



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
CAMPUS ARAGÓN**

**FERVOR Y AUTENTICIDAD EN LA FIESTA DE  
SAN JUAN BAUTISTA EN CARAPAN, MICHOACÁN**

**C R Ó N I C A**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE :  
**LICENCIADA EN COMUNICACIÓN  
Y PERIODISMO**  
P R E S E N T A :  
**ERIKA REYNA SANTOS CUEVAS**

ASESOR: LIC. JORGE MARTÍNEZ FRAGA



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Todas y cada una de las líneas de este trabajo están dedicadas a toda la gente que desde siempre ha confiado en mí, pero muy en especial a mis padres por haberme brindado la oportunidad de ser una universitaria, por esos días de esfuerzo y de trabajo que tuvieron que enfrentar para que yo pudiera convertirme en una persona con herramientas para enfrentar la vida de forma diferente a la que ellos lo hicieron. Gracias por la vida, por los bellos recuerdos de infancia, juventud y plenitud que desde siempre me han dado, por enseñarme que todo esfuerzo siempre es necesario e insuficiente para alcanzar nuestros sueños. Los amo.

A Sebastián y Celso también tengo que agradecerles que hoy sean parte de esta etapa de mi vida, de esa nueva vida que todos debemos emprender con gusto y con amor, gracias por haber soportado horas y horas de abandono y descuido mientras yo trabajaba en esto que también es importante para mí como lo son ustedes, por dejarme compartir con ustedes mis inquietudes, mis sueños y anhelos, por sentirse orgullosos de mí y mis logros. Hijo, ojalá que mi trabajo te sirva de ejemplo y algún día quieras ser un *puma* como yo.

A mis hermanos Mary, Magda y Pedro por todo el cariño que me tienen y que es recíproco. A mi tía Priscila, porque en ella siempre vi un gran ejemplo de lucha y esfuerzo, gracias por ser mi ejemplo desde niña y por inculcarme esas ganas de llegar a ser una universitaria como tú. A mi tía Alis, por ser siempre mi amiga, mi confidente y mi hermana, y también un gran ejemplo. A mi tía Gode por estar ahí siempre que la necesité. Gracias por hacerme sentir siempre querida y apoyada en todo momento.

A Fernanda, Erandi y Joshua por ser las nuevas hojitas de ese gran árbol genealógico que formamos.

A Sandra por permitirme ser su amiga desde ese primer día de clases hasta la fecha, a Maritza Macín por confiar siempre en mis capacidades y darme mi primera oportunidad de empleo, a mi prima Alejandra por su invaluable ayuda y confianza, a Víctor Calderón donde quiera que se encuentre por enseñarme que la superación es importante y necesaria. Gracias por su amistad, apoyo y buenos consejos.

Gracias a todos los sinodales y muy en especial al profesor Jorge por sus comentarios y correcciones. A Vidal Santos y todos mis entrevistados por sus importantes aportaciones para la elaboración de este trabajo.

Y sobre todas las cosas gracias a Dios por permitirme cumplir un sueño más de vida.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
EN BUSCA DEL PUEBLO	6
<i>Lo que no cuentan los abuelos</i>	12
<i>Tariácuri y el esplendor purépecha</i>	17
<i>Aparentemente una guerra</i>	23
<i>Los dioses se derrumban</i>	25
<i>La llegada de los conquistadores chichimecas a la meseta tarasca</i>	28
<i>Códice Plancarte</i>	30
<i>Códice de Carapan</i>	33
<i>Lienzo de Carapan</i>	36
<i>Genealogía de los caciques de Carapan</i>	39
MOSAICO DE TRADICIONES EN CARAPAN, MICHOACÁN	43
<i>Los de ahora no son como los de ayer</i>	50
<i>Lamentable, pero no acuden muchos</i>	55
<i>A cualquier lugar se puede llegar partiendo del entronque carretero de Carapan</i>	58
<i>Dos corrientes políticas dividen a un pueblo</i>	60
<i>Sólo para los de la comunidad</i>	61
<i>Sus festividades</i>	64
<i>Fiesta del Santo Cristo</i>	71
<i>“La octava”</i>	73
<i>Fiesta patronal en honor a San Juan Bautista</i>	74
<i>Fiesta de Navidad o pastorela</i>	75
<i>Los preparativos</i>	77
<i>Yo recuerdo que...</i>	79
CARAPAN Y LA FIESTA DE SAN JUAN BAUTISTA SU PATRONO	82
<i>Tata Juan Marcelo y Nana Dominga rememoran la fiesta</i>	86
<i>“Las Robadas”</i>	95
<i>¡ La Fiesta llegó !</i>	100
<i>El clímax de la fiesta: a lucir y aventar monas</i>	113
<i>La hora del corpus</i>	116
<i>La despedida</i>	125

MI ÚLTIMO PENSAMIENTO PARA CARAPAN (A manera de conclusión)	130
FUENTES DE CONSULTA	
<i>Bibliografía</i>	134
<i>Hemerografía</i>	135
<i>Fuentes Vivas</i>	135
ANEXO	
<i>Códice Plancarte</i>	137
<i>Códice de Carapan</i>	158
<i>Lienzo de Carapan</i>	161
<i>Genealogía de los Caciques de Carapan</i>	168

## INTRODUCCIÓN

Este relato comienza con una historia que dio origen a mi vida de ya casi treinta años. La historia es de mi padre, hombre nacido en un poblado alejado por nueve horas de esta metrópoli donde ahora vivimos; el lugar se llama *Carapan* y se encuentra en el estado de Michoacán.

A él sólo se puede llegar por camión de esos que según palabras de mi madre “se van puebleando”, es decir, pasan pueblo por pueblo levantando pasaje. Mi padre tuvo que abandonar el pueblo que lo vio nacer al convertirse en un jovencito. Desde entonces sólo por ocasiones regresaba y sobre todo para la fiesta grande del pueblo que se realiza en junio.

Así transcurrieron los años y aquel joven se casó y ya no regresó solo, pues ahora lo acompañaban su esposa e hijos: Erika, Mary, Magdalena y Pedro. De esos tiempos a la fecha ya han pasado algunos años y sólo seguimos regresando los que queremos y podemos.

La diferencia de edades nos hace tener diversos conceptos e impresiones de lo que es el pueblo, su gente y sus alrededores. Yo, por ejemplo, puedo comentar que *Carapan* se encuentra ubicado en una parte honda de la meseta tarasca, la cual es denominada como “La Cañada”. Es ahí donde se da la última curva pronunciada de la carretera que viene de Morelia, fácilmente se podría comparar con una de las muchas que tiene la montaña rusa.

Justo abajo de esa curva empiezan los límites de *Carapan* que dan lugar a un parque llamado *Ostákuaro*. Recuerdo que siendo niños mis hermanos y yo

llegábamos ahí antes que a la casa de los abuelos, era maravilloso poder ver tanta agua junta, agua clara, transparente, era un espectáculo único e indescriptible que seguramente cada uno de nosotros guardamos en nuestra memoria. Papá nos acercaba a las piletas uno por uno y nos dejaba meter las manos, sentirla, saborearla para después bajarnos de sus brazos y subir al siguiente hijo.

También justo debajo de la curva se encuentran unas enormes piedras que dan lugar al nacimiento del ojo de agua, ésta es encauzada obviamente ya por la mano del hombre hacia un pequeño canalito alto y delgado que conduce el agua hacia las piletas, en él con facilidad encontrábamos peces pequeños.

Ahora ya el parque está totalmente solo, uno que otro visitante acude, el agua que hay comparada con la que había antes es nada y todo gracias a que ya la entubaron. El comercio ya no se da salvo sobre la carretera, en la parte donde se paran los camiones para levantar o bajar pasaje. Las chocitas están totalmente destruidas y pintarrajeadas, y los árboles que brindaban sombra a los visitantes, ahora lo hacen pero a los jóvenes que se congregan ahí para vender o consumir mariguana, fenómeno que cada vez es más notorio.

*“Fervor y autenticidad en la fiesta de San Juan Bautista en Carapan, Michoacán”* es una inquietud que nació en mí sin yo saberlo cuando de niña lo visitaba en las vacaciones de verano, y es también un homenaje a mis padres por haberme dado la vida y la oportunidad de ser una persona preparada, una orgullosa universitaria.

Es también un pequeño tributo a todos los habitantes de *Carapan*, en especial para aquellos que accedieron a proporcionarme un tiempo de sus vidas para juntos revivir y compartir sus recuerdos. Espero que también sirva para que generaciones



futuras se sientan orgullosas de ser indígenas y enaltezcan su lengua y lugar de origen.

Conforme avanzaron las entrevistas no faltó quien hiciera alusión a cómo se festejaba antes la fiesta de San Juan Bautista, y obviamente esto también resultó interesante, sin embargo como un pequeño homenaje a lo vivido por mi padre en ésta su tierra y también tierra de mi madre decidí reconstruir lo que fue la fiesta en años atrás.

Para la exposición de mi objeto de estudio recurrí a la modalidad del género periodístico de la crónica puesto que por sus características discursivas me permitió narrar, describir, relatar el contexto histórico y la esencia de la fiesta de Carapan, Michoacán junto con sus protagonistas, seres que gozan y disfrutan las costumbres y el aspecto lúdico de un acontecimiento vital y trascendente para la religión.

El trabajo está dividido en tres partes cuya importancia no es menos una con otra, pero sí lo es el señalar que en la primera de éstas se da una pequeña explicación de la trascendencia del pueblo de *Carapan* antes de la llegada de los conquistadores, y se mencionan también brevemente los documentos que sustentan dicha información.

En la segunda parte se sitúa al lector en las condiciones actuales de Carapan y se mencionan de manera cronológica las fiestas que celebran; para finalizar la crónica, cerramos nuestra travesía por este pueblo con la fiesta del santo patrono que es San Juan Bautista.

Muchos son los libros que nos hablan sobre la historia purépecha antes de la conquista; sin embargo, cabe señalar que el *Codex Plancarte* es el documento que se ha tomado como información base para cualquier investigación relacionada con la cultura purépecha, no sólo para esta crónica sino para todas las investigaciones que se han desarrollado a lo largo del tiempo, pues señala varios aspectos de la vida, origen y surgimiento de estos pueblos en el territorio comprendido como estado de Michoacán.

Actualmente son muchos los pueblos que a lo largo de esta porción de tierra viven y dan origen a nuevos capítulos de la vida de esta cultura, pero básicamente hablaremos de uno en especial que lleva por nombre *Carapan*.

En la última década del siglo pasado un investigador holandés de nombre Hans Roskamp, ha venido persiguiendo desde los institutos de Europa y Estados Unidos hasta llegar a México, cierta información que dio como resultado un fabuloso y enriquecedor libro titulado *La historiografía indígena de michoacán: el Lienzo de Jucutácato y los Títulos de Carapan*.

Sin duda este libro ha sido fundamental para poder argumentar todas y cada una de las líneas escritas en la crónica lo mismo que otros libros que se mencionan a lo largo y ancho del trabajo. Pero hago más hincapié en éste por ser, desde mi punto de vista, el que con mayor claridad explica los *Títulos de Carapan*, además de que es la información más reciente con relación a este pueblo.

*Carapan* es un pueblo pequeño pero que no por eso pierde importancia y se encuentra ubicado en la meseta purépecha, justo en la zona denominada la *cañada de los once pueblos*. Conforme han pasado los años y yo he podido estar ahí, he

sido testigo mudo de cómo ha ido cambiando lo mismo que sus habitantes. Uno de los cambios más notorios ha sido el abandono del campo por generaciones recientes que emigran hacia el vecino país del norte en busca del famoso *sueño americano*.

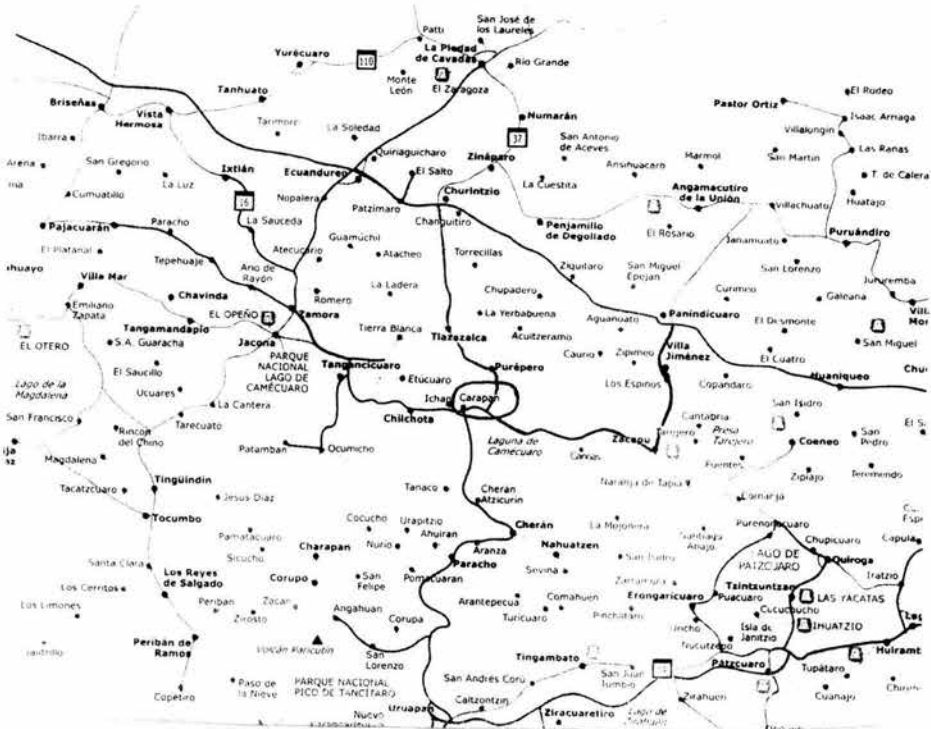
Haber hecho esta crónica sobre *Carapan* fue una forma de conocer más de cerca el origen de mis abuelos, padres y el mío, fue como recopilar todo aquello que durante años conocí pero jamás entendí.

## EN BUSCA DEL PUEBLO: CARAPAN

Hablar sobre *Carapan* es hoy en día comenzar a escribir y hacer historia. La lucha histórica de este pueblo, iniciada desde hace una década, radica en encontrar los medios idóneos para que se le devuelva el lugar que le corresponde, pues junto con Tzintzuntzan y Pátzcuaro, eran las tres más importantes cabeceras del reino purépecha.

Don Vidal Alejo Santos es sin duda uno de los principales promotores por dar a conocer y revelar la importancia que tiene *Carapan* desde tiempos prehispánicos; por transmitir a la misma población todos los conocimientos que ha adquirido a través del tiempo tras una larga y exhaustiva búsqueda, con el único fin de descifrar todos y cada uno de los elementos que están dibujados en el “Lienzo de Carapan” y muchos otros documentos que sirven de sustento para dicha encomienda. A él, mi más grande admiración por tratar de entender su pasado, su origen y las raíces que desde hace muchos años lo han hecho sentirse un orgulloso indio purépecha.

Sin mayor preámbulo diremos que *Carapan* pertenece a la región noreste de Michoacán, denominada como la **“Cañada de los Once Pueblos”**. A lo largo de toda la cañada corre la cuenca del río Duero, el cual es abastecido por tres manantiales que nacen en este pueblo, destacándose así una vez más por qué Carapan es, o debería ser el más importante de la Cañada, después de Chilchota, la cabecera municipal en la actualidad.



**Mapa de localización del pueblo de Carapan**

Los habitantes de *Carapan* sobre todo las mujeres se dedican al comercio, por lo que sus principales mercados son los poblados aledaños, en especial Zamora, Purépero y Chilchota, los cuales son pueblos más desarrollados en cuanto a servicios y demás aspectos comparados con los que cuentan ellos.

La “Y” griega también es otro punto de comercialización muy importante para los habitantes de este pueblo, pues es un lugar de la carretera que lleva esta forma debido a que es el entronque para ir hacia tierra caliente, Uruapan y Guadalajara, entre muchos otros; es a grandes rasgos un paradero de autobuses durante todo el día y parte de la noche, en la cual los comerciantes aprovechan a los transeúntes

para ofrecer sus tamales, panes, atoles, elotes, garbanzos cocidos, birria, y muchas otras cosas más.

Tácuero, Ichán, Huáncito, Zopoco, Santo Tomás, Acachuén, Tanaquillo, Urén, Chilchota y Etúcuaro, son los vecinos de Carapan a lo largo de todo lo que es la **“Cañada de los Once Pueblos”**.

*Carapan* se encuentra a 1950 metros de altura sobre el nivel del mar, por lo que cuando es primavera el sol quema de manera sin igual, ya para el verano los campos de cultivo comienzan a reverdecer; todo parece una bella y uniforme alfombra verde, con árboles enormes y una gran cantidad de flores silvestres de diversos coloridos y texturas; en tiempo de lluvias todo aquello se convierte en una creciente impresionante bajando por todas y cada una de las calles, por cada uno de los caminos que la misma corriente va abriendo paso sobre la tierra que, como ya dijimos, más tarde abastecerá al río Duero.

Los alcances de estas aguas llegan hasta el río Lerma, pasando obviamente antes por la cascada “El Salto”, el cual baña los valles de Tangancicuaro, Zamora y la Ciénega de Chapala.

Y finalmente cuando es tiempo de frios las cosechas corren peligro lo mismo que la población más vulnerable como lo son los ancianos y los niños.

La información que se tiene hasta el momento sobre los Códices de *Carapan*, señalan que fueron elaborados en distintas fechas y por diversas personas, según las investigaciones de Hans Roskamp que veremos y conoceremos a lo largo de la presente crónica, sin embargo, los códices se encuentran relacionados entre sí, pues

en suma son los instrumentos de títulos, papeles y pinturas que los vuelven los verdaderos propietarios de sus tierras, tierras que desde siempre han causado enfrentamientos entre los mismos indígenas.

De hecho, de los once pueblos que habitan en *La Cañada*, *Carapan* es el único que posee papeles de esta índole, por lo cual en los pleitos que han tenido con los pueblos vecinos ellos siempre se han cobijado en esos papeles, y con ellos han demostrado hasta dónde son dueños, pese a que en la actualidad esos límites ya no están respetados.

*Carapan*, al igual que muchos pueblos posee una impresionante tradición oral (un tanto combinada con las versiones de la conquista, pero que no por eso dejan de ser importantes e interesantes), de la cual hemos podido extraer diferentes versiones acerca de cómo adquirió este nombre, lamentablemente no todos los abuelos y personas adultas hoy en día platican con sus hijos sobre esta información, la cual de no transmitirse a corto tiempo, quedará en el olvido.

En entrevista con don Vidal Alejo Santos, luchador social, investigador empírico, creyente de los antiguos dioses como Curicaueri (Sol) y Xaratanga (Luna), nos señaló que existen diferentes versiones sobre el origen del nombre del pueblo; la primera de ellas está sustentada en las investigaciones de Jesús Romero Flores, y señala que el nombre del pueblo nace porque ahí era un lugar de gusanos, que en purépecha se escribe "*Karas*", sin embargo, no tiene ningún sustento, por lo cual no puede ser creíble al cien por ciento.

La segunda versión, conocida por don Vidal, dice que el nombre proviene de que anteriormente habitaban muchos hechiceros en el pueblo que en la noche se

convertían en aves y que volaban, en su lengua se dice "*kárapan, kárapan*". "Quizás sea, pero tampoco suena lógico", nos comenta don Vidal.

Según la versión de algunos habitantes del pueblo, señalan que en la actualidad hay todavía personas que acuden al cementerio por las noches y adquieren esta característica, verdad o no, esto es algo que ya no nos toca juzgar pero que sí es importante y característico de estos pequeños poblados, donde el ocio y la falta de distracciones conducen a las personas a crear y creer este tipo de circunstancias.

La tercera versión señala que el nombre se le dio porque en tarasco "ir subiendo" se dice "*kararapan, kararapan*", esto porque el pueblo se encuentra en la parte más alta en comparación con el resto de los demás pueblos. Tampoco es creíble.

Otra versión argumenta que el rey Ostákuaro quién reinó durante algún tiempo en este pueblo, no dejaba sacar agua de los ojos de agua -valga la redundancia-, a las otras tribus que vivían cerca, y los obligó a que se congregaran en esta antigua capital indígena para realizar un censo. La primera que llegó se encargó de ir anotando al resto de las tribus que acudieron al llamado; ir escribiendo en purépecha se dice "*karápani, karápani*", esto quizás sea lo más creíble, pero, el *Rey Ostákuaro* al parecer nunca existió según las investigaciones de don Vidal, por lo tanto también ésta se puede descartar.

La versión más confiable, con mayor sustento histórico y con la cual está de acuerdo *tata Vidal* se encuentra en el Códice Plancarte, la cual señala que en honor del rey Carapu se le dio este nombre al pueblo.



En conclusión, podemos señalar que el estudio de la cultura tarasca o purépecha como algunos otros los llaman, hasta el momento no han sido motivo de investigación como los mayas o los aztecas, sin embargo, podemos ver que también ellos tuvieron una importancia dentro de la preservación del poderío entre los diferentes grupos étnicos de mayor importancia, pues en su lucha de expansión los náhuas no pudieron derrocar a los purépechas. Es sin duda un tema con mucha tela que cortar, pero desgraciadamente tampoco se cuenta con muchos materiales que nos puedan validar la importancia de este grupo étnico del cual hasta el momento se desconoce su verdadero origen de procedencia.

La gran pérdida de estos materiales se debe a dos factores, el primero es porque cuando llegaron los españoles muchas cosas les fueron arrebatadas de manera dramática y se destruyeron todos aquellos papeles, construcciones y demás vestigios de lo que era su cultura. Aunque por ahí se señala que también fue porque los nobles deseaban quedar bien con los conquistadores y les dieron cosas y escritos que ellos consideraban de valor.

Y el segundo factor es porque Francisco Plancarte y Navarrete, quien probablemente pudo haber conservado la mayor cantidad de información posible sobre los purépechas en sus colecciones, las perdió cuando huyó del país tras las persecuciones cristeras.

Antes de hablar de *Carapan*, su historia y sus secretos es importante conocer un poco acerca de la vida de los antiguos y primeros pobladores del estado de Michoacán: **los purépechas.**

Aquellos que dejaron como vestigios de su presencia la famosa ciudad de Tzintzuntzan y las no menos famosas yácatas, que encierran todo un misticismo acerca de la procedencia de los purépechas que conquistaron a los que ya estaban ahí antes de su llegada.

Jean Marie Le Clézio, autor del libro *La conquista divina de Michoacán*, señala que la *Relación de Michoacán* nos da la oportunidad de conocer la génesis de esta cultura, de esta gente que después de mucho vagabundeo llegan hasta el lugar prometido, como los Aztecas. Desde el punto de vista de este investigador la *Relación de Michoacán* contiene un gran relato histórico que deja la escritura como algo secundario, al anteponerle la capacidad de transmitir un “ mensaje a la posteridad con cierto aspecto extraño, casi onírico, como un testamento dejado por un pueblo antes de morir...”

Es por ello que nuestro viaje por esta región comienza haciendo un pequeño retroceso en la historia para poder comprender un poco a estos conquistadores por supervivencia.

### ***Lo que no cuentan los abuelos***

Quizás por ignorancia, por pena o por falta de una valoración hacia la historia de sus antepasados, los habitantes de este hermoso estado de Michoacán se han olvidado de contar su historia que según lo que pude investigar, comienza así.

*La Relación de Michoacán* señala que fue a mediados del siglo XIII cuando llegaron los primeros hombres chichimecas a la región michoacana guiados por su Dios *Curicaueri* (Dios del Sol) y ya algunas partes del territorio estaban ocupadas por pueblos mexicas y naguatlatos, los cuales eran gobernados por caciques y dioses. Sin embargo, para estos chichimecas no implicaba mayor importancia dicho acontecimiento pues al parecer ellos eran nómadas y sobre todo feroces guerreros.

Jean Marie Le Clézio señala en su libro *La conquista divina de Michoacán* “ que ni la propia *Relación de Michoacán* especifica si llegaron del sur o del norte y en muchos de los casos se les ha relacionado con los incas del Perú.

Lo único cierto que hay es que según lo ya escrito tanto los residentes en esa región como los que arrivaban tenían la misma lengua en común, pues *Uápeani* y *Pauácume*, se pudieron entender con el primer lugareño que encontraron.

Le Clézio señala que una vez que llega el rey *Hire Ticátame* guía de su pueblo nómada a las montañas volcánicas de *Zacapu*, entiende que debe conciliarse con los dioses de la montaña los *Angamucuracha*, es decir, “...con los dioses que están en pie ante la puerta o a la entrada de la gruta...” por lo que acepta una alianza con el Señor de *Naranjan*.

Dicha alianza se logra hasta que él se casa con una de las hijas del Señor de *Naranjan*; de esta manera se unen los dos pueblos y se garantiza la armonía y estabilidad que ambos necesitan para convivir como vecinos. Unión que lejos de buscar una armonía deseaban encontrar la conquista de este pueblo.

Una vez realizada la alianza, *Hire Ticátame* aprovecha la ocasión para comunicarles de la existencia de su *Dios Curicaueri*, diciéndoles así “Una cosa os quiero decir que ya saben cómo yo con mi gente ando en los montes trayendo leña para los *cues* y hago flechas y ando al campo por dar de comer al Sol y a los dioses celestes y de las cuatro partes del mundo y a la madre *Cuerauáperi* con los venados que flechamos y yo hago la salva a los dioses con vino y después bebemos nosotros en su nombre...”

La alianza dura hasta que sus cuñados se apoderan de un ciervo destinado para *Curicaueri*, al ver que la alianza ha sido rota huye con su mujer y su hijo e inspirado por su Dios decide asentarse a las orillas del lago de Pátzcuaro junto con sus guerreros. Y es ahí donde años más tarde morirá asesinado por sus cuñados en complicidad con su esposa.

La conquista de Michoacán no comienza con *Hire Ticátame* sino con el hijo de éste llamado *Sicuiracha* quien recorre todos y cada uno de los sitios y rincones de caza que había a lo largo de toda la región del lago.

A la muerte de *Sicuiracha*, sus hijos *Uápeani* y *Pauácume* continúan con este vagabundeo con dos objetivos: el primero, conocer tierras nuevas y el segundo, vengar la muerte de su antepasado pese a que eran familiares con los de *Naranjan*. Estos dos nietos de *Hire Ticátame* también destacan en la historia purépecha, pues son ellos los primeros en buscar una tierra para construir ahí sus templos.

Ellos, al igual que los Aztecas sus vecinos-enemigos, encuentran el símbolo que los dioses les señalarían, según la *Relación de Michoacán* refiere que eran cuatro rocas gigantescas semejantes a unas estatuas. Y así sucedió, las rocas fueron encontradas

en un lugar soñado y misterioso al interior del bosque donde los grandes robles evocaban la sombra del comienzo del mundo.

Estas rocas “eran las rocas de los dioses tutelares, los dioses primeros, los que tenían como misión velar sobre las cuatro fronteras, las cuatro partes del mundo de las que en adelante Pátzcuaro será el centro”.

A esto llamarían más tarde *Uápeani* y *Pauácume* la “puerta del cielo”, es decir, el lugar por donde subían y bajaban los dioses. Este acontecimiento fue importante para los guerreros chichimecas, pues después de muchos años de vagabundeo, tal vez décadas, se convertirían en un pueblo sedentario y elegido por los dioses, según su cosmogonía e interpretaciones.

Es así como deciden comenzar a expandirse a las orillas del lago de Pátzcuaro, por lo que cada jefe de clan se lleva a su dios y funda junto con él su reino. Así los hermanos chichimecas se instalan junto con su *Dios Curicaueri* en la orilla norte del lago. Con estas dispersiones y apoderándose de las tierras más fértiles de las orillas del lago se da origen a la fundación del **Imperio Purépecha** que al igual que su abuelo se ven en la necesidad de formar nuevamente una alianza con los isleños, teniendo como único objetivo vencer a sus enemigos de *Xarácuaro* y de las nuevas señorías chichimecas.

Corresponde a *Pauácume* aliarse con *Curiparaxan* el Señor Pescador *Hurendetiecha*, de la isla de *Urandén*, esto según Le Clézio significa la alianza entre los dioses del cielo (*Curicaueri*) y los dioses de la tierra (*Xaratanga*). Otra alianza que también es importante, es la que hace con el Señor de Janitzio para así poder enfrentarse a sus enemigos.

La guerra es inevitable y tal parece que los dioses están del lado de los guerreros chichimecas, sin embargo, la traición se hace presente como en sus generaciones pasadas, sólo que ahora es una tía de *Uápeani* la que ocasiona la muerte de los dos hermanos. Son las flechas de los *guerreros de Curinguaro* quienes ocasionan la muerte de los dos hermanos fundadores de Pátzcuaro; *Uápeani* muere en una montaña llamada *Xanoato Hucatzio* y *Pauácume* es perseguido brutalmente hasta que cae en una colina cerca de la puerta del cielo, es decir, cerca de Pátzcuaro.



*Rey Tariácuri, durante su reinado acompañado por miembros de su ejército.*

*Foto: Solís, Felipe; Gallegos Ángel, "Tariácuri y el reino de los purépechas", México Desconocido, Pasajes de la historia, No. VIII, México, D.F., 2002, pp.31*

## *Tariácuri y el esplendor purépecha*

De la unión de *Pauácume* con la hija del pescador de *Uránden* nace un niño llamado *Tariácuri* que pese a su corta edad es nombrado rey. El rey “*charamucu*” (rey niño) como lo llamaron trae consigo una “gracia religiosa”, dirían algunos historiadores, que guiará cada uno de sus actos a lo largo de su vida, que le ayudará a vengar más tarde la muerte de su padre, tío y abuelos de los traidores de *Curíngaro*.

La crianza y educación del rey niño se dio bajo la vigilancia de los sacerdotes *Chupitani*, *Murivan* y *Zetaco* que años más tarde seguirán siendo sus consejeros durante la mayor parte de su reinado. Algo que fue fundamental y trascendental en la crianza de este rey es el hecho de ofrecerle culto al dios *Curicaueri*, proveyéndolo de leña y víctimas.

Con *Tariácuri* se da la época de las grandes conquistas, de las guerras incesantes contra las tribus del lago y de las montañas así como con las ya enemigas facciones chichimecas. Conforme avanza la expansión del imperio, pueblo tras pueblo se van convenciendo de la grandeza y soberanía del guerrero así como de la importancia de su dios *Curicaueri*.

Este grandioso guerrero usaba mucha violencia y astucia para el momento de los ataques, de tal modo que éstos fueran certeros, ese era su gran secreto de conquista y batalla, pues con ello lograba el temor de los señores y obtenía así la rendición total y absoluta.

Ejemplo de esta violencia y barbarie se da en aquel relato que nos proporciona *la Relación de Michoacán*, donde se hace referencia a un episodio siniestro muestra del terror que era capaz de infundir este guerrero adorador de *Curicaueri*.

Resulta que en aquellos tiempos de guerra había un sacerdote de nombre *Naca* al cual le habían dado indicaciones dos de los muchos enemigos de *Tariácuri* de levantarse en armas con un ejército numeroso y combatir con él hasta su derrota, pero antes de que esto sucediera el sacerdote fue capturado, sacrificado y descuartizado. Sus trozos fueron cocidos y enviados a cada uno de los aliados enemigos del guerrero chichimeca.

Una vez que se comieron hasta el último trozo de carne, el emisario que había enviado *Tariácuri* les revela la procedencia de la carne y refiere la *Relación de Michoacán* que "...el *Señor de Zurumbán* acto seguido se vio tratando de vomitar los trozos ya tragados..."

Ante esta afrenta los enemigos de *Tariácuri* deciden unirse y sacarlo de la región del lago, mandándolo a las montañas infértiles donde se dedicaría a la caza y recolección junto con su gente para poder sobrevivir. Sin embargo, con el paso del tiempo el rey se da cuenta que eso ya es insuficiente para su gente y se ve en la necesidad de recurrir a una vieja y conocida táctica ancestral como era el hecho de casarse con una hija de su enemigo *Chanshori*, *Señor de Curíngaro* para poder establecer nuevamente una alianza que le ofreciera una salida de las montañas.

Sin embargo, la salida fue falsa pues la mujer lo traicionó como le sucediera a su antepasado *Hire Ticátame* y obligado por esta traición tiene que huir nuevamente y



aún más lejos esta vez. En esta ocasión el monte *Upapu* será su refugio y el lugar donde nuevamente tratarán de establecer a sus dioses y su gente.

Nuevamente los dioses se ponen del lado del hijo predilecto por lo que sucede un hecho fabuloso, pues en el curso de la huida, justo cuando ya los tenían cercados en *Urichu* son salvados por *Curicaueri* que les pone una trampa a los soldados enemigos del rey.

De la nada los soldados son embriagados y acto seguido comienzan a caer al suelo uno tras otro, otros se abrazaban y daban de tumbos, todo era un espectáculo y así uno por uno o abrazados todos llegaron hasta los templos donde las mujeres aprovechaban sus encantos y la embriaguez de los soldados para subirlos y ahí entregárselos a los sacerdotes para que fueran sacrificados.

Así estuvieron todo un día y “...fueron tantos los sacrificados que ya la sangre bajaba por las escalinatas del templo y en las calles se formaba un arroyo ...” y las cabezas fueron puestas en unos varales para exhibirlas. Cuenta la *Relación de Michoacán* que eran tantas las cabezas exhibidas que hasta daban sombra.

Le Clézio señala que esto hace referencia a la importancia del *canibalismo*, ritual entre los purépechas y de la risa que esto causaba a quienes lo escuchaban salir de la boca de los *sacerdotes petamutis*, los únicos encargados de contar las hazañas guerreras del rey.

Paralela a la historia de *Tariácuri*, también se formaba la de sus sobrinos *Hiripan* y *Tangaxoán*, quienes tuvieron que huir junto con su madre cuando los enemigos entraron a Pátzcuaro y mataron a su padre. Estos dos reyes, junto con su madre,

vagabundearon por muchos años y como mendigos comían lo que hallaban tirado o lo que alguna buena gente les regalaban, así por un lado ellos se iban y por otro su madre y hermana.

Pese a su pobreza estos dos niños ofrendaban a sus dioses leña como les habían enseñado los Sumos Sacerdotes en su momento, “sus hombros desnudos están desollados por los nudos de la madera, su vientre está hundido con el hambre que habían pasado”, cuenta la *Relación de Michoacán*.

Según las creencias de los chichimecas esta prueba de los niños reyes también era para sus parientes, que con gran coraje los persiguieron por todos los pueblos posibles. Prueba que es superada cuando su tío *Zirutame* los acoge y los manda a Pátzcuaro donde son reconocidos por *Tariácuri*, *Chupitan*, *Tacaqua* y *Nurivan* los Sumos Sacerdotes Consejeros.

“El regreso de los reyes *Hiripan* y *Tangaxoán* está lleno de un simbolismo que sólo los Dioses podían entender” dice Le Clézio, pues es el justo momento en el cual por decreto divino se consolida la alianza de los hombres con los dioses. Alianza que servirá para la conquista de la tierra.

La educación y preparación de *Hiripan* y *Tangaxoán* fue la misma que recibieron los hijos de *Tariácuri* pues a final de cuentas serían ellos cuatro los únicos en gobernar todo el territorio conquistado. Cuando *Tariácuri* se da cuenta que la conducta de su hijo el mayor no es la apropiada de un rey pues con frecuencia se emborracha y visita a sus enemigos de *Curíngaro*, piensa que los siguientes en sucederle serán sus sobrinos y su hijo *Hiquíngare* el menor.

Al presentir *Tariácuri* su final prepara a estos tres jóvenes para conformar lo que sería los tres señoríos que gobernarían conjuntamente el reino y les dice: “*Hiquíngare*, tú continuarás en Pátzcuaro gobernando, *Hiripan* en Ihuatzio y tú, *Tangaxoan*, gobernarás en Tzintzuntzan”.

Mientras que a su hijo el mayor lo mandó matar, pues la amistad que tenía con los de *Curíngaro*, enemigos ancestrales de su padre, y el frecuente uso de las navajas para matar a los hombres cuando estaba borracho hicieron tomar al rey esta decisión.

*Hiripan*, *Tangáxoan* y *Hiquíngare* como nuevos gobernantes se ven en la necesidad de establecer primeramente el orden y con ello evitar el saqueo en los pueblos enemigos que cada vez eran más constantes. Como segunda prioridad estaba el poder repartir los territorios conquistados y establecer en cada uno de ellos un cacique. Por estrategia política y por orden de importancia los chichimecas conquistadores decidieron establecerse en los territorios que quedaban situados a mano derecha y los isleños se quedarían con los de la mano izquierda, con esto se evitaba que los recién conquistados tuvieran algún contacto con sus enemigos los Aztecas, con los cuales podrían convenir algún plan para derrotarlos.

Son los hijos de estos tres señores los que deciden acabar con las guerras de conquista pero no con las de liderazgo y supremacía entre ellos, de tal modo que *Ticátame*, hijo de *Hiripan*, se apodera de la región de las montañas en **Carapan**. Por ende, corresponderá a estos tres señores preparar la conquista de Colima.

Mientras vivieron *Hiquíngare*, *Hiripan* y *Tangaxoán* la estabilidad y predominio por el cual había luchado tanto *Tariácuri* estuvo garantizada pero una vez que

empezaron a crecer los hijos de cada uno de estos Señores dicha unidad se vio en peligro por la ambición y enemistad que con los años se fue generando entre ellos.

El destino lleva a éstos jóvenes a desenlaces desafortunados que nunca hubieran imaginado, así tenemos que los hijos de *Hiquíngare* encuentran destinos trágicos, pues el mayor, del mismo nombre que su padre muere a consecuencia de un relámpago pero era tan querido y venerado que “lo embalsamaron y lo tenían como un dios en la laguna de Pátzcuaro hasta que llegaron los españoles y lo quitaron de donde estaba”; los demás hermanos encontraron la muerte en las manos de su tío *Hiripan* por ser borrachos y matar a la gente con navajas, las cuales eran consideradas sagradas y únicamente utilizables en las guerras para matar en nombre de *Curicaueri*, su Dios Supremo.

*Hiripan*, Señor de Cuyuacan, Ihuatzio, tuvo un hijo de nombre *Ticátame* -como el primer Señor chichimeca- pero carente de valentía por lo cual fue despojado de su gobierno y de la piedra sagrada que representaba a *Curicaueri* por su propio primo *Zizispandaquare*, hijo de *Tangaxoán*.

Así es como la estirpe de *Tangaxoán* se convierte en la única y la más importante una vez que se apodera de *Curicaueri*, la piedra sagrada y del tesoro de guerra del Dios. *Zizispandaquare* los transfiere a **Tzintzuntzan**, lugar donde gobernó su padre y desde donde también él lo hace.

Durante el reinado de *Zizispandaquare* se acaban las conquistas y por el contrario se vuelve más sólido e importante el imperio, quizás tan grande y poderoso como sus vecinos de México-Tenochtitlan. Ya para entonces “el territorio purépecha

abarca cerca de cien mil kilómetros cuadrados, es decir, algo así como la superficie de un país como Portugal”, afirma Le Clézio.

Las investigaciones han revelado que es muy probable que para estas fechas su población estaba compuesta por unas 600 señorías y pueblos vasallos, quizás con más de dos millones de súbditos, pues a los pueblos ya conquistados por los chichimecas se agregaban los nahuas, los tecos, los matlatzincas, los otomíes, los chontales y los antiguos pueblos del reino de Colima de Tuxpan, Tamazula y Zapotlán.

### *Aparentemente una guerra*

Aquí es importante hacer un alto en la historia purépecha para dejar en claro la trascendencia de las guerras en estas facciones, pues aparentemente sólo perseguían la conquista de otros pueblos y por ende la expansión, pero la realidad era otra.

Para ellos no sólo importaba la conquista de territorios o la obtención de botines consistentes en oro, plata, plumas, maíz, frijol o telas, el objetivo principal eran los prisioneros de guerra, aquellos que servían de alimento y ofrenda a su dios *Curicaueri*, su dios principal, el inspirador de todos y cada uno de los asaltos, el dios que nunca los abandonó en sus encomiendas.

Carne y sangre, señala el investigador Le Clézio “eran tributados a tan honrado Dios, los ritos antropófagos de los chichimecas no eran menos crueles que los de los Aztecas...”; como toque especial preparaban a los cautivos para el ritual con

coronas, penachos o mitras de plata. En el cuello les ponían discos de plata en forma de soles y el cuerpo era espolvoreado con harina”. Hombres, mujeres, niños y ancianos eran tomados por igual para matarlos y ofrendarlos a *Curicaueri*.

*La Relación de Michoacán* señala que después de estos sacrificios se daba lugar en la casa de los Sumos Sacerdotes a la fiesta de *Unisparansquaro*, **La Fiesta de las Osamentas**, durante la cual los Señores las colocaban en los altares de los dioses para velarlas y orar ante ellas. Justo en ese instante se evocaban las historias de los combates durante los cuales dichos cautivos habían sido capturados.

Hasta con la hija de *Tariácuri* la muerte de *Hire Ticátame* se ve cobrada, sólo que con la ligera diferencia de que esta vez el asesinato se llevará a cabo en la otra tribu, y será *Cando* el Señor de *Curíngaro* quien morirá.

Por indicaciones de *Tariácuri* su hija seduce a su esposo, lo emborracha, le hace el amor y cuando él está en lo más profundo de su sueño saca sus navajas le estira el cuello y le corta la cabeza antes de que pueda gritar. Apresuradamente lleva la cabeza hasta un templo como símbolo de ofrenda y manda urgentemente a un mensajero a informarle a su padre de lo acontecido.

Así es como *Tariácuri* daba sus golpes y acrecentaba su poderío día con día.

En estas guerras tres eran los grandes beneficiados de los resultados de los combates: *Curicaueri*, el imperio y los “*quenguas*” u hombres valientes. Para *Curicaueri* eran los cautivos, los cuales eran preparados y ofrendados para que les siguiera dando victorias; el imperio recogía grandes botines que acrecentaban su poderío económico; y por último los guerreros valientes y destacados de la batalla

que podían aspirar a la distinción de los “*quengua*” que en español significa *hombre valiente*.

Los “hombres valientes” se convertían en la verdadera nobleza de la sociedad purépecha, algo así como si fueran los caballeros del rey Arturo, pues obtenían su gloria en los combates. Su ideal era parecerse a los primeros señores chichimecas que comían y vivían de las hierbas sin necesidad de honores y fiestas.

Es así como muchos guerreros águila alcanzaron el rango de nobleza tras muchos años de batalla y valentía, y según el investigador Le Clézio un número considerable de integrantes de ésta en algún tiempo fueron simples militares.

### ***Los dioses se derrumban***

Es durante el reinado de *Zuangua* hijo de *Zizispandaquare* que llegan los primeros rumores del arribo de los extranjeros a las tierras de sus enemigos los Aztecas, y a esto se suman los augurios y sueños aterradores que anuncian la caída de los dioses purépechas. El derrumbe de estos dioses trae por añadidura la caída de todo el imperio y de todos los moradores en cada uno de los rincones del territorio.

Territorio que bien hubiera podido ser defendido al igual que el tenochca, de no haber sido por aquella negativa de *Zuangua* ante el llamado de auxilio de **Moctezuma**, que al verse acorralado por la fuerza y número de los guerreros españoles y algunos aliados envía a dos embajadores ante el *cazonci* para negociar el envío de refuerzos militares y así poder defender su soberanía y territorio.

*Zuangua* se negó ante tal petición y de paso mandó dar muerte a estos dos embajadores.

Este fue un grave error que el *cazonci* nunca dejó de lamentarse hasta el último instante de su vida, y no es sino diez meses después que la tropa española llega a la ciudad de *Tzintzuntzan*.

EL 25 de julio/junio de 1522 entra pacíficamente a la ciudad de *Tzintzuntzan* Cristóbal de Olid quién al encontrarse con tan bellas construcciones no dejó de recordar aquellas lecturas en las que se describían ciudades maravillosas y llenas de riquezas, y pensaba que quizás aquella que tenía ante sus ojos era una de esas.

El recibimiento que le hicieron fue sencillo y lleno de ofrendas ricas en plumas, plata, oro y joyas, entre muchas otras cosas, *Olid* y su tropa fueron instalados en uno de los palacios que se encontraban cerca del Señor *Tzintzicha Tangaxoán*.

La curiosidad era inmensa en Cristóbal de Olid por recorrer y conocer todos y cada uno de los rincones de aquella hermosa ciudad, por lo que pidió al hermano del *cazonci Cuinierangari* que le mostrara todo.

*Cuinierangari* explicó al militar el porqué de todas y cada una de las construcciones, obviamente esto poco importó al conquistador, pues durante el recorrido no dejó de pensar en cual de todos esos palacios se encontraba el oro, su objetivo principal.

Cuando Cristóbal De Olid pudo llegar al corazón del reino para conocerlo y entrevistarse con el gobernante purépecha, ya era demasiado tarde, pues éste ya había partido para ocultarse en Pátzcuaro temeroso por su vida. Las insistencias del



español por entrevistarse con *Tangaxoán* acabaron convirtiéndose en una cita forzada y obligada en la cual ya no sólo bastaba su presencia, sino también la entrega de una fuerte cantidad en oro para seguir preservando su investidura de gobernante y así parar la masacre y destrucción de su reino.

Hasta el año de **1530** cuando **Nuño de Guzmán**, uno de los más despiadados conquistadores españoles irrumpió salvajemente en el occidente e hizo cumplir el destino que ya estaba escrito para *Tzintzicha Tangaxoán* pues a pesar de la enorme cantidad de oro entregada para preservar su vida no sirvió de nada.

“Las estatuas de sus deidades fueron arrojadas de lo alto de los templos y convertidas en polvo ante los ojos de los indios...” señala Le Clézio. Los templos fueron saqueados al igual que las sepulturas de los más grandes reyes, algunas ciudades fueron quemadas y convertidas en cenizas lo mismo que sus habitantes; las enfermedades tales como el sarampión, la viruela y la gripe acabaron con otros poblados.

El sufrimiento y el martirio fueron el preámbulo de la muerte del *cazonci*, el cual fue quemado vivo por la simple y sencilla razón de que Nuño de Guzmán sospechaba que éste ocultaba taimadamente la otra parte del tesoro real.

Tal y como se consumió el cuerpo de *Tangaxoán*, se consumieron las esperanzas del pueblo purépecha y la gloria de *Tzintzuntzan* y todo el vasto territorio que algún día dominó.



*Tariácuri, dando la bienvenida a los conquistadores extranjeros.*

*Foto: Solís, Felipe; Gallegos Ángel, "Tariácuri y el reino de los purépechas", México Desconocido, Pasajes de la Historia, No. VIII, México, D.F., 2002, pp.77*

### ***La llegada de los conquistadores chichimecas a la meseta tarasca***

*La Relación de Michoacán* señala que los *quenguariecha* (hombres valientes) facción dominante de los chichimecas *uacúsecha*, poco se preocupaban por los primeros habitantes de Michoacán a quién con desprecio llamaban "los serranos", los cuales por su ubicación geográfica durante muchos siglos han vivido en una zona y estado de semihostilidad.

Se les identifica como los primeros habitantes porque se cree que fue por ahí por donde pasaron los primeros moradores de Michoacán que provenían del noroeste desconocido.

Conquistar a los pueblos primitivos de la meseta tarasca fue algo muy difícil que comenzó con el rey *Tariácuri* en los últimos años del siglo XIV y se prolongó hasta la muerte del **Señor Zuangua**, padre del último *cazonci*, justo cuando llegaron los españoles y con ellos las enfermedades como la viruela a México Tenochtitlan en 1520. En pocas palabras dicha conquista duró más de dos siglos.

El cambio y los beneficios así como el tributo llegan a los pueblos primitivos conforme se van viendo cada vez más y más ligados al poder de los reyes de *Tzintzuntzan* y al desarrollo económico que logra esta unificación.

Cada región aportaba al *cazonci* productos locales, materias primas u objetos fabricados por los serranos; así tenemos que **Carapan** tributaba maíz, chile, leña para los templos, cinchos, hachas, hazadas y escuadrones de guerra; esto únicamente lo hacían los pueblos que no pagaban tributo, es decir, los ubicados en las fronteras de todo el territorio purépecha, pues cuidaban y protegían ante una posible invasión.

Otra cosa en la cual también pusieron orden fue en el culto a los dioses, pues todos los pueblitos “serranos” tenían un dios a quien rendirle culto, sin embargo, *Curicaueri* con el paso del tiempo es reconocido como “águila mayor”, aquel que da unidad al imperio purépecha.

Hasta aquí la historia de este pueblo, ahora haremos un recorrido por los cuatro principales documentos que sustentan la importancia y aparición de este pueblo desde tiempos inmemorables, que por ende le dan un lugar privilegiado dentro de la historia, el cual se fue perdiendo con el transcurso de los años, por ignorancia y muchos factores más que aún desconocemos, quizás todos ellos consecuencia de la conquista o de la falta de interés por preservar su historia.

El orden de aparición de dichos documentos nos va marcando la importancia de unos y otros, todos ellos complementan y conforman la historia de un pueblo que ahora lucha por colocarse en el lugar que le corresponde dentro de la historia.

Es necesario mencionar que en cada uno de estos documentos se da una idea general de lo que contienen en lo que a información histórica se refiere, con el fin de evitar confusiones, pues lo extenso de la información haría que en determinado momento el lector perdiera el interés. Sin embargo, para una consulta más minuciosa y detallada en la parte final del trabajo se ha agregado un *anexo* donde se puede encontrar la transcripción completa de cada uno de estos documentos.

### *Códice Plancarte*

El Códice Plancarte, según el libro *La historiografía indígena de Michoacán. El Lienzo de Jucutácato y los Títulos de Carapan*, señala que este documento recibe dicho nombre gracias a su descubridor el obispo Francisco Plancarte y Navarrete, arqueólogo e historiador nacido en Zamora, Michoacán, en el año de 1856 y fallecido en 1920 en Monterrey, Nuevo León. Doctorado en Filosofía y Teología en

el Colegio Pío Latino de Roma, se ordenó sacerdote en 1880 y regresó a México cuando se le nombró director del Colegio de San Luis Gonzaga en Jacona. Fue también propietario de una colección de documentos históricos.

Su afición por los grupos étnicos del país lo llevó a realizar diferentes excavaciones en Jacona, donde encontró un manuscrito perteneciente a los indígenas del pueblo de Carapan; al enterarse de su valor histórico lo entregó al Dr. Nicolás León, director del Museo Michoacano, para su estudio y publicación en los Anales del Museo Michoacano.

Según Roskamp actualmente se encuentra desaparecido el códice original y quizás se deba a que éste se encontraba muy probablemente en la colección del obispo, la cual fue destruida, saqueada y vendida durante el movimiento anticatólico después de la revolución mexicana. De igual manera señala: "...se sabe que constaba de una lámina preliminar con dibujos alusivos y un extenso manuscrito redactado en español por los mismos indígenas con el nombre de **Códex Plancarte**. El Dr. León publicó el manuscrito de Carapan en los Anales del Museo Michoacano, en el año de 1888, sin incluir la lámina preliminar, que más tarde publicaría por separado con el título de **Genealogía de los señores de Carapan**, aparecida en el Boletín del Museo Nacional de México, de 1904, tomo I, página 318, lámina XLI".

Las investigaciones realizadas durante años señalan que el Códice Plancarte es una recopilación de varios textos relacionados con el pueblo de Carapan, nuestro tema de estudio. Esos textos hacen alusión a los siguientes puntos:

- a) Una relación de linderos de Carapan.
- b) Una historia de la conquista y fundación de Carapan por la nobleza purépecha.

- c) Anales breves sobre algunos eventos que sucedieron entre 1519 y 1589.
- d) Una visita al pueblo de Carapan por don *Antonio Huitziméngari*, en 1545.
- e) Una relación de la elección de *Pablo Cuiru* como gobernador y su visita a Carapan en 1589.
- f) El otorgamiento oficial de tierras a Carapan por don *Pablo Cuiru*, gobernador de Pátzcuaro en 1597.

Hasta donde la reconstrucción de la historia nos deja saber, y lo que se señala en los textos del Códice *Plancarte*, encontramos que fue escrito o dictado por indígenas tarascos que habían aprendido el español y aún no lo dominaban completamente, ejemplo de ello son “los frecuentes errores en la construcción de enunciados, la concordancia de las palabras y el uso de las preposiciones; por otra parte, está escrito en el español arcaico del siglo XVI, que carecía de normas precisas en cuanto a la ortografía de los vocablos y al uso del acento y los signos de puntuación”, señala el investigador Jesús Álvarez Constantino, en el texto *Chilchota: La Cañada de los Once Pueblos. Monografía Municipal de Chilchota*.

Asimismo, precisa que “...el código no es una obra unitaria que hubiese sido elaborada por un sólo autor, sino es más bien un conjunto de anotaciones que se consideraron importantes, escritas por diversas personas en distintas fechas, pues las palabras se escriben muchas veces de diferente manera. Además, de que el código es un conjunto de anotaciones diversas, si se observa que los mismos temas se repiten con frecuencia y los mismos hechos se atribuyen a diferentes personas”.

Finalmente este mismo autor señala que en el Códice *Plancarte* hay un aspecto que complica su lectura y son las frecuentes transposiciones de frases y palabras en el texto, las cuales debieron ocurrir al paleografiarse o imprimirse el documento.

## *Código de Carapan*

El Código de Carapan es un documento más de aquéllos que según el investigador Hans Roskamp forma parte de uno de los más grandes conjuntos pictográficos que posee un pueblo michoacano, aparte del grupo de *Huapean de Zinapécuaro*.

Además de tener un valor histórico el Código de Carapan es importante porque a través de los años ha dado a los habitantes de **Carapan** la tranquilidad de ganar pleitos con los pueblos vecinos en lo que se refiere a la legitimación de sus tierras, es decir, a los límites entre uno y otro pueblo, sobre todo con el de *Ichán*, su vecino cercano.

Este documento, al igual que el Lienzo de Carapan, la Genealogía de los caciques de Carapan y el Código Plancarte, proceden del siglo XVI y de la tradición oral.

**La historiografía indígena de Michoacán: el Lienzo de Jucutácato y los Títulos de Carapan**, en su capítulo VI, señalan que "...el documento original, se encuentra actualmente en el Museo Regional Michoacano y mide aproximadamente 31.6 x 44.4 cm, al parecer está hecho de papel europeo, aunque varios autores declaran que es de papel indígena (amate o maguey). Los colores que emplearon para pintar el código son el negro, y el azul/verde. Debió aparecer al mismo tiempo que el Código Carapan I".

Resumiendo, podemos señalar que el Código muestra a nueve personas sentadas cada una de ellas con sus respectivos nombres en lengua purépecha y dos pedazos de tierra que al parecer por el texto en purépecha que los acompaña muestran una relación con las tierras de la nobleza de Carapan.

Desgraciadamente hoy en día no se cuenta con ningún registro de la entrada o salida de dicho documento al Museo Regional Michoacano, y por ende, no se encuentran copias del Códice de Carapan. Lo único que se sabe es que alrededor de 1922 el museo adquirió el Lienzo de Carapan, y que posiblemente éste iba acompañado del códice.

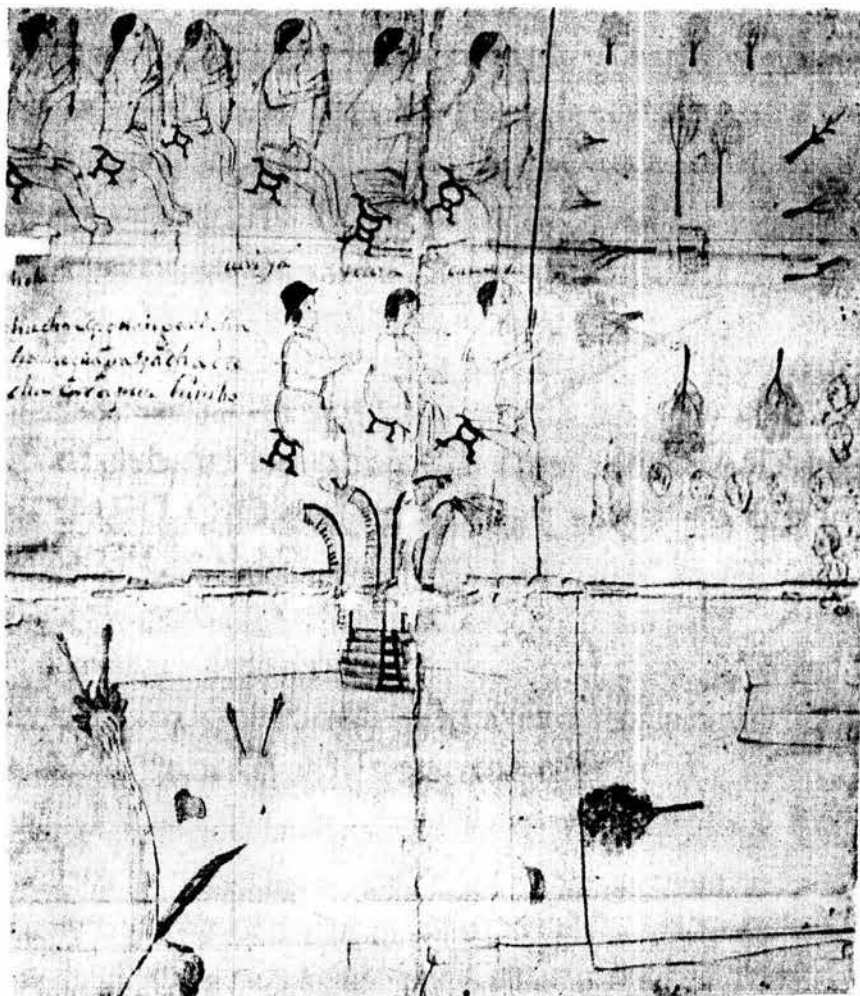
La información histórica que contiene este material hace alusión a los reyes de *Carapan*, su forma de vestir y sobre algunos basamentos que se observan, los cuales muy probablemente hagan referencia a las yácatas o templos. Se habla también de un terreno dividido en dos partes, con linderos específicos, árboles y cabezas que al parecer pueden fungir como los propietarios o Señores de dichos territorios. Jeroglíficos, flechas y otras divisiones más corresponden a la segunda parte de este terreno dividido.

Se ubica una construcción redonda dentro de un pasadizo que se encuentra entre las dos construcciones, así como de una persona que tiene un dibujo el cual hace entender que ésta tiene la palabra o habla. También hay nombres de personajes que se leen de abajo hacia arriba y de izquierda a derecha.

Es importante destacar la poca posibilidad que hay por encontrar algún día este material, sobre todo después de saber que Hans Roskamp lo viene localizando desde la Universidad de Leiden, pues como él mismo lo señala después de la persecución anticatólica varios documentos se perdieron y han dejado sin concluir muchos capítulos de la historia de los pueblos indígenas.

Al igual que el documento anterior también éste ha sido copiado textualmente y trasladado hacia la parte final del presente para quienes deseen consultarlo.





*Código de Carapan*

*Álvarez Constantino, Jesús, Chilchota, La Cañada de los Once Pueblos: Monografía municipal de Chilchota, México, Coordinación de Apoyo Municipal, Centro Estatal de Estudios Municipales, H. Ayuntamiento de Chilchota, 1991, pp50.*

## *El Lienzo de Carapan*

Lo mismo que el anterior códice, el *Lienzo de Carapan* también es pieza clave en el esclarecimiento de muchos sucesos ocurridos desde tiempos inmemorables de la cultura purépecha dentro y fuera de este pueblo, debido a la pérdida de información tras la persecución anticatólica o cristera como otros la conocen.

La importancia de este documento según las opiniones de diversos investigadores es que todo él "...es un conjunto de anotaciones históricas y geográficas pictografiadas y acompañadas de breves leyendas que dan los nombres de ciertos personajes y lugares de la región de *Carapan* y otros pueblos de la región.

Este documento también carece de fecha de registro de entrada al Museo Regional Michoacano debido a la pérdida casi total de los archivos del mismo, pues faltan datos sobre la primera mitad del siglo XX.

El investigador holandés Hans Roskamp señala que el investigador Romero Flores afirma que éste apareció después del estudio "Los Tarascos", caso contrario a esto, el investigador Álvarez Constantino dice que en los años 20' dicho lienzo fue entregado por representantes del pueblo de *Carapan* a las autoridades agrarias para arreglar la restitución de sus tierras, y éstas al ver que tenían un valor más histórico que legal decidieron ponerlas en manos del personal del Museo Regional Michoacano, pero esto tampoco es posible comprobar, por lo que se puede considerar como una hipótesis.

Algo que sí existe y en un estado muy lamentable, es una copia del *Lienzo de Carapan* en manos de los representantes de bienes comunales del pueblo de Carapan. Al respecto algunos habitantes del pueblo dicen que esa copia ya existía

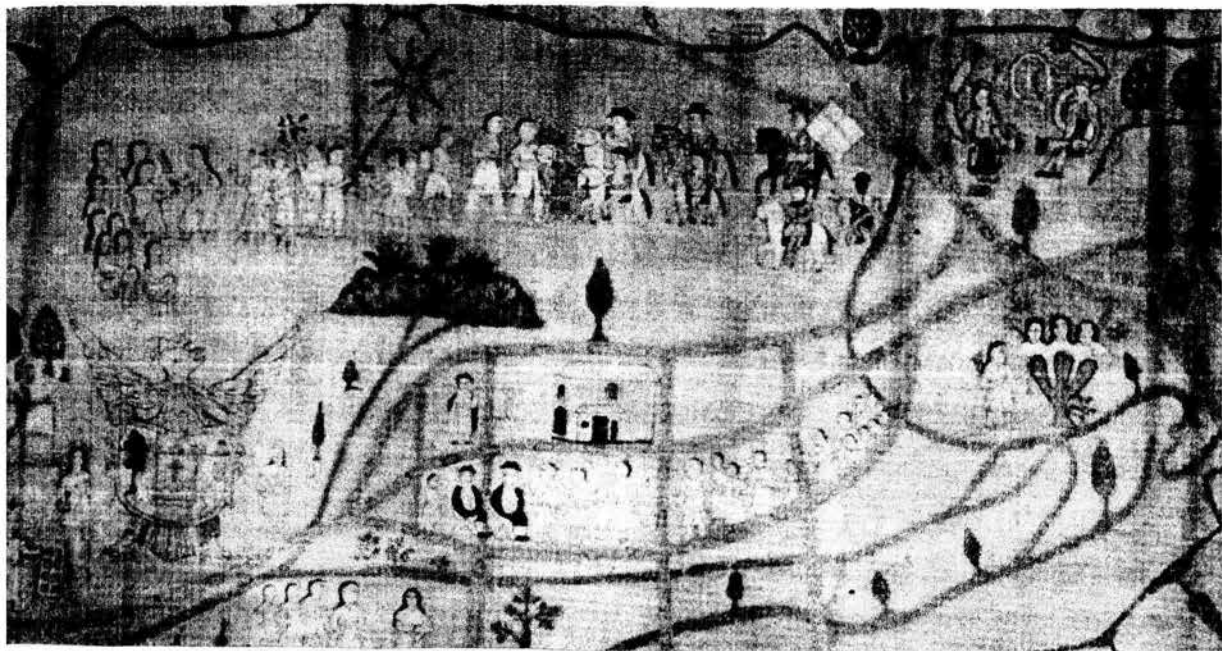
desde 1930 aproximadamente, mientras que otros ni siquiera han escuchado hablar de ello.

Señala Roskamp que la copia parece que fue elaborada por un pintor que ya no comprendió el contenido del documento original. No copió bien todas las escenas que contiene el original, pues a veces aplicó otros colores y tampoco pudo leer la mayoría de las glosas o textos, simplemente trató de imitarlas sin reconstruir los textos originales.

El texto que lleva por nombre *La historiografía indígena de Michoacán: el Lienzo de Jucutácato y los Títulos de Carapan*, autoría del investigador antes mencionado, señala en su capítulo VI que:

“El lienzo contiene varios episodios de la historia de *Carapan* y representa los linderos del pueblo. Glosas, tanto en español como purépecha, sirven para indicar nombres de personas y de puntos geográficos. El documento original se encuentra en el Museo Regional Michoacano, en Morelia. La tela, hecha en telar de cintura, mide 243 x 119 cm., y es de algodón. Consiste de dos tiras horizontales las cuales fueron unidas antes de pintar el documento”.

La descripción y análisis que hiciera el investigador estadounidense H. Barlow acerca del *Lienzo de Carapan*, y que retomó el investigador Álvarez Constantino en su más reciente investigación (1991) ha sido copiada textualmente y trasladada hacia la parte final de la crónica para una amplia consulta del lector.



*Lienzo de Carapan*

*Álvarez Constantino, Jesús, Chilchota, La Cañada de los Once Pueblos: Monografía municipal de Chilchota, México, Coordinación de Apoyo Municipal, Centro Estatal de Estudios Municipales, H. Ayuntamiento de Chilchota, 1991, pp44.*

### *Genealogía de los caciques de Carapan*

Acerca del documento *Genealogía de los caciques de Carapan* no se tiene información alguna, pues todas las investigaciones realizadas hasta el momento señalan que se encuentra perdido; lo único cierto es que en algún momento formó parte de la colección de Nicolás León (1903) y no se lo dio Plancarte y Navarrete, pues de haber sido así lo habría mencionado como en el caso del Códice Plancarte. Una copia en dibujo de dicho material fue publicado por Nicolás León en su obra que lleva por título: *Los tarascos, entre 1903-1904*.

El arqueólogo *José Corona Núñez*, en sus obras publicadas durante los años de 1959, 1978, 1986, sugiere que la genealogía forma parte del Códice Plancarte originariamente, pero investigaciones recientes señalan que la hoja (*Genealogía de los caciques de Carapan*) es el complemento de un documento más extenso, mientras que para otro estudio, Álvarez Constantino señala que es la lámina preliminar.

De entrada, lo que podemos decir de esta genealogía es que lleva en su hechura cierto aspecto europeo, ya no se nota tan autóctono como los documentos anteriores, pues el sol ya denota esta influencia.

Los elementos que encontramos en este documento son básicamente un sol con cara humana, un águila de doble cabeza, reyes coronados con arcos y flechas, pies marcados como si indicaran un camino, flores pequeñas lo mismo que un árbol de nombre huanita.

La importancia de este documento es porque en él se hace una reseña de los grandes caciques o reyes que al parecer gobernaron en el pueblo de *Carapan*.

Al igual que los documentos anteriores éste también es muy extenso y la lectura del mismo podría resultar aburrida o instrumento de distracción para continuar con el relato, por lo que también se encuentra en la parte final de la crónica la copia textual con mayor lujo de detalles.

Como hemos podido ver a lo largo de esta primera parte, es mucha la información que se maneja con respecto a la cultura purépecha, sin embargo, es poco el material estudiado y analizado si tomamos en cuenta la cantidad de manuscritos que hay y los que se encuentran perdidos, pero no por eso deja de ser interesante y contradictoria.

Sobre todo cuando vemos que mientras unos investigadores dan por hecho una circunstancia otros no la consideran tal, así es el caso de nuestros dos investigadores Hans Roskamp y Jesús Álvarez Constantino, quienes se han tomado como referencia en el presente capítulo por ser las personas cuyas publicaciones son las más actualizadas con respecto a nuestro tema de interés en los últimos diez años.



Genealogía de los caciques de Carapan

Alvarez Constantino, Jesús, Chilchota, La Cañada de los Once Pueblos: Monografía municipal de Chilchota, México, Coordinación de Apoyo Municipal, Centro Estatal de Estudios Municipales, H. Ayuntamiento de Chilchota, 1991, 54pp.



Foto: Erika Santos

*De izquierda a derecha: tata Casiano, nana Feliciano, nana Elvia, Lucila mi madre, nana Reynalda, nana Modesta y nana Carmen, nuestras raíces purépechas.*



## MOSAICO DE TRADICIONES EN CARAPAN, MICHOACÁN

Cerca de ocho horas de camino desde la ciudad de México hasta *Carapan*, es lo que aproximadamente tarda el camión para llevarme hasta mi destino.

Todo aquello es un largo camino lleno de inmensas curvas, las cuales están rodeadas por árboles altos y bellos, éstas a su vez dan lugar a poblados o rancherías como me explicaba mi padre, con nombres poco escuchados y comunes algunos de ellos. Son poblados pequeños pero llenos de esa alegría y colorido de la gente de provincia.

Recuerdo que cuando era pequeña, para no hacer cansado el viaje, cantaba, reía y respiraba a todo pulmón junto con mis hermanos, aquellos aromas inigualables que se desprendían de los encinos, fresnos y madroños para llevarlos impregnados no sólo en el olfato, sino también en la memoria. En ocasiones sobre la carretera se nos atravesaban zorrillos, ardillas, víboras o bueyes que nos hacían bajar la velocidad para admirarlos y conocerlos de cerca, o simplemente, papá los esquivaba.

A *Carapan* lo traíamos desde muy pequeños en el corazón, unos con más fuerza que otros pero al fin y al cabo ahí estaba, era algo que nos hacía volver al ombligo de los abuelos, al inicio de nuestra historia.

Nunca conocí a mi abuela Guadalupe, sin embargo, sé que ella fue una de las primeras mujeres que luchó porque se sembraran huertas de aguacate como una opción más de trabajo, pues antes la agricultura en *Carapan* era la base económica de las familias de este pueblo. Por mi padre sé que ella se caracterizó por ser una

buena líder, y a lograrlo le ayudó mucho el saber hablar en español, purépecha e inglés. Esa es una de las historias que yo desconocía pero que la investigación de este trabajo me llevó a descubrir.

Mi abuela siempre se preocupó por las necesidades de las mujeres del pueblo de *Carapan*, de sus inquietudes y de sus luchas. Mucha gente, según me contaron, siempre acudía a ella para consultas de toda índole, pues también en ese mismo domicilio se encontraba el primer escribano de todo el pueblo, mi bisabuelo Manuel Santos. Él, por su parte, orientaba, daba fe y legalidad de las colindancias que tenía cada uno de los terrenos de los habitantes. No todos los *carapenses* sabían escribir, y en aquel entonces era un privilegio saberlo.

De las pocas cosas que recuerdo de *Carapan* en mi infancia, son las calles empedradas, algunas, claro, porque en otras ya se veía el color de la tierra. Todas las fachadas eran iguales: de adobe con aplanados del mismo material mezclados con paja, y dependiendo de lo alto de las bardas, se les calculaba la mitad y la parte inferior era pintada de blanco. Sobre las bardas, ya en la parte alta se podía observar una hilera de tejas, que aparentaban una marquesina con un toque muy campirano.

Pero lo que más me encantaba era llegar y percibir ese aroma tan característico que todavía posee, es un aroma indescriptible pero que al aspirarlo da cierto confort, tranquilidad y nostalgia por volver al inicio de mi historia personal.

Eso sí, siempre se observaba humo saliendo detrás de estas bardas y, a una altura considerable, “la troje”, que no es otra cosa que un cuarto alto hecho con madera gruesa y pesada, en pocas palabras una cabaña. Como dato particular “la troje”

lleva en la parte de arriba una especie de bodeguita donde los campesinos guardan su maíz, el nombre con que determinan esta parte se llama “tapanco”. Por cierto que a mí me gustaba subir por la escalera y trepar para contemplar desde el último escalón todo el maíz que mi abuelo había cosechado.

A tan característica fachada se agrega una puerta de madera apolillada la cual es detenida por la parte de atrás, es decir, en el interior de la casa por un palo largo y pesado del mismo material el cual recargado al suelo, la atranca.



Foto: Erika Santos

*Entrada principal de Carapan. Al fondo se observa el cerro T'arhejuata al cual únicamente se sube en el mes de agosto, pues el resto del año el camino desaparece y la gente que sube se pierde.*

En cualquier hora, uno podía encontrar caballos y burros por la calle, unos cargados y otros en busca del regreso, éstos eran jalados por sus amos quienes bajo un sombrero viejo y lleno de tierra se ocultaban del sol, cargando también sus instrumentos de trabajo lo mismo que un taco y agua para aguantar la faena.

Las calles de *Carapan* son angostas y empedradas, si bien algunas, otras con el paso del tiempo han sido ya pavimentadas o arregladas con piedras “ahogadas”, otras aún permanecen intactas, es decir con la tierra suelta.

Niños corriendo y gritando quién sabe cuántas cosas en su dialecto hacían su aparición y se detenían para observar a los “*turis*”, -así es como ellos denominan a los que no son lugareños y no hablan su lengua- y los acompañaban con sus ojos hasta donde éstos les daban y se olvidaban de ellos hasta en tanto no se los volvieran a encontrar. Otros más miedosos observaban desde los rincones más discretos o quizás más vistosos a los “intrusos”, o detrás de las puertas que entre abiertas dejan ver el paso de los “*turis*”.

Su dialecto era, es y será su mayor riqueza, por lo cual era raro hace algunos años escuchar a alguien hablar en español, actualmente ya hasta los niños logran establecer contacto con los “fuereños”, gracias a las clases bilingües que actualmente imparten algunos maestros.

Actualmente *Carapan* se encuentra en vías de cambio, algunos buenos y otros malos, todo depende del cristal con que se mire. La influencia norteamericana es cada vez más notoria, pues la mayoría de sus pobladores, principalmente hombres entre 15 y 35 años son los que emigran hacia “el norte” como ellos lo llaman y van en busca de mejores oportunidades de vida para ellos y sus familias; algunos lo

logran, pero a cambio traen costumbres que lejos de enriquecer a su cultura la vuelven vulnerable, y presa fácil del deterioro humano y cultural. La agricultura ya ha quedado tristemente atrás, sólo los más viejos la practican.

Hoy son raras las casas que conservan sus fachadas con ese toque auténtico, con esa armonía que lo volvía único e irrepetible.

La gente ya no acostumbra usar sus ropas autóctonas por miedo quizás a que las discriminen o simplemente porque ya no va con la moda o la influencia de los pequeños poblados que han adquirido características de una ciudad pero en pequeño. Sus celebraciones también han cambiado, han adoptado nuevas costumbres, nuevas ideas que quizás en poco tiempo sean ya parte de ellos mismos y otras ya pasen a la historia.

Algo que no ha pasado a la historia son los casos en los cuales los hombres se roban a las novias y a los pocos días las dejan en casa de sus padres y prometen regresar a cumplir su promesa de matrimonio, desgraciadamente no siempre esto resulta cierto, y las jóvenes viven y quizás hasta mueren con la esperanza de aquella promesa, porque si hay algo en este pueblo de *Carapan*, son mujeres fieles y viven también por el resto de sus vidas marginadas y señaladas por todos los de su comunidad.

Como todo buen pueblo o buena comunidad, adoptan de la modernidad las cosas que convienen a sus intereses, pero rechazan aquellas que les dan más obligaciones, sobre todo a los jóvenes. Esta modernidad ha causado en los últimos años un gran deterioro en los jóvenes, pues los ha conducido a tomar caminos de destrucción y

abandono humano, que antes no había en este sector de la población, obviamente estamos hablando de las drogas.

Sin más preámbulos entremos al actual estado de *Carapan*, pues pese a todo lo malo que pudiera ofrecer la modernidad a nuestros pueblos indígenas, también les da una serie de ventajas y beneficios en aspectos como salud, educación, economía y comunicaciones que no se pueden desaprovechar y dejar de lado.

Este es el caso de nuestro tema de estudio: *Carapan*.



Foto: Erika Santos

*Una misma sangre crecida y desarrollada en dos mundos diferentes, en dos oportunidades distintas y con dos destinos inciertos.*

### *Los de ahora no son como los de ayer*

*Carapan* es uno de los primeros cuatro pueblos que llegaron a establecerse desde sus primeros orígenes a las orillas del río Duero. Actualmente su población es de 10 mil habitantes de los cuales aproximadamente 4 mil 800 son hombres y 5 mil 200 mujeres.

*Carapan* se encuentra situado en el entronque de la carretera México-Guadalajara, en el sitio conocido como “Y” griega, ahí, algunos de los habitantes del pueblo desde temprano se dedican al comercio, porque todos los días y a todas horas transitan camiones con pasajeros hacia diferentes destinos y permanecen unos minutos parados, tiempo que los *carapenses* aprovechan para ofrecer sus productos que un día antes elaboran. Entre los productos que venden podemos encontrar atole de zarzamora en hojas de maíz, fruta picada con chile, papas cocidas con limón, sal y chile de árbol previamente tostado y molido, panes y tamales de diferentes estilos llamados chapatas, nacatamales, tamal de harina, y de elote, entre muchos otros.

A los lados de estas carreteras podemos observar dos hoteles modestos para los viajeros cansados y locales hechos con láminas de cartón donde se vende barbacoa, birria y menudo estilo Michoacán, obviamente. Hay también un pequeño local donde encontramos refrescos, cigarrillos, dulces y botanas de todas las marcas así como dos o tres restaurantes para quienes no gustan comer al aire libre.

El clima de *Carapan* es variable, pues dependiendo de la estación del año es lo que se puede observar, es decir, lo mismo podemos sentir un calor impresionante que un frío que entra hasta los huesos. En temporada de lluvias las calles se convierten en una corriente importante de agua que como ya dijimos, desemboca en los ojos de agua (kuiño grande y chico) que a su vez van a dar al río Duero.



En cuanto a lo que se siembra en los terrenos de las casas (equaritos) así como en los de los cerros y colinas, encontramos una gran diversidad de alimentos. Incluso los quelites y nabos crecen solos en el cerro. Hablando de frutas, y sólo por mencionar algunas, encontramos árboles de duraznos, limas, limones, juaquiniquiles, perones, sidra, capulines, guayaba granada, nísperos, mangos e higos.

Las verduras que encontramos al ir a la plaza y que por ende se dan ahí son el cilantro, la coliflor, la lechuga, el chile, el jitomate, la raíz del chayote, la zanahoria, el rábano, los quelites, el garbanzo, el nabo, la cebolla, el chayote e indudablemente el aguacate criollo e injertado así como el elote.

Las flores también son parte importante de la economía de este pueblo y algunas de ellas son el clavel, la gladiola, la brisia, los malvones, la hortensia, el aretillo en tonos rosa y rojo, los tulipanes, el alcatraz, la azucena, la orquídea y por supuesto los lirios silvestres. No todos se dan en abundancia, pero por lo menos de vez en cuando los podemos ver sembrados.

Toda esta gran diversidad que ofrece la tierra a los *carapenses* es de suma importancia, pues gran parte de lo que se produce se lleva a los pueblos aledaños para ser vendido o simplemente realizar un trueque como en los viejos tiempos. Los poblados donde mayoritariamente se distribuyen o se venden dichos productos son: Purépero, Zamora, La Piedad, Paracho, Chilchota, Zacapu, Santa Fe, Páztcuaro, Tzintzuntzan y los 10 pueblos restantes de la cañada.

Realmente para los productores de *Carapan* no hay frontera o sitio donde no se pueda vender algo, todo depende de la audacia e inquietud del purépecha del cual

estemos hablando, porque hay muchos que se van de feria en feria por todos los pueblitos.

Algunos otros, sobre todo generaciones más recientes, han encontrado en la albañilería otra fuente de ingresos para subsistir y dar una mejor vida a sus familias. Así tenemos que algunos de ellos ganan mil pesos o más a la semana. Quizás haciendo ya un estudio más profundo ésta sea una de las razones por la cual el pueblo ha ido perdiendo esa homogeneidad que había en cuanto a sus construcciones, y fachadas, claro aparte de la influencia que han traído del extranjero.

La drogadicción también ya es un problema social pero que no lo ven tan grave, es como un pasatiempo más de los jóvenes, por lo cual no han intentado hacer nada por combatirlo.

Los asaltos en las casas también ya son frecuentes lo mismo que el abuso sexual aunque a ello las autoridades competentes no le dan la importancia que requiere, a esto sumémosle la falta de valor que tienen las mujeres para denunciar este tipo de abusos, sobre todo aquellas que son viudas o “dejadas”, pues son a quien principalmente atacan. La clínica se da el lujo de negar la atención a ciertas gentes que por su delicada enfermedad podrían contagiar a otros o a las enfermeras que las atienden aún y cuando son habitantes del mismo pueblo y obviamente con mayor prepotencia lo hacen si las gentes no son de la comunidad.



Foto: Erika Santos

*Así eran las calles y casas de Carapan antes de que los dólares entraran de manera tan abundante como hoy en día.*

Ya no es posible observar, salvo sus excepciones, aquella homogeneidad en las construcciones sencillas y humildes de fachadas, ahora la ostentación es el factor determinante implícitos en los proyectos de vida de los individuos en el pueblo de *Carapan*.

Y todo esto, obviamente, también repercute en sus maneras de vestir, actuar y convivir, no sólo entre ellos como sociedad, sino con la naturaleza, con sus alrededores y con sus raíces culturales. Incluso al transitar por las calles año con año se observan más vehículos particulares, ya no hay tantos caballos o burros como antes.

Actualmente el pueblo sigue hablando su lengua natal, el purépecha, aunque ya con una modalidad, que tanto viejos como jóvenes hablan y entienden el español. Ya no es como antes que solamente hablaban su lengua. Eso les ha ayudado en mucho para “comerciar” como ellas dicen, porque son las mujeres quienes se dedican a este oficio en compañía de sus hijas e hijos.

Otro aspecto importante y de mucho ingreso económico al pueblo es la constante migración que hay de los jefes de familia hacia los Estado Unidos, razón por la cual es más fácil observar la influencia de otras culturas en los diferentes aspectos que componen al pueblo, principalmente en lo social.

### ***Lamentable, pero no acuden muchos***

*Carapan* actualmente cuenta con dos primarias públicas, las cuales llevan por nombre “Eréndira” y “José Vasconcelos”, entre las dos suman aproximadamente un total de 43 profesores que están al frente e imparten los conocimientos básicos y necesarios para este grado de escolaridad. La “Primaria Eréndira” se encuentra situada en el centro del pueblo, lugar que los habitantes conocen como “la plaza”, y tiene una capacidad para 1,160 alumnos en ambos turnos. La “Primaria José Vasconcelos” ubicada a un costado del lugar identificado como “Y” griega, tiene únicamente turno matutino y a él asisten cerca de 900 alumnos.

Cuenta también con dos centros educativos de nivel preescolar. Uno de ellos lleva por nombre “María Montessori” y el otro “*Erashaman*”, que significa ver pasar algo o asomarse. Cuenta con 10 educadoras aproximadamente y tienen una capacidad de atención de más o menos 200 alumnos, quizás este número tan reducido de alumnos se deba a la falta de interés por parte de algunos de los padres de familia para mandar a sus hijos a la escuela, no importando el nivel educativo del que estemos hablando.

La Secundaria Técnica Industrial No. 112 es la única escuela de este tipo que se encuentra dentro de los límites del pueblo de *Carapan*, y está conformada aproximadamente por 22 personas divididas entre personal docente, administrativo y manual. Las materias que en ella se imparten a los alumnos son: Español, Matemáticas, Biología, Historia, Geografía, Civismo, Inglés, Educación Física, Química, Física, Dibujo Técnico y Taller Básico, Secretariado, Materia Opcional, Orientación Educativa y Educación Artística. Su población actualmente es de aproximadamente 1,000 alumnos.

A esta escuela llegan a inscribirse estudiantes no solamente de *Carapan*, sino de los 10 restantes pueblos de toda la cañada, pues es la única en toda la demarcación. A grandes rasgos podríamos decir que la Secundaria Técnica Industrial No. 112, cuenta con “casi” todos los servicios que una secundaria de la ciudad de México, a excepción de las computadoras.

“Lo lamentable de todas estas escuelas, sobre todo las de nivel preescolar, es que las mamás no muy bien quieren llevar a sus hijos a la escuela”, nos platicó Elizabeth Santos, habitante de *Carapan*. Esta visión es valiosa porque vivió 22 años en el D.F., pero al vivir ahí ha podido detectar algunos aspectos que no siempre las estadísticas nos revelan.



Foto: Erika Santos

*Desde los primeros años de enseñanza es importante fomentarles el cariño y respeto por sus tradiciones y raíces, según el nuevo sistema de enseñanza.*

### *A cualquier lugar se puede llegar partiendo del entronque carretero de Carapan*

Un cielo oscuro y un silencio tranquilizador que de repente es interrumpido por el canto de un gallo y el ruido del autobús entrando por la calle principal anuncian que son las 5:00 a.m. y es hora de que los comerciantes, trabajadores y estudiantes salgan en busca de sus destinos y suertes.

*Carapan*, por encontrarse situado a un costado de la carretera con destino a Guadalajara, Uruapan, La Piedad y Lázaro Cárdenas, cuenta con un sinnúmero de vías de comunicación terrestres que van desde un microbús hasta un camión, y hacia el interior del pueblo cuenta con taxis y autobuses que entran y salen con la gente hacia los poblados aledaños o solamente a la carretera.

En un principio el pueblo sólo contaba con una caseta telefónica la cual se encontraba en el curato de la iglesia y de ahí salían las extensiones para los diferentes domicilios que lo podían solventar. Después de siete años las extensiones se volvieron líneas particulares y hace apenas un año que se instalaron dos teléfonos públicos en la plaza del pueblo.

Al pueblo le costó mucho lograr una comunicación de esta magnitud, además de que era prioridad, pues muchas de las mujeres mantienen comunicación durante todo el año o a veces varios años con sus seres queridos por medio del teléfono. La razón se debe a que como ya lo mencionamos, gran parte de ellos trabajan en los Estados Unidos y es así como establecen contacto para cualquier tipo de situación.

Como dato curioso y poniendo punto y aparte a este aspecto de la vida del pueblo de *Carapan*, es importante mencionar que el 16 de enero de 1996 se dio lugar a la



inauguración del Registro Civil; el cual se logró gracias al apoyo del pueblo brindado al cura de la comunidad el Pbro. J. Guadalupe Aguilar Ortiz, quien publicó un escrito en La Voz de Michoacán, el 27 de octubre de 1995.

Dicho escrito captó la atención del director general del estado y como lo menciona el cura en su libro Carapan: *“ir escribiendo”*, bastaron dos meses para que se pudiera dar lugar a la creación de esta oficina.

Acciones como la instalación del servicio telefónico y la del registro civil no dejan de ser motivo de admiración para los habitantes y ex habitantes de este pueblo pues como nos comenta Pedro Santos Alejo “cuándo nos íbamos a imaginar que algún día habría estos servicios en el pueblo si antes nuestra manera de comunicarnos era caminando, en caballo o burro, por eso es que aún en el pueblo y para comunicarnos entre un pueblo y otro, las vereditas eran la opción como lo siguen siendo ahora”.

## *Dos corrientes políticas dividen a un pueblo*

Actualmente *Carapan* tiene entre sus filas políticas dos partidos que han dividido al pueblo en dos banderas: una la del PRD y otra la del PRI.

Otra gente en su muy particular forma de ver la política, añade a estas dos banderas el gran pleito que desde años han tenido con los otros pueblos por las colindancias de éste, pues en algunos casos ha sido gente de la misma comunidad quien se ha vendido al mejor postor. Obviamente esto ha creado una gran fractura política y social entre la gente que quizás sea transmitida de generación en generación, y que ni una parte ni la otra se atreven a subsanar por el bien del pueblo mismo.

Hoy también sé que cuando algún habitante de *Carapan* muere ya no lo acompañan en su última morada los familiares como comúnmente lo harían en otros tiempos, sino son los simpatizantes del partido al cual él perteneció quienes están a su lado. Esas son sólo algunas de las muchas consecuencias que esta enorme ruptura política ha dejado en el pueblo y sus habitantes.

Eso es precisamente a lo que no debió haber llegado el pueblo, porque entonces la política no está sirviendo en nada al pueblo y en cambio esta sirviendo a unos cuantos. La política ha sido utilizada por aquéllos que aprovechándose de su preparación y habilidad para ejercerla, han obstaculizado el trabajo de uno y otro partido, como parte del eterno juego que todos jugamos.

Estos obstáculos han dejado en los pobladores de *Carapan* un enorme retroceso en todos los sentidos, pues sólo le han sacado provecho quienes han tenido el poder en

sus manos y no han sido capaces de llevar hasta sus hermanos de sangre los beneficios de la política como servicio para el pueblo.

### *Sólo para los de la comunidad*

“La clínica fue instalada en *Carapan* como parte del proyecto de Solidaridad en el año de 1989. En ese año, la clínica dio sus primeros pasos bajo la supervisión de la Dra. Dolores Bustos y la enfermera Elvira Romero Madrigal”, señala el Pbro. J. Guadalupe Aguilar en su libro “*Carapan: ir escribiendo*”.

La clínica pertenece al IMSS y fue creada principalmente para evitar y curar las enfermedades que contraen los habitantes en el medio ambiente, afortunadamente no son nada graves, pero el trabajo era antes para los habitantes, pues tenían que ir hasta otros poblados para adquirir atención médica a un costo bastante alto para sus economías.

Se encuentra ubicada en la calle 16 de Septiembre, es decir una calle arriba de la que ellos denominan como calle principal, y cuenta con una sala de espera, archivo, consultorio, baños, así como dormitorios que por cierto rara vez están ocupados por el doctor y residente, sala de exploración y sala de observación.

Todo esto se logró gracias a las faenas y cooperación de todo el pueblo. Cuando se receta a los enfermos, se procura darles de lo que tienen ahí para así evitarles el gasto, pero cuando no los hay, entonces tienen que comprarlos. Se les cobra una

cuota de recuperación únicamente, o se les pide que cooperen con algún material de limpieza.

También organizan pláticas y jornadas de limpieza o de algún otro tipo, en las cuales participan básicamente las mujeres y niños.

Como experiencia personal debo señalar para bien o para mal que desde mi punto de vista esta clínica tiene aún sus deficiencias, sobre todo en el servicio, pues la enfermera no atiende a gente que no sea habitante del pueblo; afortunadamente yo tenía manera de recurrir a una atención particular, -la cual ya existe también- pero no quiero ni imaginarme qué pasa con aquellas personas que vienen de otros poblados y requieren de una atención urgente de acuerdo a las capacidades de la clínica, las cuales por cierto no son muchas.

Obviamente este servicio, al igual que en las grandes ciudades, deja mucho que desear pero la gente se da por bien servida con la mucha o poca atención que se les pueda proporcionar.



*Foto: Erika Santos*

*Nana Imelda, una de las muchas mujeres de Carapan que se dedican al comercio en poblados cercanos a él.*

## *Sus festividades*

*Carapan* celebra durante todo el año cuatro fiestas importantes:

Fiesta de las Chapatas (Ocho días antes del miércoles de ceniza)

Fiesta del Santo Cristo (14 de septiembre)

Fiesta patronal (San Juan Bautista)

Fiesta de Navidad o pastorelas

La fiesta de las chapatas se realiza en el mes de febrero, para ubicarla el pueblo toma como referencia realizarse ocho días antes del miércoles de ceniza, con el pequeño detalle de que no debe ser en cualquier día sino únicamente en martes. El objetivo de esta fiesta es celebrar al Señor del rescate, aunque la mayoría de la población la identifica como el carnaval o día de las *chapatas*, la cual es organizada por y para el disfrute de los jóvenes del pueblo.

Previamente a la celebración del carnaval el pueblo ya ha sido dividido en cuatro cuarteles, para ser exactos desde el año anterior a la fiesta. El primero se encargará de arreglar la iglesia, el segundo de los castillos y toritos, los dos restantes de las bandas de música que han de alegrar la fiesta. Cada uno se organiza de manera diferente dependiendo de lo que le haya tocado al cuartel y de las habilidades que tengan los encargados de cada comisión.

La comida que ofrecen a todos los visitantes es lo que nosotros conocemos como mole de olla, pero allá lo llaman *churipo* y lo acompañan de tortillas hechas a mano o unos tamales de nixtamal que llaman *corundas* (*k' urhunda*), las cuales por cierto se venden en Morelia con crema y queso.

Como la fiesta ya se ha vuelto muy popular entre los poblados aledaños, mucha gente los visita, y ese día también muchas familias aprovechan para vender, ya sea banderitas, *churipo*, *corundas* (k' urhunda), cervezas y *chapatas*, que no es otra cosa que un tamal hecho de maíz o harina y relleno de frijoles molidos, obviamente en el metate, endulzados con piloncillo y envueltos con las hojas de las matas de maíz. Por su elaboración e ingredientes se dice que las *chapatas* son el pastel purépecha.

Las *chapatas* son elaboradas en diferentes tamaños y esto se debe a que las más grandes se entregan a los primos o cuñados que haya en la familia junto con un puño de confeti que les es depositado en la cabeza, éstos a su vez les devolverán un canasto lleno de fruta de la temporada con un puño de confeti, el cual también les vaciarán en la cabeza a las primas. Esto sólo lo pueden hacer las mujeres, nunca entre hombres, de hecho es la única vez que se les permite vacilar entre primos o cuñadas, el resto del año el respeto es importante.

Sobre todo las familias que viven en la calle principal son quienes aprovechan la ocasión. Algunos otros vuelven estacionamiento sus terrenos, porque llega un momento en que no hay lugar donde estacionarse.

Bajo las modificaciones que ahora se dan en el pueblo con respecto al cumplimiento de las costumbres y tomando en cuenta que éstas se tratan de cumplir casi al pie de la letra, debemos mencionar que la coordinación y organización de esta fiesta corre a cargo de los jóvenes no casados únicamente que habitan en el pueblo.



Foto: Erika Santos

*Así son las servilletas que los muchachos lucen durante el carnaval de febrero y en ocasiones llegan a ser tan grandes que doblan los carrizos.*

Ellos se encargarán de contratar las bandas de música, organizar los torneos de básquet, el castillo, bajar la leña donde pondrán las banderitas y los carrizos donde colocarán las servilletas de las amigas o novias. Los niños, que tienen entre 10 y 12 años al igual que los muchachos, también participan, digamos que es una manera de ir tomando en cuenta lo que se debe hacer para cuando ellos tengan la edad suficiente.

De entrada tienen que hacer banderitas, las cuales son elaboradas con papel china de diferentes colores con dibujos de toros, caballos u hombres toreando. El día de la fiesta cargan leños a los cuales les hacen unas pequeñas rajaditas por ambos



extremos para colocarles las banderitas y éstas luzcan mejor. Las banderitas se las dan a las amigas, novias, primas y visitantes siempre y cuando sean mujeres, algunos niños acceden a darle a las mujeres mayores que se los solicitan, sobre todo las que no son de ahí y no conocen de la tradición, pues a esta fiesta acuden gente de otros poblados menos rústicos que *Carapan*.

Con agrado les obsequian las banderitas pese a que ellos saben que sólo a las solteras se les deben de dar. Para las chicas del pueblo el reto y juego es demostrar a las demás quién ha recibido más banderitas, pues en ello se observa que se da una especie de competencia de popularidad entre ellas.

Desde aproximadamente unos tres meses antes, los muchachos piden a sus amigas o novia una servilleta de tamaño considerable, la cual harán lucir el día del carnaval en lo más alto de un carrizo. Las hay de muchos tamaños y decoraciones, ¡ah! pero eso sí, todas deben llevar la fecha y el año de la fiesta. Lo moderno y a la vez lamentable de la celebración es que ahora las muchachas ya no las hacen, sino que las mandan hacer con las señoras que aún conservan este conocimiento y habilidad.

La intención de los jóvenes organizadores al pedir estas servilletas que parecen manteles por su tamaño, es la de acumular una bandera más para el cuartel y hacer saber a los papás que aquellos que tienen novia y les han dado una servilleta no tardarán mucho en casarse, quizás hasta en esa misma noche las muchachas ya no regresen a sus casas después del baile. Cada fiesta es un albur que asumen los padres como un proceso natural de la vida de sus hijos.

Los muchachos se ponen de acuerdo con las muchachas de las servilletas para que a determinada hora del día puedan pasar a la casa de ella. Regularmente esto se lleva a cabo un poco antes de que de inicio la fiesta, y el muchacho en

agradecimiento tendrá que bailar con ella un abajeño o hasta dos en la puerta de su casa. Algunas muchachas les obsequian una botella de licor la cual compartirán con sus compañeros de cuartel durante las vueltas que tendrán que dar por las calles principales del pueblo.



Foto: Erika Santos

*Quienes liderean los contingentes de muchachos son los organizadores y a los costados o atrás se colocan las jovencitas que apoyaron a los comisionados con las servilletas.*

Durante todo el día de la fiesta, los jóvenes pasean por las calles las banderas junto con sus amigos en compañía de la banda de música. También pasean muñecas hechas de cartón con atuendos originarios de la población y toritos.

Por la tarde se hace un recorrido por las calles principales del pueblo, regresan al templo y el mismo pueblo califica y cuenta las servilletas de cada cuartel para determinar al ganador. El párroco recibe a los ganadores en primer lugar, le dejan la leña, bailan en el atrio y luego se van a cenar. Después de la cena queman los toritos y monas, también en esta parte de la celebración se destaca la organización de cada uno de los cuarteles. Para culminar con todo este alboroto, por último viene un baile popular en la plaza y ahí culminan las leñas, las servilletas y el mejor cuartel de la fiesta.

Me cuenta mi tío *Arturo Marcelo Erape*, que ahora también ya bailan en las canchas de básquet, las cuales se encuentran casi a la entrada del pueblo, y se congregan uno tras otro los cuarteles y de manera alternada pasan al centro de ésta para bailar con sus amigas o novias que los acompañan, “esto era algo que hace años no se hacía”, afirma nuestro entrevistado, quien eventualmente se dedica a contratar grupos musicales para organizar bailes en el pueblo, además que de cuando en cuando se convierte en maestro de vals para las quinceañeras.

Días después del festejo, los muchachos devuelven las servilletas a sus dueñas. Cuenta tata *Pedro Santos Alejo* que “antes las muchachas devolvían las servilletas con una *chapata*, bailaban y ellos les pagaban el obsequio con fruta de la temporada, ahora ya es raro que eso se vea”.

Bueno, al menos los años que esta reportera ha tenido la oportunidad de presenciarlo tampoco ha visto nada de esto.



Foto: Erika Santos

*En el carnaval de febrero las cuñadas dan a sus cuñados chapatas (pastel purépecha) y ellos a cambio tienen que devolverles fruta de la temporada con un puño de confeti que les vierten en la cabeza.*

### *Fiesta del Santo Cristo*

De acuerdo al orden en que celebran sus fiestas en *Carapan* corresponde el tercer lugar a la celebración en honor al Santo Cristo Milagroso que se encuentra en la iglesia del pueblo, y se lleva a cabo el 14 de septiembre de todos los años. A diferencia del resto de las demás celebraciones, ésta es la que menos tiempo tiene de conmemorarse.

Cuenta la gente que esta celebración se lleva a cabo desde hace 18 años aproximadamente, pues el mismo día se realiza esta fiesta en los poblados de San Juan Paricutín y Zopoco, sobre todo la primera es la más grande y espectacular, de ahí que mucha gente creyente quiera asistir pero por falta de dinero muchos de ellos no podían trasladarse hasta allá. Fue entonces cuando surgió el interés por celebrar al Santo Cristo en *Carapan*.

Para la realización de la fiesta se sigue respetando la división en cuarteles de todo el pueblo que previamente a la fiesta del Santo Patrono se hiciera. De tal modo que quedan dos cuarteles para la música, uno para las cuestiones de la iglesia y otro más para el castillo.

*Tata Juan Marcelo Erape*, habitante de *Carapan*, señala que “anteriormente la fiesta era para y de los habitantes del pueblo, uno que otro visitante llegaba de los pueblos vecinos, pero ahora ya llega gente de todos lados”. Al parecer es la gente de Purépero quienes asisten con mayor frecuencia a todas las festividades de *Carapan* por la cercanía que tienen.

La celebración comienza desde un día antes con la llegada de las bandas de música, quienes por la tarde tocan algunas melodías para deleitar al pueblo y a quienes asisten a la plaza, lugar de concentración para todas las festividades.

El mismo 14 de septiembre a las doce del día se celebra la misa concelebrada en honor al Señor de los Milagros a la cual asisten de 3 a 7 sacerdotes de diferentes pueblos, eso depende de los que haya invitado el párroco.

“Anteriormente se celebraban confirmaciones, pero últimamente se han dejado de celebrar”, afirma *tata Reynaldo Alejo*, habitante de *Carapan* y miembro de la Asociación del Sagrado Corazón de esta comunidad.

La fiesta consiste en sacar al Santo Cristo de la iglesia en procesión por las calles principales del pueblo de *Carapan* con la única finalidad de bendecir a todos sus habitantes. Una vez que concluya el recorrido se instala nuevamente en la iglesia y se procede a la celebración de la misa.

Cuando concluye la misa se retiran todas las bancas que se encuentran al interior de la iglesia y la gente empieza a entrar para visitar al santo, bailando desde la puerta hasta el atrio principal. Ahí permanecen el tiempo que cada quien necesita y cuando es tiempo de retirarse lo tienen que hacer de la misma manera en la que entraron y sin darle la espalda al santo. Esto dura todo el día. Quienes así lo desean le dejan flores, veladoras o algún otro tipo de ofrendas, acompañadas obviamente de un rezo. Ésta es la parte que le da colorido, originalidad y autenticidad a la festividad.

Mientras tanto las bandas de música tocan y tocan una melodía tras otra y de esta manera acompañan a la gente que entra y sale de la iglesia.

Ya para entonces llegaron comerciantes de todas partes y se encuentran ocupando la plaza del pueblo, entre las cosas que venden hay fruta picada, enchiladas, quesadillas, tostadas de frijoles con col, cueritos y chile, así como elotes y garbanzos. Para quienes gustan gastar su dinero en otras cosas también hay juguetes, discos compactos, ropa y cientos de chacharitas que gustan a chicos y grandes.

La fiesta culmina por la noche con la quema del castillo el cual es de figuras alusivas a la celebración y como muchos dicen es el toque de alegría para la fiesta.

### ***“La octava”***

En palabras de los purépechas del pueblo de *Carapan*, la octava significa los ocho días que dejan pasar para darle nuevamente la bienvenida al Santo Cristo porque resucitó, para ello nuevamente sacan a la imagen por las calles del pueblo y aquéllos o aquéllas que han recibido favores o milagros se acercan a él para colgarle delantarcitos en muestra de agradecimiento.

Llegando a la iglesia hay que bailar nuevamente pero ahora ya nada más con una banda. Una vez en la iglesia se le retiran los delantales y se guardan, así de esta forma queda listo el Santo Cristo Milagroso para el siguiente año.

Al igual que la celebración del Santo Cristo, ésta también tiene los mismos años de celebrarse en esta comunidad.

### *Fiesta patronal en honor a San Juan Bautista*

Ahora que el lector ya conoce el pasado prehispánico de *Carapan* y su actual condición, conozcamos un poquito más sobre una de sus fiestas.

Sin lugar a duda todas las fiestas que celebra el pueblo son importantes pero ninguna lo es tanto como ésta, pues es la más grande y glamorosa de todas, quizás porque al fin y al cabo es organizada por las gentes mayores del pueblo, quienes llevan como encargo importante hacer cumplir las costumbres de tal manera que puedan seguir de generación en generación, y por ende, de fiesta en fiesta.

Para este día, 24 de junio San Juan Bautista es el protagonista de miles de ofrendas y visitas a su templo. La fiesta es amenizada por dos bandas de música, dos o tres, un par de castillos llamativos y de tamaño considerable, lo mismo que hombres y mujeres vestidos con atuendos propios del lugar.

La celebración dura tres días y durante este tiempo todo el pueblo hace derroche de lo mucho o poco que puedan ofrecer a sus visitantes, pues se acostumbra que inviten a sus compadres o amistades de otros poblados para que los visiten y los reciban con un muy buen plato de *churipo*. Por experiencia propia debo decir que para esos días lo que le hace falta a uno como visitante es estómago, pues ¡ay! de ese que haga un *desaire* en cualquier casa.

La fiesta empieza un día antes con el recibimiento de las bandas sobre la carretera; esa primera noche deleitan al pueblo que asiste a la plaza con abajeños y música de viento para regocijo de las personas más grandes del pueblo.



El día siguiente amanecen las bandas en el atrio de la iglesia para darle las mañanitas al santo patrono con los habitantes del pueblo. Por la tarde las bandas de música acompañan a los comisionados y sus esposas que salen a las calles con sus respectivos canastos de pan y botellas de licor para hacer varios recorridos por las principales calles del pueblo y les avientan granos de maíz a quienes desde sus puertas los observan pasar. Este suceso recibe el nombre de *corpus*, lo cual significa que dentro de pocos instantes dará inicio la aventada de pan en la plaza del pueblo. A esto seguirá un buen momento de baile entre esposos, y finalmente en la noche se puede apreciar el baile para todo el pueblo y la quema de los castillos. En este baile es donde se determina cuál cuartel fue el que trajo mejor banda de música.

Al día siguiente sólo queda una banda de música, la mejor, la ganadora de la noche, o en su defecto, se quedan aquellas bandas a las cuales los organizadores no pudieron cubrir el monto total de su pago.

Es así como amanece el pueblo, con borrachos por todos lados y con ecos de los instrumentos que calles más abajo o más arriba aún siguen tocando.

A grandes rasgos así es la fiesta patronal en honor a San Juan Bautista en *Carapan*, Michoacán, pero los detalles los veremos en el siguiente apartado.

### ***Fiesta de Navidad o pastorela***

La fiesta de Navidad o pastorela como normalmente se le conoce en el pueblo de *Carapan* se realiza para conmemorar el nacimiento del Niño Dios.

El responsable de la fiesta es el *Chichigua*, que traducido al español significa *el Carguero*. Él debe tomar todas las riendas de la celebración, las cuales empieza con la repartición de los papeles principales de la pastorela, acondicionar y buscar el espacio donde se llevará a cabo la representación, en caso de que en su casa no haya espacio suficiente, así como asignar la fecha y hora en que se prepararán los aguinaldos que se repartirán el 24 de diciembre.

La preparación de los aguinaldos consiste en preparar bolsas de fruta o en su defecto, un buñuelo acompañado de un buen vaso de atole. Ambas opciones deben ser elaboradas en la casa del *chichigua* y si esto no es posible entonces se busca el lugar adecuado para hacerlos.

Es requisito indispensable que el “*Chichigua*” sea nativo del pueblo, viva o no ahí, y debe ser él quien vaya a pedir el cargo al sacerdote, quién decidirá después si puede o no serlo. Normalmente esta petición se debe de hacer con un año de anticipación, lo que sí es importante señalar es que algunas de las personas que han ocupado este cargo es básicamente a consecuencia de algún favor recibido y por agradecimiento se comprometen a llevar a cabo dicha celebración.

Lo normal en cada elección es siempre un matrimonio, la edad no importa. Ellos deben de aparecer en escena por primera vez el 28 de diciembre del año anterior a su cargo, pues para este día el *chichigua* anterior ya entregó al Niño Dios a la iglesia, y ésta misma lo entrega a los nuevos cargueros.

Se lo llevan a su casa y lo regresan para el Día de Reyes con un previo levantamiento, que no es otra cosa que retirar al Niño Dios del nacimiento con cuetes, banda de música u orquesta en el caso más sencillo o tradicional y con

danzantes que reciben el nombre de *tareguararis* (viejitos). Una vez hecho esto lo llevan a la iglesia y ahí permanece hasta unos días antes del 24 de diciembre, fecha en la que acude el nuevo *chichigua* por él.

### ***Los preparativos***

Los papeles más importantes de la pastorela son otorgados por el *chichigua* a sus familiares más cercanos como son los hijos, primos, sobrinos, hermanos, tíos, cuñados o cualquier otro familiar. Entre los papeles más importantes encontramos el de María, José, El Arcángel, Luzbel, pastores y rancheros primeros, por mencionar algunos.

En esta parte de la preparación para la pastorela, los familiares del *chichigua* hacen su aparición, pues ellos colaborarán con él para sacar adelante el cargo con maíz, chiles, harina, dinero, carne o cualquier otra cosa que pueda ayudarlo a salir adelante. A la esposa por su parte, las mujeres de su familia sean casadas o solteras e inclusive niñas la ayudan con la mano de obra en la preparación de la comida, ellas reciben el nombre de *jarhuampiti*.

Como por agosto o septiembre se reúnen los participantes de la pastorela, que aproximadamente son entre 150 y 200 entre jóvenes, señoras y niños. El lugar de reunión es la casa del *chichigua* o el lugar asignado por éste, a partir de ese día convivirán durante los ensayos hasta el 24 de diciembre.

El 24 de diciembre por la mañana hay misa de gallo y horas después el *chichigua*, familiares e invitados van por la persona que representará a María, previo a esto, José ya también ha llegado con un burro hasta la casa del *chichigua*, mientras tanto

los familiares de María ya se han organizado para recibirlos con atole y pan. Una vez que disfrutan de su pan y atole se dirigen hacia el lugar donde se habrá de representar la pastorela.

Después de la pastorela se reparten los aguinaldos, los cuales consisten en buñuelos, nacatamales -que son unos tamalitos delgaditos con chile rojo al centro y carne de puerco- y atole.

Para el 25 de diciembre nuevamente los participantes de la pastorela bailan en el atrio de la iglesia para el Niño Dios; esto a mi entender es una manera de despedirse y dar gracias por un año más de celebración.

Los siguientes días el “carguero” va casa por casa a “entregar” a los participantes de los papeles más importantes y como muestra de agradecimiento por el favor que le hicieron baila con ellos en sus casas. Mientras tanto los familiares de los “actores” nuevamente preparan aguinaldos o atole con pan para darle al *chichigua* y sus acompañantes.

“Algunos años éstas entregas ha durado hasta quince días o más” nos comenta nana *Imelda Manuel Baltazar*, comerciante, ama de casa y habitante del pueblo de *Carapan*.

### *Yo recuerdo que...*

“Antes había dos pastorelas en el pueblo, porque había dos Niños Dios y para nosotros, la gente de *Carapan*, era una emoción asistir a las dos pastorelas, disfrutar de los dos gustos de los *chichiguas* y de la gente que los acompañaba, pero eso se acabó, si no mal recuerdo -agrega *tata Juan Marcelo Erape* con gran melancolía cuando llegó el padre José Guadalupe Aguilar Ortiz, esto se acabó y fue él quien decidió dejar únicamente un Niño Dios”.

Todas las fiestas que celebra la comunidad de *Carapan* han sufrido de alguna manera con el paso del tiempo una transformación, que en muchos de los casos es una mutilación a sus tradiciones, a sus raíces, y esta celebración no es la excepción. Actualmente algunas cosas prevalecen y otras no, sin embargo, el pueblo y las generaciones tratan de apegarse a lo vigente sin investigar qué tan lejos o cerca están de las prácticas de sus antepasados, se basan sólo en lo que se acuerdan.

El pueblo de *Carapan*, al igual que todos los pueblos que viven en nuestro país, viven sus tradiciones con gran agrado y respeto, sin embargo, no se deja de apreciar cómo en todas y cada una de las fiestas, la organización tiene una gran influencia del patriarcado que pese a todas las actitudes modernas que en ocasiones toman los habitantes no han dado a las mujeres el lugar que corresponde, no lo digo desde una posición feminista, sino más bien desde la posición de que ellas al igual que los hombres, luchan por tener un ingreso más y tener acceso a mejores condiciones de vida.

Y si ellos aceptan una ayuda de esta naturaleza, por qué no aceptar que también pueden tener participaciones importantes. Dentro de las fiestas las mujeres se

ocupan de los preparativos relacionados con la comida, como lo hemos visto a lo largo del presente capítulo, preparativos que en apariencia son secundarios, pero que no por eso dejan de ser determinantes para la culminación de cada objetivo en las fiestas. Esto también ya es parte de las tradiciones del pueblo y de las participaciones de hombres y mujeres.

Pero por otro lado, están aquellos que inconformes con estas celebraciones han decidido hacerse a un lado, pues ellos creen en su Dios *Curicaueri*, en el Dios de sus antepasados y no en el que la conquista les impuso. Estas dos creencias han venido a dividir aún más al pueblo, aparte de los partidos políticos y aunado a ello hace apenas unos ocho o diez años atrás aparecieron los evangelistas, otra corriente teológica que por supuesto ha crecido con el transcurso de los años.

Hasta el momento son estas tres corrientes ideológicas las que tienen dividido al pueblo, las que en cierta manera les impiden una convivencia pura como lo hicieran sus antepasados y las que en algunos años pueden llevar a los habitantes a una ruptura aún más grave.

No cabe duda que la gran diversidad étnica que tiene nuestro país es hermosa así como todas las fiestas que tienen –en su mayoría paganas– en especial las del pueblo de *Carapan*, pero por ahora sólo retomaremos una, la cual es motivo de interés y estudio del presente trabajo y del siguiente relato.



Foto: Erika Santos

*Sebastián, mi hijo y mi tía Dominga haciéndolo bailar una canción que les cantan a los niños en purépecha para que desde pequeños lo entiendan.*

## CARAPAN Y LA FIESTA DE SAN JUAN BAUTISTA SU PATRONO

Por fin la fiesta ha llegado, todo en el pueblo está en su lugar, quisiera decir que como lo dejé hace algunos años, pero no cabe duda que el tiempo no pasa en vano y va dejando a su paso la huella imborrable de lo olvidado, lo deteriorado y lo enterrado, enterrado como mis abuelos y demás antepasados que permanecen en el panteón de *Carapan*.

Venir a este pueblo me produce una gran nostalgia, un gran vacío y un dolor inexplicable, contrario a todo esto, también me da alegría, emoción y regocijo saber que he vuelto, que tendré la oportunidad de poder compartir con todos sus habitantes la emoción de un nuevo día, de un despertar diferente, pero sobre todo de un año más para festejar a San Juan Bautista, el patrono de *Carapan*.

*Carapan* es un pueblo beneficiado por la abundante vegetación y agua que lo rodea, lo mismo que fauna. Sus habitantes -algunos, no todos- son como un iceberg, porque por arriba sólo se ve la puntita, es decir, en apariencia son gente callada, sencilla, cálida y amigable, respetuosos de la vida de los demás, pero esto es sólo por encimita, pues por debajo de ellos esta la parte más gruesa y complicada de ellos, lo mismo que el iceberg.

Son gente que gusta de especular mucho sobre la conducta o tipo de vida que llevan ciertas gentes, que inventan y difaman con la mano en la cintura, bien es cierto ese dicho que dice "*pueblo chico, infierno grande*" no importa el grado de escolaridad que tengan, todo mundo se involucra en los dimes y diretes que día con día se dan en el molino, las calles, las tiendas, la plaza o por qué no, hasta en la iglesia.



Situada al centro del pueblo, realizada sobre lo que son las calles en sí, y delimitada por un barandal rojo perteneciente al atrio de la iglesia, se encuentra el lugar donde a diario chicos y grandes, al igual que el comercio, se conjugan para dar distracción a sus habitantes, para ser testigo fiel de las miles de promesas que se han forjado enamorados y amantes, para abrigar la amistad, la reconciliación y el dolor, eso es la plaza del pueblo de *Carapan*, lugar característico y folclórico de los cientos de pueblos que podemos encontrar a lo largo de todo el estado de Michoacán.

Su forma es rectangular y por tres de sus esquinas hay escaleras con pasamanos para poder llegar hasta la parte alta de la misma donde al centro se ubican dos jardineras en las cuales las muchachas y jóvenes pueden sentarse para platicar o para subirse a ellas y desde ahí contemplar el paso de todo mundo. También a esta misma altura de la *plaza* se encuentra un pequeño kiosko al cual también quien gusta se puede subir y permanecer ahí.

Alrededor de las jardineras y el kiosko, casi en el perímetro de la misma *plaza*, se encuentran unas bancas de metal, las cuales es raro encontrar vacías cerca de las seis de la tarde, hora en que todos los jóvenes se congregan para platicar con las amigas o amigos y los que pueden y tienen ver al novio(a). Sólo una cosa ha cambiado de esta plaza, los teléfonos públicos que se encuentran ahí, pues son de reciente instalación, pero de ahí en fuera todo sigue igual.

Se me olvidaba mencionar que por uno de los costados de la plaza hay una tienda donde se pueden encontrar unas ricas y características tostadas de frijoles, con col finamente picada, cueritos, rebanadas de jitomate y con una rica salsa que sólo ahí se puede probar.

La iglesia tiene dos torres a los costados de la fachada y en esta misma se encuentra un reloj que cuando quiere camina y cuando no, sólo se para y contempla el tiempo pero desde la otra barrera. El atrio del templo contiene dos pequeñas jardineras y al centro tiene la imagen de San Francisco en un nicho que es el primero en dar la bienvenida a cuanta gente entra a la iglesia. Poniéndonos de frente a la iglesia, hacia el lado derecho se encuentra la caseta telefónica la cual es atendida por *nana* Luciana, vecina de mi abuelo Casiano, en algunas ocasiones también es atendida por el sacerdote o por la hija de doña Luciana.

Por cierto de ese mismo lado de la caseta, a espaldas de la misma, se encuentra la casa parroquial, la cual se puede apreciar desde una de las ventanas que se encuentran en la caseta telefónica, más bien parece que el sacerdote habilitó uno de los cuartos que componían la casa parroquial, pues justo una puerta después de donde está la caseta se encuentra el comedor.

*Carapan* trae a mi mente muchos recuerdos de cuando yo era niña, de cuando corría entre las milpas para llegar hasta el sembradío de fresas, quizás de ahí obtuve la amibiasis que de niña tuve que vencer junto con los cuidados de mi madre. Y pienso que ha de ser así porque las fresas las cortábamos y sólo les quitábamos la tierra con el agua que corría por un canalito que pasaba cerca de ahí.

Mi tía Carmen era la que nos llevaba a su terreno, pues sabía bien cuánto disfrutábamos el campo y la cantidad de árboles que podíamos encontrar a nuestro paso, lo mismo que las flores, los caballos, las víboras y los mismos campesinos que eran tan comunes como las mismas mazorcas que a nuestro paso encontrábamos.

Quizás sentíamos un poco de miedo, pues atravesar la carretera implicaba cierto peligro que no era tan fácil de vencer como lo hacíamos en la Ciudad con un simple semáforo. Nos asustaba el paso de los trailers o autobuses, pues por ahí pasaban seguido, y a eso le sumábamos las historias que año con año nos contaban nuestros primos Tere, Carmen y Diego, hijos de mi tía Carmen, sobre atropellados o choques donde la gente quedaba totalmente aplastada o irreconocible, eso sí que era manera de espantar a mis hermanos y a mí.

El hecho de cruzar la carretera en sí ya era un reto a vencer lo mismo que el miedo que ésta nos causaba, pues es una carretera tan delgadita y de doble sentido que lo más recomendable era esperar a que no se viera ni siquiera a lo lejos un camión carguero o coche. Para ello todos nos agarrábamos con gran fuerza de las manos y sólo esperábamos la indicación de mi tía o de mis primos para correr y correr. Una vez del otro lado, teníamos que caminar por una veredita, uno tras otro, o de lo contrario caías en una zanja llena de basura y varas secas, para nosotros los chilanguitos era todo un deleite poder contemplar aquella vegetación y respirar ese aire tan rico y bueno, era como descansar de nosotros mismos y todo el estrés que llevábamos.

### *Tata Juan Marcelo y nana Dominga rememoran la fiesta*

Los principales actores para la organización y realización de la fiesta son los hombres, a los cuales llaman *comisionados*, dicho cargo se obtiene gracias al apoyo de sus vecinos y es el sacerdote del pueblo quien un domingo después de haber concluido la función de los anteriores, nombra en misa a los que habrán de continuar con dicha encomienda.

Una vez que se conoce quiénes son los *comisionados* en cada *cuartel*, se reúnen para poder determinar a cuánto ascenderá la cuota que tocará a cada hombre de su *cuartel*. Esto sí es muy importante dejarlo en claro, pues son únicamente los hombres quienes aportan esta cuota, no importando la edad, para esto las mujeres no existen. A grandes rasgos es así como el pueblo se organiza para sacar todos los gastos que implica celebrar una fiesta como ésta y todas las que ellos celebran.

Antes de emprender la crónica de la fiesta y antes de que las calles cambiaran su apariencia debido a la gran cantidad de gente que llega, decidí recorrer con mi esposo e hijo el pueblo para guardarlo en mi pensamiento una vez más tal y como es en la cotidianidad.

Mientras caminaba observaba todo a mi alrededor: las casas con sus puertas de madera toda apolillada o maltratada, las fachadas hechas de adobe y ya vencidas por el paso del tiempo, las calles, la gente, las construcciones, los terrenos abandonados, los árboles, el cielo y las nubes, en fin todo aquello que me seguía hablando de aquel pueblo de mi infancia, pues ya ha cambiado mucho a consecuencia de los grandes beneficios que han traído a sus familiares los dólares que año con año llegan al pueblo. Las casas ya no tienen comunión entre ellas, pues

con la entrada de dólares al pueblo unas lucen con demasiada ostentación, es muy común encontrarlas con balcones, escaleras, ventanales y cocheras semi subterráneas.

Lo que no ha desaparecido es la costumbre de seguir sacando sus sillitas todas las tardes y colocarlas bajo el umbral de las puertas para contemplar el paso de todos sus vecinos, allí se congregan abuelas, nueras, nietos, hermanos, vecinos e inclusive hasta el que va pasando. Algunas familias, aprovechando el tiempo, deciden sacar sus cestos llenos de tamales, ollas con atole, su anafre y mesitas para vender enchiladas o quesadillas, entre muchas otras cosas.

Algunas de sus calles están pavimentadas, sobre todo aquellas que son más transitadas por los taxis o demás vehículos que entran a ejercer el comercio; son las calles de más arriba del pueblo las que aún no han sido pavimentadas al 100%.

Durante el recorrido decidí visitar a mi primer entrevistado aprovechando que mi esposo me acompañaba y se podría hacer cargo del bebé, además ya ahí no faltarían manos para auxiliarlo, pues iríamos con mi tío Juan.

Por fin llegamos a la casa de *tata* Juan Marcelo y me encuentro con una puerta de madera como esas que ya quedan pocas, medio la abro y antes de llamar observo que es una de las pocas casas típicas que aún conservan su toque característico e irrepetible. Cuando por fin me animo a llamar, más bien a gritar porque allá todos abren un poco la puerta y gritan el nombre de la persona, los primeros en contestarme son unos perros que me obligan a cerrarla, digamos que ellos son el timbre, cuando por fin alguien acude a mi llamado observo que detrás de la persona

que me abre hay otra que está espantando los perros para que yo pueda pasar y conforme lo hago observo todos y cada uno de los rincones de la casa.

Hacia ambos lados hay cuartos, unos hechos con adobe y otros con tabique; en medio del patio hay un árbol de limones y alrededor de él muchas plantas de diferentes características y colores; en los dos primeros cuartos del lado derecho vive mi tío Arturo con su esposa y dos hijos, por cierto que uno de sus cuartos está habilitado como estética, pues él corta cabello en sus ratos libres; luego encontramos una cortina que sirve de división entre la estética y el cuarto de mis tíos abuelos Casiano y Modesta, a los cuales quiero como si fueran mis abuelos.

Ellos únicamente tienen una cama en ese cuarto el cual por cierto tiene techo de láminas de cartón; enseguida está la cocinita de mis abuelos pero que también ocupa la esposa de mi tío Arturo y posteriormente se encuentra otro pequeño cuartito donde guarda mi abuelo sus herramientas de trabajo como son una pala, el azadón, la guadaña, un palo con una red para bajar los limones o cualquier otro comestible, las sillas de los caballos y los burros y por si fuera poco su escopeta, con la cual de vez en cuando se va al monte a cazar venados o cualquier otro animal.

Del lado izquierdo vive mi tío Juan con mi tía Dominga y las hijas que le quedan, pues en los últimos años ya le han “robado” dos. Él tiene tres cuartos construidos, dos de los cuales son para dormir y uno es su comedor o recibidor de visitas; al fondo tiene la cocina y el lavadero. Como dato particular, en la cocina conserva aún un horno como los que antes había en todas las casas de *Carapan* y lo utiliza mi tía Dominga para cocer el pan, que en fin de semana va a vender a otro pueblo. El

horno tiene la forma de una casa de esquimal, sólo que en lugar de estar pegada al piso, tiene una base quizás para hacer menos incómoda la horneada del pan.

Una vez adentro de la casa de *tata* Juan era cuestión de segundos para encontrarme con mi entrevistado, con una información que él guardaba nervioso, pero que estaba dispuesto a proporcionarme los datos que desde años guardaba para sí y que nunca nadie había querido conocer, información que también por el paso del tiempo ya había perdido un poco de fuerza, interés y sobre todo de intención para divulgarse y transmitirse a otras generaciones.

Más bien creo que muy en el fondo su intención era dejar esa información como algo imborrable para que no se perdiera, para que los hijos de sus hijos la conocieran algún día y no acabara en el olvido, como muchas otras cosas de la vida terminan, incluso nosotros mismos. A *tata* Juan Marcelo Erape lo encontré sentado a la orilla de una cama llena de bolitas de masa en espera de reposar lo suficiente para convertirse en un rico pan que habrán de degustar otras personas.

*Tata* Juan se encontraba tímido, nervioso y a la espera de a qué hora empezaba la entrevista mientras yo con toda la calma del mundo sacaba de mi mochila la grabadora lo mismo que mi libreta para destacar las notas más relevantes. Sin que él se diera cuenta empecé la entrevista con una charla para evitarle los nervios, la presión y la pena de contarnos parte de su vida y sus sentimientos, pues al concluirla, me di cuenta de todo lo que significa una fiesta de esta magnitud para los habitantes de *Carapan*.

Eran como las cinco de la tarde cuando inicié platicándole por qué me interesaba conocer su punto de vista durante las siguientes horas, cuando de reojo alcancé a

ver cómo se frotaba las manos, por lo que decidí preguntarle sobre el tiempo del reposo de la masa y no sé que otras cosas, a fin de que se tranquilizara un poco y olvidara el motivo de mi presencia ahí.

Así sin que él lo notara comenzamos a platicar y recordar la fiesta de San Juan y todo lo que ello implicaba y sin más preámbulos argumentó que eran muchas las cosas en las cuales habría que prepararse con anticipación, pero en lo que se refiere al palo que se ocupaba para el castillo, los comisionados se organizaban con 15 ó hasta 30 días antes de la fiesta para hacer tiempo entre sus ocupaciones y poder participar en lo que ellos llamaban "*la bajada del palo*", que no es otra cosa que subir al cerro (*Tarejuata*) y escoger el mejor tronco para sostener el castillo principal que dará vida a la celebración. "La idea era que participaran principalmente los que tenían yuntas para arrastrarlo hasta la entrada del pueblo y algunas calles más".

Por la mañana salían los primeros, los más fuertes y de mejor ojo, pues ellos buscaban el mejor tronco, el más alto, grueso y saludable. Una vez tirado el árbol, se limpiaba, es decir le quitaban toda la corteza, las ramas y hasta los nidos que pudiera tener. Quizás eran entre 15 y 20 hombres los que tenían que bajarlo hasta la parte plana del cerro y de ahí en adelante eran entre 30 y 40 yuntas las que lo arrastraban hasta la entrada del pueblo. Estos árboles daban cobijo a unas florecitas que les llaman lirios silvestres, a diferencia de todo lo demás que encontraban en el árbol, éstos los ocupaban para colocárselos a las yuntas en los cuernos como adorno.

Mientras tanto, las mujeres de los comisionados en el pueblo se organizaban entre ellas mismas para preparar todo lo relacionado con la bienvenida a sus hombres.



Muy temprano también ellas se ocupaban de moler el maíz, echar las tortillas, preparar el *churipo*, hacer *corundas* y por supuesto arrimar la *charanda*. Cuando la comida ya estaba terminada, lo mismo que todos los utensilios que habrían de llevar, los echaban a unos canastos que allá les llaman *chundes* (*hamatatakuas*), se los cargaban en la espalda y con la banda a todo lo que da paseaban por algunas calles del pueblo para luego dirigirse a una de las casas de los comisionados, que por lo regular era la del más importante.

Por la tarde, *tata* Juan y su esposa Dominga preparaban atole y rosquillas, que son como una especie de dona pero más grandes, delgadas y sin esponjar, éstas eran para los niños que por supuesto también participan. Ahora sí que venía lo bueno, cargarse todó esto, darle una vuelta al pueblo con la banda para invitar a todos al recibimiento y convivir un rato.” Casi todos asistíamos, pues era un gusto participar en la bajada del palo, también en ocasiones previamente se mandaba alguien al cerro junto con los hombres que habrían de tirar el árbol para que bajara con lirios silvestres y podérselos colocar a los *chundes* y así adornarlos para el recibimiento”.

Había un lugar asignado tanto para los que bajaban del cerro como para los que acudían al recibimiento para el encuentro, y se le llamaba *cruzapiratero*; ahí comíamos, bailábamos con la banda y tomábamos nuestra *charandita*, afirma *tata* Juan Marcelo, mientras de cuando en cuando nana Dominga, quién revuelve su harina para el pan que va a vender mañana, le ayuda a recordar algunas cosas que él ya ha olvidado.



Foto: Erika Santos

*Tata Vidal Alejo paseando orgullosamente con su atuendo y bandera purépecha por la calle principal de Carapan. En la espalda carga un panal de avispas.*

Mí tío Juan rememora que “Algunos hombres se colgaban los panales de avispa o abeja en las espaldas como señal de que también ellos habían participado, y así comían, sin quitarse el panal. Una vez que terminaba la comida, las esposas de los otros comisionados invitaban a bailar a cualquiera de los hombres que veníamos del cerro y mientras lo hacíamos nos colgaban los panes que con diferentes formas de animales traían, eso era como nuestro premio por haber participado en la actividad. También a las yuntas les colgaban panes. Cuando llegaba la noche nos retirábamos del *cruzapiratero* y cada quién se iba a su casa, unos borrachos y otros a medio “entonar”, pero hasta eso era parte de las muchas tradiciones que antes teníamos en el pueblo. Ya de regreso los comisionados colgaban a sus esposas los panales y así se regresaban bailando.”

Para los preparativos en general, es decir los que se hacen en todas las casas del pueblo, son las mujeres quienes mayor participación han tenido y tendrán, porque son ellas, enfatiza Juan Marcelo, las que se encargan de la comida, el pan y demás cosas que yo no conozco como se preparan. Los niños por su parte, se ocupan de picar el papel para elaborar las banderitas de diferentes colores que habrán de regalar a sus invitados junto con las ollas de *churipo* y canastos de *corundas* y tortillas; las niñas por su parte ayudan a las mamás en la medida de sus posibilidades.

“Al santo lo sacaban a pasear hasta el día 24 y no el 23 como ahora lo hacen, quizás en eso ha cambiado lo mismo que la música, pues antes traíamos puras bandas pero que tocaban música de viento y no como las de ahora que entre más vistosas sean, según los jóvenes, más buenas son”.

El día de la fiesta, las bandas tocaban desde muy temprano las mañanitas y más tarde tocaban las oberturas, que no es otra cosa que música de viento y propia para las fiestas; obviamente esto daba mayor lucidez y sobre todo las personas grandes de aquel entonces eran los que se deleitaban con ellas, les aplaudían con muchas ganas y esto estimulaba a los músicos para tocar una tras otra, casi no descansaban porque la gente les transmitía su entusiasmo. Realmente se daba una competencia entre bandas, no como ahora que compiten pero por sus vestuarios y aparatos que traen, pero nunca por cómo tocan, señala *tata* Juan Marcelo.

Durante el corpus había gente que también aventaban manojos de trigo o de mazorcas, esto era porque obviamente las cosechas habían sido abundantes. Otro detalle que adornaba la fiesta y a los comisionados eran los panales de avispas o abejas, pues quienes lo portaban en sus espaldas significaba que era uno de los muchos que habían participado en la bajada del palo y que obviamente esa persona era conocedora de las cualidades que debería de tener el árbol para poderlo derrumbar. “Algo que también en algún tiempo se hizo pero que no duró mucho, fue que nos subíamos a un burro y desde ahí les lanzábamos harina a cuanta gente podíamos”, recuerda Juan Marcelo.

“Todos nos comunicábamos unos con otros, por eso no faltaba aquel vecino o pariente que te daba maíz para que lo aventaras ese día, por eso también era abundante el corpus y todos los que en él participábamos. Las grandes diferencias que hay y que quizás han acabado con nuestras tradiciones y costumbres, son la falta de comunicación entre los habitantes de este pueblo y lo irrespetuoso que se han vuelto los jóvenes con nuestras fiestas y santos, esas son las diferencias que yo veo”, se lamenta nuestro entrevistado.

## ***“Las Robadas”***

Otra parte muy importante y característica que hasta cierto punto también podríamos considerarlo como parte de las tradiciones de esta festividad es el “robo de novias” durante el baile y la culminación de éste, por lo que intenté que mi tío me platicara con respecto a cómo se había robado él a mi tía Dominga pero no aceptó, le dio pena y decidió seguir haciendo pan para vender a la mañana siguiente, y fue así como concluimos nuestra conversación y remembranzas compartidas.

Sin embargo, mi intención no era quedarme con la duda por lo que decidí intentarlo con mi prima Elizabeth, quizás ella sí aceptaría. Al día siguiente muy temprano acudí a su casa para plantearle mi curiosidad y muy complaciente me dijo que no habría ningún problema. Resulta que después de cuatro meses de noviazgo Antonio decidió robarse a Elizabeth justo después de haber concluido la fiesta de bautizo de su sobrina Dulce.

Ella venía de regreso de la fiesta con sus hermanos Pedro y José, obviamente acompañada de Álamo (sobrenombre de Antonio) y comentó a sus hermanos que los alcanzaría en la fiesta de XV años en la que sus primos participarían como chambelanes, lo que nunca imaginó es que ese día se escribiría otra historia.

Cuando se encontraron solos, Álamo le pidió a Liz que esperaran un poco para platicar a lo cual ella argumentó que lo harían mañana, pero bastaron estas cuantas palabras para que estrepitosamente él le dijera ¡vámonos!. Haciéndose la sordita ella añadió ¿qué?, pues aunque entendía perfectamente lo que le estaban

proponiendo, el nerviosismo, la emoción y la sangre caliente corriéndole por sus venas, le impedían realizar razonamiento alguno.

Desesperado, él volvió a repetir la misma palabra y ya para entonces con voz nerviosa y entrecortada ella respondió que no, él insistió e insistió, y ella necia, aunque por dentro se moría de ganas por irse y aventurarse en un nuevo andar. Cuenta la protagonista que tras varios minutos de insistente insinuación aceptó, pero con la condición de que si no les abrían en la casa de su tío a donde él la iba a llevar, se regresaban automáticamente, y sin decir ninguna palabra más, Álamo empezó a caminar al lado de ella mientras por dentro estaba haciendo “chonguitos” para que eso no sucediera.

Para sorpresa de Liz sí les abrieron y en ese momento ella sintió mariposas en el estomago, nerviosismo, pena y muchas cosas más, pero la suerte ya estaba echada y nada se podía hacer al respecto más que continuar con el camino. Cuando Álamo platicó con su tío y la dejó ahí, se dirigió hacia su casa para comunicarle a su padre lo sucedido, ya para entonces los hermanos y la mamá de Liz estaban en su casa de regreso de los XV años.

Álamo y su padre tocaron a la puerta y pensando sus hermanos que era ella, comenzaron a decirle una sarta de palabrotas que el señor tuvo que interrumpir a media letanía y decirles que no eran Liz y que venían a avisarles que ya había sido robada; aquellos se quedaron estupefactos, por lo que acto seguido se levantaron, salieron y platicaron con los que habían cometido semejante agravio.

Lo único que pidió la mamá de Liz fue que la regresaran y acordaran fecha para el matrimonio por el civil y por la iglesia y si después de casarse por el civil ella

quería irse con él, lo podía hacer. Fue hasta después de dos días de robada que regresó a su casa pero ya por una corta temporada.

Obviamente, todo esto no ha cambiado según me platicó mi prima y lo pude constatar cuando platiqué con mi tía Priscila Madrigal quien me contó la historia del robo de mi abuela, según la versión de mi abuelito. Todo empezó cuando aún siendo niña mi abuelita Carmen y pese a su corta edad, logró captar la atención de uno de los hijos de la señora más rica del pueblo que llevaba por nombre Felipe Madrigal. Él era unos años más grande que ella y como viejo lobo del mar, anduvo cuidando a su prospecto durante algunos años hasta que consideró apropiado el momento para podérsela robar.

Resulta que un día mi abuela fue hasta el ojo de agua que llaman *Cuiño Grande* y sin que ella se diera cuenta mi abuelo, montado en su caballo, la persiguió y cuando ya venía de regreso se le atravesó y con voz fuerte y segura le dijo "*Carmen, te voy a robar*". La primera reacción de mi abuela fue voltear a ver quién pronunciaba semejantes palabras, al verlo tiró el cántaro y se puso a llorar. Ellos no habían sido novios, ni siquiera se conocían como amigos. Instantes después, mi abuelo la tomó de la mano, la jaló y la montó al caballo blanco junto con él; acto seguido la llevó hasta una chozita que se encontraba en las orillas del cerro y ahí permanecieron platicando toda la noche hasta que amaneció.

Al día siguiente, mi abuelo la llevó a su casa y mandó a un familiar para que le avisaran a los padres de Carmen, o sea de mi abuela, que ya se la había robado. Dice mi tía que hasta ahora comprende por qué su madre aceptó ser robada por un desconocido, vivir con él y darle nueve hijas.

Historias como la de mis abuelos y como la de Liz y Álamo se siguen viviendo en *Carapan* en todo momento, y las mujeres como mi abuela siguen aguantando maltratos y amarguras día con día cuando se casan o se van engañadas con muchachos que no las conocen ni ellas a ellos, pues allá es preferible que una hija aguante eso y no que la regresen o la dejen. Eso es algo que marca mucho a las mujeres de este poblado y que las obliga a salir de su comunidad para evitar las habladurías y marginación que las de su mismo sexo ejercen sobre ellas con mayor fuerza que los hombres.





Foto: Erika Santos

*Durante las bodas por el civil las novias reciben fruta por parte de los familiares del novio, esto significa el "perdón" que solicita el muchacho por haberse robado a la novia y haber cometido el agravio.*

## *¡ La Fiesta llegó !*

Regresando a la fiesta, objetivo de mi interés, al platicar con alguna gente mayor del pueblo, me comentaron que desde que ellos tienen uso de razón el pueblo siempre se ha dividido en cuatro *cuarteles* los cuales sirven a los organizadores como delimitación para trabajar y así evitar que caigan en problemas por las colectas de dinero que se hacen para las diferentes actividades que se realizan durante la festividad.

La celebración comienza el 23 de junio con el recibimiento de las bandas de música, justo donde se cruzan la entrada del pueblo y el comienzo de la carretera. Este año, el recibimiento fue a las cinco de la tarde, es necesario aclarar que no siempre es a la misma hora. En el recibimiento de las bandas participan todos los habitantes que así lo desean, los que no, se quedan en sus casas y sólo se asoman a la puerta cuando los cuetes les avisan que ya están cerca. Quienes se quedan en sus casas, me comenta *tata* Pancho Pulido “es porque se quedan a hacer su pan o los preparativos necesarios para recibir a sus invitados el día de mañana”.

Las bandas tienen una importancia especial para los habitantes de *Carapan*, sobre todo para las jóvenes, pues como son ellas las que habrán de darle vida a la fiesta y al baile, es indispensable enterarse desde el primer día qué bandas han llegado y de ahí parten para elaborar un pronóstico sobre cómo estará la fiesta.

Elizabeth Santos Bautista es habitante de *Carapan* y en entrevista nos señaló que “es sabido por todos que un año las bandas tienen más lucimiento que otro, y esto se debe a que en el pueblo, debido a las emigraciones de sus habitantes hacia el vecino país del norte, hay barrios que tienen mejor situación económica que otros,

pues en ellos se agrupan mayor cantidad de “norteños” que están en posibilidad de pagar una mejor banda”.



Foto: Erika Santos

*Vista exterior de la entrada principal a la parroquia de San Juan Bautista en Carapan, ya arreglada para la celebración del santo patrono.*

Es en esta ocasión cuando la imagen de *San Juan Bautista* hace su aparición por primera vez en las calles principales del pueblo, y eso significa que se está dando por iniciada la primera parte de la celebración. Para este recibimiento a las bandas, los *comisionados* no llevan ninguna ropa en especial, sólo van bien bañaditos, vestidos con sus mejores ropas, peinados y otros llevan sombrero.

A partir de aquí sólo soy un espectador más de los muchos que habrán de llegar durante el transcurso del día de mañana al pueblo. Mi primer recorrido lo hago con todos los que han decidido acudir al recibimiento de las bandas, por cierto que unos llevan ya banderitas y “*charanda*”, la bebida típica de la región. Al recorrido me acompaña mi padre, porque hay algunas cosas que me tendrá que explicar en el camino y porque en este pueblo todavía hablan el purépecha, su lengua natal, y yo obviamente no entiendo todo, por lo que me es indispensable la compañía de mi padre, mi traductor y mediador entre los habitantes y yo, pues son gente que desconfían un tanto de los turistas o demás personas que no pertenecen a su comunidad por lo que no suelen ser muy abiertos.

Quienes no han querido o podido acompañar a las bandas por este recorrido en el pueblo, sólo se asoman desde las puertas y con agrado las ven pasar una tras otra. Para este año del 2000 las bandas que han llegado son *La Michoacana* y *Banda Corona*, tal parece que estará bien según el pronóstico de José Luis, un primo mío. La primera banda está formada por 20 integrantes y vienen de playera gris y pantalones verde olivo, la segunda está integrada por 15 individuos vestidos con pantalón de mezclilla, playera negra y chalecos cafés. No se ríen, así son las bandas. a eso súmenle casi un ciento de feligreses, vaya que es grande la procesión.

Ante el paso del santo, hay algunas mujeres, jefas de familia, que se acercan al santo y lo detienen para colgarle dólares, pan, o billetes nacionales, según sea el gusto de cada una de ellas o sus posibilidades. Me explica mi prima Lourdes, que esto es como una ofrenda por algún favor o milagro recibido durante el transcurso del año. Es impresionante al final de la procesión ver cuántos dólares ha recibido, se nota que este es un pueblo de inmigrantes y de mujeres solas que tienen que enfrentar la vida y la crianza de sus hijos lejos de sus hombres, hombres que en el mejor de los casos regresan una vez al año o de plano ya no regresan ni mandan dinero.

Cuando iba de camino hacia la entrada del pueblo para el recibimiento de las bandas observé que algunas mujeres estaban colocando altarcitos, y justo ahora que vamos en la procesión he encontrado la respuesta, sirven para que el santo se detenga en esos domicilios y permanezca unos segundos, mientras los moradores se acercan lo tocan y se persignan, otros lo aprovechan para colgarle sus ofrendas y pedir por sus familiares que se encuentran en problemas o en Estados Unidos.

Mientras entrábamos a la iglesia y bajaban al santo de la base en la cual lo transportaron, recordé las palabras de mi padre, quien me explicaba que cuando él era joven, estamos hablando de unos 45 años atrás, lo único que le colgaban al santo eran manojos de trigo, mazorcas, panales de abejas o avispas y fruta como casos muy excepcionales. Se le colgaba eso en primer lugar porque no tenían otra cosa que ofrecer, y también porque era lo que producían, pues ellos eran campesinos de tiempo completo no como ahora que son de temporal.

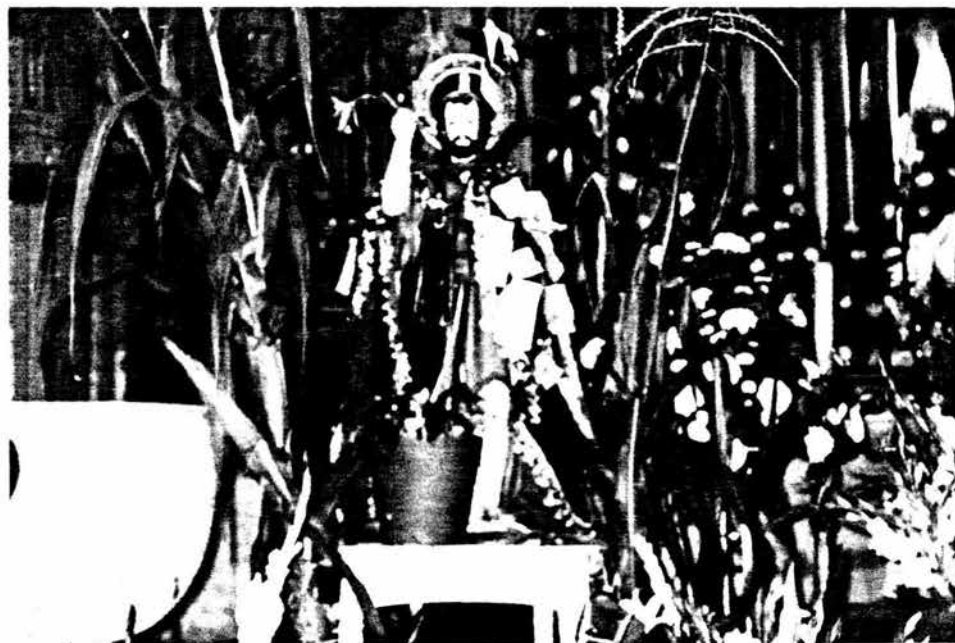


Foto: Erika Santos

*A su regreso del recorrido por las calles del pueblo San Juan Bautista es colocado de lado izquierdo de la parroquia, justo a un lado de la pila bautismal.*

La otra explicación que también encontramos de por qué le colgaban esas cosas al santo, es debido a que la fiesta se hace en honor a él por el año de cosechas que habían tenido, y como parte del agradecimiento a éste, se le ofrendaban los frutos de sus cosechas, que normalmente eran maíz y manojos de trigo.

Analizando lo que me contó mi padre y tomando en cuenta lo que observé el día de hoy, desde aquí se nota el cambio que ha sufrido la celebración con el transcurso del tiempo. Y todo se debe gracias al oficio u oficios que hoy en día desempeñan los habitantes de *Carapan*.

Por fin hemos llegado a la iglesia y han bajado a *San Juan Bautista* de la base de madera y lo han colocado en una mesa de madera azul. En las dos patas delanteras hay amarradas dos matas de maíz, en la parte de atrás fácilmente se pueden apreciar flores blancas, rojas, amarillas y rosas de diferentes colores. El Santo trae sólo una túnica roja con la orilla dorada y toda, absolutamente toda, está llena de dólares y billetes de diferente denominación. Según la apreciación de mi padre en lo que se refiere al altar para el santito, sí está hecho como en años atrás.

Una vez abajo, la gente comienza a desfilar en dos filas las cuales van desde el atrio hasta la puerta principal de la iglesia. Las mujeres tapadas de la cabeza con sus rebozos y los hombres sin sombreros y con la mirada hacia abajo llevan en sus manos veladoras o cirios según su gusto, y cuando se acercan al santo se ponen de rodillas, rezan por unos segundos y se retiran para continuar rezando en las bancas. A continuación me explican que la capa que luce el santo también es resultado de una manda o milagro, "hay ocasiones en las cuales se le juntan hasta dos o más capas", menciona Lourdes mi prima.



Foto: Erika Santos

*Cirios, flores, veladoras, milpas y festones invaden la iglesia el día de la celebración a San Juan Bautista.*



La iglesia este año tiene en el techo cuatro festones que van de pared a pared y en la parte de en medio les han colocado unos manojos de flores en color morado que dice mi padre se llaman lirios silvestres, y esos sólo se consiguen en los árboles del cerro. Ha sido pintada y limpiada también.

Mientras tanto, a las afueras de la iglesia sólo se escuchan las salvas o cuetes que uno a uno van dejando tronar los *comisionados*, también la música es algo que contrasta con la tranquilidad y el silencio que hay dentro de la iglesia.

Cuando volvimos a la calle, mi admiración fue mayúscula al observar la cantidad impresionante de comerciantes que ya se habían instalado, no lo podía creer si hacía cosa de una hora u hora y media cuando apenas habíamos pasado por aquí y nadie estaba, quizás mi padre al ver mi cara imaginó lo que pensaba y me dijo “eso no es nada, ya verás mañana cuántos amanecen”.

Ya para en la noche, casi la madrugada, salí nuevamente para ver si encontraba algún grupito de jóvenes preparándose para ir a despertar a sus amigas, pues ya me habían platicado que en la madrugada del día 24 los muchachos se reúnen en un lugar determinado y se amarran a la cintura unos mecates de los cuales arrastran latas. Cuando todos se han congregado y amarrado los lazos, comienzan a correr, chiflar y tronar cuetes por las calles del pueblo armando tremendo escándalo para despertar a los vecinos y así estos puedan levantarse e ir a los ojos de agua a bañarse.

Dice mi tío Arturo que son los novios los que principalmente se ponen de acuerdo para ir a despertar a sus novias, pero en lo que se congregan todos los muchachos,

hacen una fogata, asan elotes y se toman alguna cervecita, para después ir a “*bautizar a las muchachas*”, pues así es como se denomina a esta actividad.

Las creencias que hay con respecto a bañarse tan temprano son dos, la primera es que el cabello crecerá más rápido y bonito, y la segunda es que si te bañas en los ojos de agua vives más años. Verdad o mentira, quién sabe, lo único cierto es que ya es parte de las tradiciones del pueblo y como tal se sigue respetando y realizando, aunque con menor auge que antes, dice mi tío.

Mientras recorría las calles a esas horas con mi padre, empezamos a recordar las palabras que habíamos compartido en entrevista con *tata* Cruz Santos Ramírez, habitante más desenvuelto gracias a su antiguo oficio, el comercio. Nos platicó que cuando era joven la emoción de la fiesta era por las ferias que entraban al pueblo y que traían consigo la rueda de la fortuna, los tiros al blanco, los tiros de canicas y otros tantos juegos que enloquecían a los chiquillos de aquel entonces. “Yo en particular me emocionaba con la feria porque invitábamos a las novias a la rueda de la fortuna y como antes ese día siempre llovía con ganas, nos comprábamos un hule y con eso bastaba para seguir cotorreando por el resto del día o de la noche. No nos importaba mojarnos como ahora les preocupa a los jóvenes.”

Recuerda *tata* Cruz: “Había también muchos puestos que traían comida de diferente tipo, incluso yo diría que en aquel entonces las ferias funcionaban muy bien, pues yo duré muchos años trabajando en eso, y de un tiempo a la fecha tuve que buscar otra forma de sostener mis gastos y mi familia. Bueno, eso era el mero día de la fiesta, pero antes yo recuerdo que el día que pasábamos con los botes amarrados a la cintura para despertar a los habitantes de *Carapan*, que era en la madrugada del 24, las señoras y muchachas se levantaban y tenían que irse al ojo

de agua a bañarse, porque eso era la tradición, irse hasta allá y no bañarse en su casa como ahora la mayoría acostumbra; se preparaban con un ocote el cual encendían y con ese se iban alumbrando por todo el largo y oscuro camino que les esperaba. Dice mi mamá que se bañaban ahí porque la creencia era que duraban más años, pues a esas horas el agua es limpia y calentita, no fría como la encuentras después del medio día”.

*Tata Cruz* hace una pausa y como queriendo encontrar más detalles desvía por un momento su mirada, yo sólo observo cómo se concentra para continuar con su relato y con los recuerdos de aquellos sus años de juventud. Reanudamos la plática y comenta que eso era con relación a todo lo que cada uno en su casa acostumbraba, pero que en las calles y la plaza la celebración y sus tradiciones se vivían diferentes, y eso era verdad, pues yo recuerdo que de niños solamente podíamos ver a este tío y toda su familia cuando era día de San Juan, pues el resto del año andaba de gitano, solía decirnos mi mamá.

Mientras él me platicaba empecé a recordar las fiestas que de niña y adolescente viví, era una celebración totalmente distinta a la de hoy, era una fiesta de señores y señoras y no de chamacos o jóvenes como ahora lo es. “La feria que llegaba al pueblo era inmensa y variada, pero poco a poco y con el paso de los años eran cada vez menos los puestos que regresaban, ignoro cuáles hayan sido los motivos pero eso también ha cambiado de la fiesta de San Juan”, precisa *tata Cruz*.

Por un momento recuerdo que en verdad se disfrutaba la fiesta de manera diferente hace muchos años, pues mi *papá* acostumbraba mucho darse a la fuga con mi tío Cruz, ambos se vestían de mujeres como acostumbran hacerlo normalmente en Semana Santa los jóvenes (reciben el nombre de Judas) y no importándoles que

estuviera lloviendo, se salían a alcanzar la banda de música y se les pegaban para bailar y vacilar en cuanto casa pudieran. No me pregunten a qué hora regresaban porque para cuando ellos lo hacían, nosotros ya estábamos en la plaza nuevamente con todas las primas y primos. ¡Ah! pero eso sí, bien borrachos que llegaban y con muchos panes colgados, llenos de lodo de quién sabe cuántas revolcadas y con adobes en lugar de zapatos.

Para el 24 hay que levantarse muy temprano porque las mañanitas o alborada como allá le llaman, son a las cinco o siete de la mañana. Normalmente quienes acuden a las mañanitas son señoras y señores de edad ya avanzada, y si buscamos una explicación a esto es debido a que “los jóvenes de ahora ya no tiene el mismo respeto por los santos como lo teníamos antes”, dice *tata* Pancho Pulido, quien ha vivido en el pueblo toda su vida y piensa terminar ahí.

Volteo hacia el cielo y alcanzo a vislumbrar un día tranquilo, quizás este año también nos llueva como muchos otros, pero la ventaja que tenemos ahora es que las calles ya se han pavimentado, y ya no correremos junto con el agua que entre más camino recorre se vuelve lodo. Evocando este pensamiento vienen a mi mente algunas imágenes cuando *Carapan* no tenía tantas ventajas como ahora, eso sí que era penitencia, pues ya no sabía uno con quién lidiar si con los borrachitos que se caían en cada esquina o con la corriente de agua que se forma y bajaba con gran fuerza de las demás calles.

Pero pese a ello la gente no dejaba de bailar y los músicos por ende de tocar, era un espectáculo que todos disfrutábamos, al término del recorrido en lugar de zapatos traía uno adobes, y los panes que les colgaban terminaban mojados y remojados.

Cosa igual no he vuelto a mirar, ni siquiera en mi padre y mis tíos, quienes eran los primeros en encabezar esos recorridos por las calles del pueblo llenos de aventuras que sólo uno se atreve a realizar cuando el alcohol ha tomado toda actitud de buen juicio, lo peor era que nosotros íbamos tras ellos, pues la angustia de pensar en que les podía pasar algo era tremendo.

Como ya les mencioné, mi padre junto con mi tío Cruz se disfrazaban y se iban en busca de la aventura, por cierto que una vez fue a hacerles una broma a mis primas y disfrazado con las naguas de mis tías, sombrero en la cabeza y la cara tapada con un paliacate llegó muy decidido a su casa y fingiendo la voz les preguntó -¿A ver quién soy yo?- cuentan ellas que bastó con mirarle los zapatos y las piernas flacas para decirle que era su tío Pedro. Esas son de las cosas que hoy en día ya no viven los habitantes de *Carapan*, ahora la diversión según observé es emborracharse hasta más no poder, ofenderse unos a otros y golpearse, comentan los habitantes que en algunas ocasiones hasta llegan a matarse, eso también ya se volvió frecuente.

La gente grande del pueblo tiene miedo a participar porque ahora los habitantes se han vuelto más violentos y temperamentales, y eso se debe en gran medida a las constantes emigraciones de los varones hacia el vecino país del norte del cual traen dólares pero también malas costumbres y mañas que desgraciadamente van dejando a las futuras generaciones. ¡Ya no hay tranquilidad como antes!...

Después de las mañanitas todos regresamos a nuestras casas y esperamos hasta que sea la hora de la misa concelebrada, de la misa grande en honor a San Juan Bautista. A ella asisten entre siete y 10 sacerdotes de los pueblos circunvecinos y años atrás acudía también el obispo, pero como ya no se celebran confirmaciones,

ahora es raro verlo asistir a la ceremonia. Este año acudieron únicamente cinco sacerdotes y la misa se llevó a cabo a las doce del día, pues por la mañana hubo misa para primeras comuniones.

### *El clímax de la fiesta: a lucir y aventar monas*

La parte más importante y determinante de la fiesta, es decir el clímax de la historia comienza a vislumbrarse justo después de que todas las mujeres del pueblo entran a la iglesia vestidas con naguas negras o azules tableadas o sin tablear, con una blusa bordada en coloridos dibujos, con una fajilla a la cintura que les detiene sus naguas, con la cabeza tapada por su rebozo y la mirada hacia abajo; llevan en sus manos un cirio o vela que habrán de dejar después de que ésta concluya.

Una vez adentro se dirigen hacia el lado derecho de la iglesia pues ese es el lugar que domingo a domingo ocupan las mujeres en la iglesia; se hincan, rezan unos instantes y se sientan en las bancas para esperar el inicio de la ceremonia. Los hombres por su parte se retiran el sombrero de la cabeza antes de entrar a la iglesia y justo en la entrada se persignan, se detienen unos segundos y caminan hacia el lado izquierdo de la iglesia donde normalmente se sientan para escuchar misa. Ellos no lucen atuendo especial, sólo se ponen el mejor pantalón y camisa que tienen.

Cuando concluye la misa, una bella diana es interpretada por las bandas a las afueras de la iglesia y todos saben que a partir de ahí la parte religiosa de la fiesta ha concluido para dar paso a lo pagano. Así comienza la parte más esperada por todos, el momento de brindar y convivir como acostumbran hacerlo sólo en las fiestas. Esto lo digo porque allá es muy criticado que las personas tomen cuando no es día de fiesta, sobre todo en las mujeres es algo muy escandaloso y señalado.

La gente sale de misa y se acerca a escuchar las melodías con las cuales dan inicio a la ya tradicional competencia de bandas; esta parte es importante porque de aquí sale la banda que se habrá de quedar en la plaza tocando para deleite de los

habitantes y la que habrá de acompañar al torito en la noche por las calles del pueblo para lucirse junto con él.

Sin lugar a duda la ganadora fue la Banda Michoacana, banda que se llevó la ventaja por la gran cantidad de aparatos e instrumentos de mejor calidad que la otra. Después de esta competencia es momento para ir a comer y descansar un poquito para estar listos a la hora del corpus, a la hora del momento más importante de la fiesta.

Los jóvenes, por su parte, se alistan con todo lo necesario para no padecer de sed durante el recorrido por las cuatro principales calles del pueblo. Cada familia, niño, joven, muchacha o señora se prepara a su manera mientras son las dos de la tarde, hora en que se da inicio al corpus. Pero quizás algunos como yo se preguntarán qué es el corpus, a lo cual mi tío Arturo Marcelo Erape, me contestó que en *Carapan* significa “trabajo”, y es esta una de las razones por la cual no se les permite participar a los jóvenes solteros en esta celebración, pues se supone que no tienen obligaciones de esa índole.

Mientras camino hacia la plaza del pueblo, que es como aquí un zócalo, sólo que en una décima porción, con bancas de herrería a su alrededor y una jardinera al centro junto con el kiosko, veo el gran alboroto que todos tienen, de repente entre la muchedumbre una mano se levanta y me llama, es mi prima Lupita quien me invita a participar en el corpus, el cual está iniciando, corro a toda velocidad y me integro a él por un rato para poder escuchar las cosas que platican las mujeres, bueno, lo poco que entiendo porque no es muy amplio mi conocimiento y vocabulario de palabras purépechas.





Foto: Erika Santos

*Lupita, de manera excepcional, muestra atuendo, arreglo y accesorios necesarios para lucir como una verdadera indígena purépecha para la fiesta de San Juan Bautista.*

Minutos antes los músicos ya han sido adornados con panes que, metidos en una bolsa de plástico y agarrados con un listón grueso de color, los hacen colgar de su cuello. Eso es una muestra de agradecimiento por haber participado con ellas en la fiesta de su santo patrono.

### ***La hora del corpus***

Las *esposas de los comisionados* realmente van a todo lo que dan y es porque también para ellas es una competencia la forma en que van vestidas, los panes que avienten y la cantidad de mujeres que las acompañen. Del lado derecho llevan un enorme canasto de pan en el cual han guardado una botella de *charanda* para compartir con las mujeres del otro cuartel o entre ellas mismas; por lo visto tampoco quieren padecer los estragos de la sed. Van peinadas con dos gruesas trenzas adornadas con grandes moños multicolores, nada de maquillaje, son mujeres naturalitas. Obviamente llevan el atuendo original de la región el cual consta de naguas, delantal, guanengo y rebozo, sólo que esta vez lo han dejado para que no les estorbe o de plano algunas se lo amarraron a la cintura.

Los *comisionados*, por su parte, llevan también el atuendo original de la región, el cual está formado por calzoncillo y camisa de manta, guaraches, sombrero, jorongo y una bolsa de ixtle que atraviesan a su cuerpo. La bolsa contiene algunas mazorcas y *charanda*, cerveza, brandy o cualquier otro líquido de este género, vasos desechables y un refresco de dos litros. También llevan herramientas de trabajo que son propias del campo, las cuales están hechas de madera y reciben el nombre de *talaches*, y serán utilizadas para quitar de su paso a aquellos que se encuentran en el camino.

Por fin se interpreta el primer abajeño, y los hombres pegan semejante grito que es imposible no voltear a verlos. Así inicia la primer vuelta. Los hombres son quienes encabezan el corpus y así como van bailando van lanzando los granos de las mazorca a las multitudes y simulan estar trabajando el campo, atrás de ellos las mujeres vienen dando de vueltas al ritmo de las interpretaciones, algunas entrelazan sus brazos y así dan de vueltas, otras prefieren ir sacando las botellitas y compartirlas con sus compañeras, también por supuesto ellas gritan y se hacen notar, y hasta la parte de atrás vienen los músicos. Conforme avanzan van invitando a la gente para que las acompañen y aquéllas o aquéllos con quien más confianza tienen de plano los jalan y se los llevan en la bola.

Esta parte es un tanto cansada porque bailar bajo el rayo del sol agota a cualquiera, pero también es un tanto arriesgada, porque los que llevan los utensilios del campo hechos de madera, con el afán de jugar con los visitantes se los lanzan a los pies y muchas veces les pegan o los tiran. Obviamente la gente se molesta y no falta el que ya entonado sale a explicarle la costumbre al visitante pero con cierto aire de reclamo. Lo mismo pasa con aquellos que ya conocen la costumbre, pero que por encontrarse en estado inconveniente terminan de pleito y reclamo con el que lo ofendió.

Me platica *tata* Pancho Pulido que los jóvenes tiene en mucho la culpa de que el corpus termine en pleito, "porque en lugar de lanzar los granos de la mazorca el piso, como debe ser, lo hacen pero a la cara de los visitantes, y eso a cualquiera enfurece, pues te pegan".



Foto: Erika Santos

*Durante el recorrido por las principales calles del pueblo las mujeres van bailando al ritmo de la banda y en sus canastas cargan el pan que habrán de lanzar en la plaza.*



*Los hombres casados son quienes encabezan el corpus del día de San Juan y atrás de ellos vienen sus esposas vestidas con la indumentaria de gala de dicho pueblo purépecha.*



Fotos: Erika Santos

Las mujeres no se percatan de ello, ellas continúan con su baile y recorrido, además de que vienen atrás y un poco pasadas de copas ya algunas, pues aún cuando están acostumbradas a tomar mucho, recordemos que algunas mujeres tenemos menos capacidad para tolerar la bebida. Ya para estas horas las calles del pueblo han sido invadidas por gente de los otros poblado que también vienen a vivir la fiesta y a llevarse todos los panes que puedan.

Finalmente ha concluido la vuelta y llegando al edificio que se conoce como la Tenencia las dos *comisiones* toman el lugar que les corresponde, una se va hacia el lado derecho y la otra hacia el izquierdo con todo y banda. La Tenencia queda justo enfrente de la plaza, y desde ahí se da paso al baile de las monas.



Foto: Erika Santos

*Las muñecas de pan son el premio más gratificante para aquellos que incansablemente brincan para pelearlas entre toda la multitud que se concentra en la plaza del pueblo.*

Cuando por fin se han instalado ambos *cuarteles* en el lugar que les corresponde se acercan a la orilla del corredor de la tenencia las primeras mujeres de cada barrio, retiran de sus canastos las hermosas servilletas tamaño familiar que ellas mismas bordaron y sacan las primeras figuras de pan que en cuestión de segundos y al unísono con las bandas, las hacen bailar, algunas figuras están vestidas muy típicamente y los tamaños son diversos, ¡ah, pero eso sí!, todas se mueven parejitas.

Mientras tanto, allá abajo los brazos que se levantan son muchos y muy variados, pero todos quieren agarrar las monas de pan. De repente se oye salir de entre la multitud una voz que grita ¡aviéntenlas!, y otros le siguen, ¡sí, ya échenlas!, las mujeres que bailan las figuras de pan se voltean a ver unas con otras y en su dialecto dan la señal para lanzarlas unas primero y otras después.

Aquello es una locura, chicos y grandes brincan tan alto como pueden para ser los afortunados de agarrar la mona que como piedra cae encima de ellos; los niños sólo se conforman con agarrar los pedazos de pan, pues la muñeca más grande nadie la agarró pero eso sí, la despedazaron en cuantos pedazos pudieron. Mientras tanto, arriba ya han pasado otras mujeres a la parte de enfrente para repetir la misma secuencia que las anteriores. El júbilo cada vez es mayor, lo curioso es ver cómo son más los ajenos del pueblo quienes participan en la alocada captura de muñecas.

El lado derecho ha terminado de lanzar sus panes y, como rodillo de máquina de escribir, toda la multitud se traslada en bloque hacia el lado izquierdo; realmente es algo que causa risa. Inmediatamente la otra banda hace notar su presencia cuando dos instrumentos grandes de viento dejan fluir sus sonidos de repente, los más cercanos a ellos brincan, una de esas soy yo, y los que ya conocen y están acostumbrados a ellos se rien de nosotros.



De nuevo la pelea por los panes más grandes y mejor decorados se da entre los espectadores-receptores; ahí la ventaja es para los más grandes, pues son ellos quiénes salen triunfadores y con costales repletos de pan.



Foto: Erika Santos

*Vista audaz, brazos largos y piernas de resorte son lo que necesitan niños, hombres y mujeres para ser partícipes en la pelea por las figuras de pan que lanzan las mujeres de los comisionados.*

Cuando culmina esta parte ya ha oscurecido un poco y otro tanto de gentes ha llegado al pueblo, pero aún así las bandas continúan tocando y las parejas de *comisionados* se bajan del portal de la Tenencia y bailan unos cuantos abajeños, ya para entonces la mayoría de ellos están entonados y con más ánimo que nunca. Por otro lado los señores jóvenes comienzan a planear quién será el primero en cargar el torito para empezar a correatar a los chamacos o arrimárselos a los mirones una vez que esté encendido, es obvio que todos quieren ser los primeros.



Foto: Erika Santos

*La fiesta es el único momento en el cual la mujer se iguala al hombre en lo que a "derechos" se refiere.*

## *La despedida*

Finalmente la noche ha caído y es hora de ir a cenar, descansar un rato y prepararse para el baile de la noche, donde ahora sí todo el pueblo se congrega en la plaza para degustar de la segunda parte de la competencia de bandas y poder decidir cuál fue la mejor banda, tanto en vestuario como en interpretaciones aunque ya para esta hora es obvio quién es la ganadora.

Durante las siguientes horas la plaza estará tan llena que aunque uno no quiera bailar tan apretadito a su compañero de baile, lo tendrá que hacer o de plano que se haga a un lado. De repente no falta el pleito en uno de los extremos de la plaza, uno que otro golpeado pero al fin son separados por los mismos bailadores, desde los micrófonos los vocalistas dicen que no se peleen y que mejor bailen, pero no hacen caso pues momentos más tarde otros se pelean. Yo por mi parte, sí me alarmo cada vez que se desata una pelea, pero los pobladores lo toman tan natural como las botellas que pasan por encima de nuestras cabezas y golpean a uno que otro, no falta el que grita, ¡una hermana! o cualquier otra palabra altisonante. Así transcurren las horas de baile hasta que llega el momento para la quema del castillo.

Previo a esto, la *Banda Corona*, la banda perdedora, ha bajado del escenario para dirigirse con los señores jóvenes a las principales calles del pueblo para dar inicio al recorrido del “torito” y así anunciar la quema de los castillos. Suena la primer melodía y junto con ellos corren por delante todos los niños del pueblo a quienes les gusta la aventura, y así se pierden dando la vuelta a la Tenencia entre la primera de cuatro calles que tendrán que recorrer entre risas, empujones, caídas con raspadas, llanto y cansancio por el camino recorrido.

Por fin llegan de regreso a la plaza y en el momento menos esperado aparece el primer torito prendido y una mona. Esto es la locura, todos corren o corremos, mejor dicho, a sitios donde los cuetes no los puedan alcanzar y quemar, te avientan, te pisan, te aprietan y ya de repente te embarraron de elote con chile y crema, o te gritaron en el oído. No cabe duda que es una euforia total la que se vive con estos dichosos toritos y monas.



Foto: Erika Santos

*Los toritos son parte importante de todas las fiestas de Carapan, especialmente para los niños que corren por las calles del pueblo cuando éstos los persiguen.*

Cerca de la una o dos de la mañana 10 castillos hacen su aparición, dos de los cuales son los más grandes y como cada año causan admiración y agrado a chicos y grandes. La quema dura cerca de una hora y media, en la cual ya todo mundo busca dónde acomodarse y no quedar tan a la mano de los famosos toritos, pues saben que el riesgo que hay es una quemadura. En el 2001 a mi esposo le tocó un cuete del castillo, y por poco le cae en el ojo, lo único que le quedó fue un rozón de tamaño considerable, porque afortunadamente vio la dirección que estaba tomando y cuando más cerca estaba movió la cabeza de tal manera que a la altura de la sien le alcanzó a pegar. Me imagino que casos como el de él o parecidos han de suceder durante la madrugada.



Foto: Erika Santos

*A la quema del castillo chicos y grandes se congregan en la plaza del pueblo para culminar así la fiesta en honor a San Juan Bautista.*

Así es como concluye el día, con borrachos tirados por las calles, jóvenes sangrando o golpeados en el mejor de los casos, botellas rotas de cerveza y una que otra mujer destrenzada porque no faltó el detallito para propiciarlo, pero al menos la mayoría queda satisfecha y con un buen sabor de boca por la fiesta que termina. Se quedan con la ilusión de haberle agradecido a San Juan Bautista todos los milagritos o favores recibidos a lo largo del año así como las cosechas, quienes aún lo hacen, y continúan con la ilusión de poderle ofrecer más para el siguiente.

La banda ganadora se retira esa misma noche, que más bien dicen mis primas, es la banda a la cual le pagaron todo su dinero, y se queda aquella que tendrá que hacer labor junto con los *comisionados* todo el día de mañana en la recolección de cuotas extras que quiera dar la gente de su cuartel. Esta parte tiene su parte de ventaja, pues nuevamente les vuelven a colgar panes a los músicos.

Así culmina el día de celebración, el día de fiesta, con la esperanza de que el próximo año sea más fructífero y lleno de cosas nuevas, ya la gente de *Carapan* duerme y sueña, mientras que otros continúan empujando el codo hasta que el cuerpo aguante; ¡ah! porque eso sí, el que no toma alcohol en fiestas como ésta es mal visto.



*Las bandas culminan el día del corpus llenas de panes por todos lados como muestra de agradecimiento por parte de las esposas de los organizadores, sin embargo, días después se escucha aún una banda, la cual sigue recolectando junto con los comisionados el dinero que les faltó para su pago.*



Fotos: Erika Santos

## MI ÚLTIMO PENSAMIENTO PARA CARAPAN

(A manera de conclusión)

La conquista ha sido un proceso doloroso y costoso en todos los sentidos para todos los pueblos indígenas del cual no pudo escapar ninguno; ha sido un olvido forzado de lo que eran sus costumbres y tradiciones, de sus dioses y su estilo de vida; un proceso del cual aún no nos podemos recuperar históricamente y quién sabe cuántos años, décadas o siglos nos pueda costar.

La conquista, desde el punto de vista negativo, ha sido la destrucción total de una serie de conocimientos alcanzados durante siglos y con muchos sacrificios. Conocimientos que si bien hubieran podido ser incluidos y no excluidos por los conquistadores, el papel que hubieran podido ocupar nuestros antepasados dentro de la historia fuera otro, incluso hoy en día los pueblos indígenas tendrían otro valor en lo que a trascendencia histórica y social se refiere dentro de nuestra sociedad. Papel que sin duda en su afán de proporcionarnos otro estilo de vida más civilizado y menos salvaje, nos arrebataron.

Es en esta parte de la historia que la Iglesia, con su autoritarismo queda como la mala, como la hacedora de una nueva concepción del mundo, donde se inicia la decadencia de la cosmovisión prehispánica y, por ende, de los individuos que introyectaron una forma de vida diferente. A eso sumémosle los saqueos de innumerables cantidades de objetos y piezas únicas, entre muchas otras cosas más, así como la destrucción de sus deidades y templos.



Obviamente las cosas positivas también existieron dentro de este proceso de transculturización y persisten hasta nuestros días, sobretodo en el campo, aunque se observa un deterioro en la autenticidad de sus festividades.

Es importante que el pueblo de *Carapan* entienda que sus tradiciones están muriendo lentamente, que la historia de su pueblo sea rescatada por todos y no por unos cuantos, para que verdaderamente ocupe el lugar que le corresponde dentro de la historia y que les fue arrebatado de las manos como muchas otras cosas más.

Es el momento de que la población, y en especial los jóvenes, tenga el valor de enfrentar su pasado y presente indígena para ponerlo en alto en cualquier lugar del mundo donde se encuentren, porque ser indígena y hablar una lengua tan hermosa como es el purépecha es en nuestros días un privilegio, una honra.

Año con año deben celebrar sus fiestas con gran respeto y discreción para que con el paso del tiempo se vaya recuperando todo aquello que se ha perdido, en especial la participación de los adultos mayores que poco a poco han ido desplazando, deben entender y valorar los conocimientos y participaciones que ellos aporten para el buen desarrollo de cualquier festividad.

Las leyendas, al igual que los mitos han muerto, han desaparecido, bueno, al menos en gran parte de la población, pues durante mi estancia en dicho pueblo no escuché a nadie que me hablara sobre esto, y es gracias también a la falta de comunicación, capacidad que se ha ido perdiendo entre los habitantes del pueblo. Sólo una persona me pudo dar la satisfacción de deleitarme con tan grata charla, a él mi más grande admiración.

Los migrantes por su lado deben jugar el papel que les corresponde, el cual es proporcionar más beneficios a sus seres queridos, mas nunca el de llevar a su pueblo costumbres ajenas que lejos de hacerles un bien los perjudica y rebaja, ejemplo de ello son todos aquellos que después de un tiempo de ausencia regresan y cuando lo hacen desconocen la lengua que por muchos años les brindó amigos y padres, no deben avergonzarse de lo que son y lo que hablan, afortunados son por ser políglotas.

Andando entre sus calles es constante observar una lucha aguerrida por los partidos políticos, ah, porque eso sí *Carapan* es un pueblo donde la política es pareja para hombres y mujeres, y yo me pregunto si esto es posible ¿por qué no unificar fuerzas y ante esos proyectos aislados que surgen por aquí y por acá darles el cobijo necesario, lo mismo que las aportaciones para hacer de su lugar de origen, un pueblo lleno de respeto, tradiciones y buenas costumbres?

Hay que unir fuerzas para que las costumbres y tradiciones de *Carapan* no decaigan y por el contrario florezcan y den nueva vida a las ya apagadas, que no sea una versión más de los conocimientos excluyentes entre lo que es la Iglesia y lo autóctono. Sin querer seguimos repitiendo los mismos errores que nuestros antepasados tuvieron. Que cada quien participe con sus conocimientos, pues a final de cuentas todos perseguimos un fin común: la preservación de nuestras tradiciones.

Otro aspecto en el cual es urgente una solución para el bienestar del pueblo y sus habitantes, es la drogadicción. Cáncer que día con día avanza sobre su población joven y la degrada a tal punto que los convierte en un número más de estadística. Como consecuencia de esta necesidad en los jóvenes en los últimos 5 años se han

desatado con más frecuencia los asaltos a casa habitación y a transeúntes, urge que las autoridades correspondientes miren con mayor detenimiento a este sector de la población.

Es así como *Carapan*, pueblo de mis padres me deja una enorme satisfacción, no sólo por haber sido tema de mi crónica, sino porque conocí y aprendí todo aquello que es importante para poder darle el valor necesario a las cosas. Descubrí un pasado lleno de cosas bellas y ricas, un pasado que sin antes conocerlo ya me unía a este pueblo y su gente.

## FUENTES DE CONSULTA

### BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Ortiz, José Guadalupe, *Carapan: Ir escribiendo*  
México, Editorial Seminario GUIA, 1997, 91pp.

Álvarez Constantino, Jesús, *Chilchota, La Cañada de los Once Pueblos: Monografía Municipal de Chilchota*  
México, Coordinación de Apoyo Municipal, Centro Estatal de Estudios Municipales, H. Ayuntamiento de Chilchota, 1991, 223pp.

Corona Núñez, José, *Mitología Tarasca*  
México, Fondo de Cultura Económica, 1957, 220pp.

Corona Núñez, José, *Tres Códices Michoacanos*  
Morelia, Michoacán, Biblioteca de Nicolaitas Notables 31, 1986, 200pp.

Corona Núñez, José, *Voces del Pasado*  
Morelia, Michoacán, Biblioteca de Nicolaitas Notables 45, 1995 271pp.

Estrada Cisneros, Joaquín, *El Rey Ticátame y la Conquista de Michoacán en el Siglo XII*  
Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1985, 120pp.

Gómez Bravo, Lucas; Pérez González, Benjamín; Rojas Hernández, Irineo, *Uandakua Uenakua P'urhepecha Jimbo (Introducción al idioma P'urhepecha*  
México, Morevallado Editores, 2001, 146pp.

Le Clézio, Jean Marie, *La conquista divina de Michoacán*  
México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 110pp.

León, Nicolás, *Los Tarascos*  
México, Editorial Innovación, S.A., 1979, 110pp.

Roskamp, Hans, *La Historiografía Indígena de Michoacán: El Lienzo de Jucutácato y los Títulos de Carapan*  
Tesis de Doctorado, Centro de Investigaciones CNWS, Universidad de Leiden, Países Bajos, 1998, 385pp.

## HEMEROGRAFÍA

Solís, Felipe; Gallegos, Ángel

“Tariácuri y el reino de los purépechas”

*México Desconocido*, Pasajes de la Historia, No. VIII, 2002, pp79

“Carapan: La Antigua Capital Indígena”. Mecanograma sin fecha  
pp14-16.

## FUENTES VIVAS

Alejo, Reynaldo

Rezandero “*T'arhepiti*”

27 de junio del 2001

Alejo Santos, Vidal

Agricultor y luchador indígena

22 de junio del 2001

Ascencio Santos, Antonio

Albañil

23 de junio del 2001

Madrigal Marcelo, Priscila

Maestra y Contadora

20 de octubre del 2003

Manuel Baltazar, Imelda

Comerciante

22 de junio del 2001

Marcelo Erape, Juan

Albañil y campesino

23 de junio del 2001

Marcelo Erape, Arturo  
Comerciante  
23 de junio del 2001

Martínez Camilo, Juan  
Tallador de madera  
28 de junio del 2001

Pulido, Francisco  
Comerciante  
27 de junio del 2001

Santos Alejo, Pedro  
Comerciante  
23 de junio del 2001

Santos Bautista, Elizabeth  
Estilista  
23 de junio del 2001 y 22 de octubre del 2003

Santos Bautista, Ma. Lourdes  
Maestra  
26 de junio del 2001

Santos Ramirez, Cruz  
Comerciante y danzante  
26 de junio del 2001

## ANEXO

### CODICE PLANCARTE (CODEX PLANCARTE)

En tres lugares poblados registró el **Rey Harame**, que es lugar que se llama **Xanduban** y otro que se llama **Angahuan** y otro llamado **Carapan**, donde halló un cerro que llaman en lengua de Michoacán *yácata* y el lugar donde llaman **Tarandúcuaro** y **Mayantzícuaro**. Y luego pasó a registrar el ojo de agua y todos los demás ojos de agua y fuentes, reconociendo lugares, según tienen nombrados. Primeramente a la fuente de *Tzintzunantzícuaro*, donde está el camino que viene del pueblo de *Tatzicuararo*; al pie de la cuesta nacen tres ojos de agua y en medio está un sauz grande. Paso adelante, encima de lo alto, donde halló tres manantiales, uno hacia la parte norte y los otros a sus lados; en medio está un álamo grande, con otros dos a sus lados y una higuera juntamente con ellos. El ojo de agua que está en medio es grande, que es “agualonca” y se llama **Chumio**.

A un lado del pueblo de **Carapan**, por donde sale el camino que viene al pueblo de **Huáncito**, al pie de un altillo, están dos ojos de agua y está un álamo; llámase un ojo de agua **Chucua**o y el otro **Ayaloyo**. Más arriba nacen otros dos ojos de agua, están dos álamos grandes y otro pequeño. Y arrimado al monte grande que llaman **Guaranguécuaro** está una barranca honda y dentro de ella, en unas peñas grandes, nace un ojo de agua que se llama **Echugarechao**.

Después de registrados todos los ojos de agua, donde nacen, paso al monte que llaman **Ninícuaran**; tiene grandes peñascos y al pie del monte alto está un cerro y otro más pequeño a su lado. Paso al lugar que llaman **Tintináscuaro** y a dos o tres

cerritos que son mojonera. Paso adelante al puesto que llaman **Cuhua**, donde están dos cerritos al pie de una cuesta, por donde para el camino de **Paracho**.

Más arriba de la cuesta están tres cerritos, que en ellos están labradas tres casas; más adelante están otras tres casas labradas grandes. De allí, hacia la parte oriente, está un cerrito alto, que está pareado con el lugar que llaman **Paracho** y están puestas mojoneras de piedras, grandes cimientos y allí enterraron por mojonera, golpe de carbón.

Por donde baja el camino real, que es raya hasta llegar al monte de **Patamban** desde el puesto que llaman **Cutantzicátaro**, están dos cerritos y adelante un arroyo; está más adelante un llano arenal hasta llegar a un alto grande; encima está un cerrito que es mojonera con las tierras de **Apúndaro** y adelante, por toda la bajada hacia el arroyo grande que llaman **Tzirimoro**, pasa el dicho arroyo y el camino que viene del pueblo de **Zanzan**, adelante está una loma grande, que también es mojonera. Pasada la loma grande hasta llegar al pueblo de **Cutzundúcuaro**, adelante está otra loma grande que también es mojonera.

Adelante, por la falda del monte **Cupatan** hasta llegar al puesto que llaman **Tintináscuaro**, que también es mojonera. Pasando adelante, por encima de los peñascos del monte de **Ninícuaran Guaranguécuaro**, que coge de medio a medio hasta llegar al puesto que llaman **Ziapo**, donde está una cruz apartada del camino, que es mojonera, hasta llegar al monte **Curián** y hasta llegar al monte de **Cerestarán**, que estos dos montes son mojoneras, allí esta un cerrito.

Pasado adelante, por encima de cerros altos, hasta llegar al puesto que llaman **Uanicamplero** y **Charaperao**, que están cuatro solares y el agua que nace arriba al puesto que llaman **Jupacátaro**, también sirve de mojonera. Adelante, hasta llegar



al puesto que llaman **Cuentzundirao**, está el remate de un arroyo grande. Adelante, hasta llegar al puesto que llaman **Uantzitina** y **Cutupátaro**, hasta llegar al monte de **Uatzantzini** y por la falda del monte de **Capuamo**, hasta llegar al puesto que llaman **Piritan** y otro puesto que llaman **Tzicataumagua** o “estamos arriba”. Pasando más adelante, por el malpaís, hasta llegar al arenal y donde remata el mal país, muy abajo, pasando el camino de **Paracho**, está un cerrito “desboronado”.

Adelante, donde llaman **Tzintzunantzícuaro**, está otro cerrito de piedras amontonado de nuevo y hacia el lugar **Tatzicuararo** está otro cerrito, donde están todos los instrumentos con que festejaban los antiguos sus reyes, y hacia el puesto **Guaranguécuaro** está un cerrito y cimientos puestos, donde estaba toda la grandeza del Rey *Harame*. Hacia el pueblo de **Tatzicuararo** y **Tzintzunantzícuaro** está otro cerrito y otro más pequeño. Todos estos cerritos (llama “cerritos” a las yácatas o restos de pirámides antiguas), son de los del pueblo de **Carapan**; pero uno de ellos era el más venerado, donde se juntaban los reyes a idolatrar a sus dioses. Cerritos, ojos de agua, fuentes, ríos y mojoneras, barrancas, arroyos y los lugares, sin entrar antes a las tierras de **Tzitzambásiro**, yo, el rey *Carapu*, soy dueño de todos estos lugares, arroyos, ojos de agua, tierras, cerritos.

*Cuaraqui* y el Rey *Harame* y el Rey *Uacusticátame* y el Rey *Tzitzispandácuare* y el Rey *Pungarancha*. Habiendo visto el Rey *Uacusticátame* que ya eran muchos reyes, los cuales le han de dar guerra al diablo de **Uándaro**, guiados por un águila llegaron al lugar que llaman **Siuimendo**, donde hallaron intérprete, el cual los llevó al monte de **Uanchan**, donde está un cerrito a la cumbre de aquel monte, donde hallaron al que llamaban *Conóndira* y *Zuno* y *Xuchida*; éste los guió hasta el puesto que llamaban **Antzítacuaro**, donde cogieron arcos preciosos y se armaron y se

pusieron cacles de oro. En aquel lugar estaba el valiente *Hahchu*, el cual les avisó que ya en la Nueva España estaban los españoles conquistadores; que lo reveló el diablo de **Uándaro** que allí estaba en aquel lugar, y el diablo de **Curicaícharo** y el de **Patzuendo** y la sierpe. Pasaron al puesto que llaman **Cutzundúcuaro**, donde se limpiaron los cacles preciosos, que eso quiere decir **Cutzundúcuaro**. Pasaron a **Caurio**, donde hallaron al valiente *Uacuxan*, el cual les dijo y les nombró lugares donde había guerra.

Diéronle parte al Rey *Tzitzinpandácuare*; preguntóles el Rey que de dónde salían tales nuevas; respondieron ellos que fueron revelados por tres diablos que allí estaban en aquel lugar, y que eran tan valientes los diablos, que en contorno andaban tres veces al día, que no les quedaba rincón del mundo por chico que fuera, y que éstos les dijeron que en toda esta tierra se han de llenar pueblos y lugares de hombres con sombreros de fierro y que andaban encima de unos *tuyzen*, que son los caballos y que estos hombres han de andar por todos los pueblos y lugares asolando los dichos pueblos y lugares, matando a las personas que en ellos hallen, sin reservar persona ni chica ni grande; que unos morirán a cuchillo y a otros les sacarán los ojos y a otros a azotes. Todas estas noticias les dieron estos tres diablos y la sierpe a estos reyes que estaban juntos; no les dio cuidado ni hicieron caso de lo que les avisaron, porque ellos ya sabían lo que había de pasar y suceder; pero otros naturales están ignorantes de todo esto, y cuando estas noticias anduvieron en todos los lugares y cerritos donde vivían los más naturales, causóles grande tristeza y llanto, por el trabajo grande en que se vieron, que entró en gobierno el Rey *Harame*, el cual Rey en **Carapan**, donde llaman **Tzintzunantzícuar**, tenía su vivienda y palacio, que a su venida se asustaron todos los naturales del pueblo de **Carapan** y **Tzintzunantzícuar**.

Entonces el Rey *Harame* les mostró a los naturales su grandeza, su teponaztle de oro y la estatua del ídolo de oro se la mostró también al valiente *Thiuime*; y desde allí señaló montes, cerritos, barrancos, lugares, ojos de agua por suyos, lugares buenos y mandó que de todos los lugares, puestos, montes y cerritos, ojos de agua, llanos buenos señalados, sean reservados y por solamente suyos, y decían los naturales; ¿quién se ha de atrever a contradecir al Rey *Harame* en su mandato?, y luego nombró a cada uno de los montes por sus nombres, así como cerritos, ojos de agua, fuentes, barrancas, peñas por mojoneras. También había grandes imaginaciones causándoles grande llanto; decían los naturales: ¿quién se ha de atrever ni aun a mirarles a la cara a estos reyes?, y qué será de nosotros cuando lleguen los hombres que dicen que vendrán con sombreros de fierro, encima de unos *tuytzes* que son las bestias, las cuales *tuytzes*, unos tienen cuernos y otros orejas muy largas; éstos nos causarán grande temor y maltratamiento. Y toman por medio de ausentarse del lugar, largar sus tierras y patria de **Tzintzunantzicuario**, donde era primero cabecera y ciudad de ellos, y ganaron para **Sinaloa** por ser tierra larga. Algunos andaban de cerro en cerro, los que no quisieron pasar a **Sinaloa**.

En aquel tiempo escondieron y taparon los naturales del pueblo de **Tzintzuntzan** (Capital del reino tarasco), un ojo de agua que llamaban **Hucumo** y otros muchos ojos de agua; daban todos fuertemente con flechas, y se fueron y volvieron los valientes guerreros, algunos flojos se quedaron. Entonces vinieron los valientes guerreros con el Rey *Tzitzipandácuare* y empezó a dar guerras por todos los lugares, para que le dieran tributo a él, en **Zibulan** y **Paquilpan** y **Tetelann** y **Chapotouvato** y **Sichú** y **Camadalani**; esto duró mucho tiempo, hasta que por último ya por la vejez no pudo guerrear más.

También el Rey *Zuangua*; procuró también dar muchas guerras hasta que por último y su vejez no pudo guerrear más.

Entonces entró el Rey *Tariácuri* en gobierno y prosiguió también con las guerras que siempre tuvieron. Este Rey procuró por la gente que vivía en **Carapan** y **Tzintzunantzícuaro**, diciendo que cómo se despobló aquello y qué se habían hecho los naturales de Tzintzunantzícuaro, los que habían poblado en Carapan. Respondió el valiente *Panducan* y otros guerreros que allí estaban; dijeron así al Rey *Tariácuri*:

-Señor, tú que eres Rey *Tariácuri*, fuerte guerrero, manda que todos los naturales que están en los cerritos y ojos de agua, en este gobierno se junten todos, que éstos darán razón de toda la gente y por qué se despobló este lugar de **Carapan**, y puedes mandar que algunos se agreguen, vivan en este lugar de Carapan. ¿No es lástima, Señor, que esté despoblado un lugar tan bueno como éste y que no tengas aquí, Señor, quien te acuda y sirva en este lugar, donde fue primero cabecera y ciudad?

Llegaron al puerto que llaman **Hucuácato**, donde hallaron señales de Reyes y los que estaban allí guardas, que uno de ellos se llamaba *Andatze* y otro *Xuchida*, y otros del pueblo de **Arantza** llamados **Conóndira** y **Zuno**, y de **Sevina** otros llamados *Curúmincu*, *Panducan* y *Siuinépara*.

De estos tomaron parecer, que a cuáles podían agregar allí en el pueblo de Carapan; estas siete personas respondieron, dando ellas su parecer y voto, que los que están en el puesto de **Piritan** puede llevarlos, porque en el puesto de **Piritan** estaban contra un ojo de agua y aquellos podían poblar en el pueblo viejo de **Carapan**, donde estaba despoblado.

Vuelven con la respuesta.

Al Rey de *Pacapéтары*, grande valiente guerrero, le dijo el Rey *Tariácuri*, contóle al Rey de *Pacapéтары Zuangua*, diciéndole que en toda su vida y mocedad supo en guerras contra los naturales rebeldes que no le querían tributar, y que tenía registrados todos aquellos lugares y puestos; y cuando volvió de guerras, volviendo por despoblado de **Carapan**, mandó que poblasen otra vez en aquel despoblado. Dióle razón de todo, y luego salió a guerras el Rey *Tariácuri* desde **Tzintzuntzan**, y en el monte de **Huata Angázticuo** antecogió a Uepexan para que fuera en su compañía, y en **Sevina** a *Siunépara*, y en **Arantza** a *Zuno*.

Y este Rey *Harame* y el Rey *Uacusticátame*, estando mucho tiempo en **Carapan**, empezaron los naturales del lugar que ya pueden llamar al pueblo de **Carapan** otro **Tzintzuntzan**, porque impuso nueva ley el Rey *Uacusticátame* y mostró toda su grandeza y potestad y riqueza, que era el teponaztle de oro; y al valiente *Parame* entonces lo mataron, lo embriagaron para matarlo, diciéndole que para qué se había de adelantar a recibir al que tanto trabajo nos daba y ha de dar.

Después el Rey *Uacusticátame* pasó al monte de **Nurucho**, de allí pasó al monte de **Ceri** y dio vuelta otra vez al monte de **Nurucho**, donde hizo noche; otro día pasó al pueblo que está a la orilla de la laguna de **Pátzcuaro**; estando en el pueblo, se descalzó los cacles preciosos de oro y los tiró encima de la laguna que iba a **Tzintzuntzan**, y estando en la cumbre del monte **Hucumo**, clavó cinco flechas y allí mostró también toda su grandeza y trono potestad, tiara de oro precioso, cacles ceñidores...corona real, sitial, teponaztle, cetro todo de oro precioso, también mostró cómo se volvía sol, luna, estrella, águila, halcón, pájaro, aire, fuente de

agua, árbol, pescado; todo esto mostró y después de todo esto, mostró la estatua de *Thiuime* (Dios de la guerra, que iba al frente de los ejércitos tarascos).

Y mandó que ya llegó el gobierno de esta ley, y mandó que juntasen a todos los naturales varones de todos los lugares.

Juntáronse todos los naturales de su gobierno; notificóles que había registrado todos los puestos y lugares de su gobierno, señalando tierras buenas y ojos de agua para sí, y en todos los montes y cerritos puso una flecha para que le reconozcan por rey y le den vasallaje, y volvióse a **Tzintzuntzan**. Otra vez puso una flecha delante de todos sus vasallos, clavada en el suelo, la que se convirtió en agua. Vista esta maravilla, el Rey *Uacusticátame* dijo estas palabras; “anexo paso por unos rincones” y volvió otra vez a **Tzintzuntzan**, sube al monte y en la cumbre de él, clavó una flecha, diciendo estas palabras: “dejo esta flecha” y también se convirtió en agua, el Rey, vista esta maravilla dijo: “hoy en este día yo soy el Rey y mañana ¿no lo será al que le cupiere la suerte?”, y les avisó cómo presto había de haber nueva ley, y en aquella nueva ley no consentirán flojos, ni adúlteros, ni mentirosos, ni hechiceros. Si vieren algún hechicero, luego mandarán que le saquen los ojos, y al flojo lo matarán a golpes y al embustero le cortarán la lengua y al adúltero le meterán una estaca gruesa por la boca; esto les dio a entender y saber el Rey *Uacusticátame*.

Y este Rey *Harame* y el Rey *Uacusticátame*, después de haber registrado todos los lugares, montes, puestos, llanos, ojos de agua, entrando en posesión en ello y también después de haber nombrado cada uno para sí, montes, cerritos, ojos de agua, barrancas, llanos, puestos. Mandó a los carga carcajes, haciéndolos jueces de todos los terrazgueros, para que ninguno de ellos se alce en decir estas tierras son

mías, ni cultivar tierras que no son suyas, tenga pena de la vida y le quiten la cabeza y sea puesta encima de una mojonera, de las dichas tierras que cultivaba no siendo suyas, y el cuerpo será llevado a **Tzintzuntzan** para ofrendar a los ídolos, y esta facultad les dio a los carga carcajes.

Y este Rey *Harame* y el Rey *Uacusticátame* y el Rey *Sicuirancha* y el Rey *Tzitzipandácuare* y el Rey *Zuanga*, habiendo visto todos estos hermanos suyos dijo: “ya hay muchos Reyes en este Reino y que en adelante han de ser monarcas”, y mandó el Rey *Uacusticátame*, que había mucha gente, que se tratase de dar guerra a los que no se sujetaban a este Reino. Luego se puso a ellos con todos sus valientes. Salieron a **Tzintzuntzan** y llevaron en su compañía a *Chuincha*, a *Pari*, a *Cuaniuata* y a *Uepexan*; llegaron a **Sevina** y allí antecogieron a *Curúmincu* y a *Cuincacatzin*; pasaron a **Hucuácató** y antecogieron allí a *Andatze* y *Xuchida*; pasaron a **Antzítacuaro**, donde se pusieron ricos cacles de oro y preciosos arcos de oro también; se armaron todos ellos muy bien y pasaron. Llegaron a **Cutzundúcuaro** y se limpiaron los cacles preciosos muy bien; pasaron a **Caurio**, donde hallaron a **Uacuxan**, el cual les dio noticias de todas las guerras que había en toda la tierra, y también les dijo que tenía tres diablos muy valientes y diligentes, que todos los días andaban en contorno en todo el mundo tres veces al día, sin que les quedara ningún rincón por chico que fuese, y que ése le reveló todas las cosas del mundo, y que éstos eran sierpes, lobos, águilas; a uno de ellos era al que idolatran y otro en *Uándaro* y otro en *Curicuíncharo* y otro en **Patzuendo**. (En este pasaje, que repite fragmentos de otros anteriores, llama diablos a *Uándaro*, de *Curicuaícharo* y de *Patzuendo* a los antiguos dioses tarascos del cielo, la tierra y del inframundo).

Oído esto, los guerreros desde luego empezaron a dar guerras, que eran muchos guerreros y mucha gente todos los que seguían a estos tres ídolos; por eso eran encantadores, bailadores, jugadores de manos.

En aquel tiempo salió el lucero que pasó sobre todas las gentes de todo el mundo en general, y al instante desmayó y enmudeció el tal ídolo de **Uándaro**.

Empezaron sus ministros, que sacaran los corazones para que con ellos se curara el ídolo y a juntar todas las criaturas de pecho, causándoles mucha tristeza por haber desmayado el ídolo y dios de ellos; andan grandes opiniones entre ellos y al cabo de siete días volvió a hablar el ídolo; preguntáronle que qué era la causa de su mal; respondió que aquella estrella, aquel lucero, que pasó por encima de todas las gentes del mundo en general, que le causó tanto miedo en tanta manera que se desmayó, y que en adelante no había de ser el Dios de ellos y que lo lleven a unos desiertos altos donde hallasen despeñaderos y cuevas, que allí lo escondan y que rogaba mucho le hagan merced que les pide y que había otro Dios verdadero.

Cógenlo y llévanlo con grande llanto y tristeza a un monte donde hallaron grandes peñascos y cuevas, y todos cogieron para otros lugares desperdiciados, y los naturales de **Carapan** y **Tzintzunantzicuario** se recogieron todos en el cerrito de **Patamban** y después en **Uicoyote** y **Tzacapendo**.

Entonces el Rey *Uacusticátame* ya no podía dar más guerra a los que no le ofrecían vasallaje, por su vejez no podía ya reinar.

Salió electo por Rey *Tzitzipandácuare*; salió **Tzintzuntzan** para **Paquilpan** a dar guerra hasta su vejez.



Y después salió electo por Rey *Zuanga*, hombre recio y cruel; salió **Tzintzuntzan** para *Tecualpanteze* a guerras, donde anduvo mucho tiempo hasta llegar a su vejez.

Luego salió electo por Rey *Tariácuri* (El códice no nombra en orden cronológico a los reyes tarascos, ya que *Tariácuri* vivió más de cien años antes que *Zuanga*), dispuso luego y salió para *Zibulan* a dar guerras; hizo gente, mucho más de los que eran guerreros fuertes y valientes; salió de *Tzintzuntzan* con toda su armada y entre ellos fue el valiente *Tirimarántzicu* y el valiente *Tzapiustame* y el valiente *Paquincada* y el valiente *Tangutzícuaro* y el valiente *Chupicua* y el valiente *Parame*; llegó aquí arriba de **Carapan**, donde les dijo a sus gentes y compañeros:

Yo tomo parecer de vosotros por la potestad que tengo; es mi parecer que este lugar se poblara, porque es lástima este río, lugar siempre bueno y sano; mirad, qué linda agua, nadie se sirve de ella, y así os mando que cada uno de vosotros traigáis una persona para que pueblen en este lugar; con eso, cuando se nos haga otra vez camino para aquí, tendremos quien nos acuda y socorra en estos viajes- y ellos respondieron:

-Señor, muy lindo parecer es lo que manda su Majestad, nosotros os empeñamos palabra de poner aquí gente que pueblen aquí en este lugar.

Pasaron a *Zibulan* a sus diligencias y cuando volvieron, diéronle noticias de este parecer al Rey *Zuanga* (La repoblación de Carapan, primero atribuida al rey *Tariácuri*, a partir de aquí la atribuye al rey *Zuanga*), y diólo por bien hecho, diciendo que era muy justo que aquel lugar sea poblado y viva gente allí, para que no se pierda aquella agua sin que nadie se sirva de ella. Llamó a uno de sus soldados, diciéndole:

-Ven acá, vos, valiente *Sirúndame*, ¿a quién os parece que enviemos a poblar allí?-  
respondió *Sirúndame*:

-Señor, tú me has hecho merced de honrarme, pues me disteis tú poder para tu gobierno; voy al lugar donde mandas que se pueble y desde allí recorreré la gente que los alrededores del lugar viven, ellos me darán personas que pueblen **Carapan**.

Luego salió de *Tzintzuntzan* el valiente *Sirúndame* y llegó a *Sevina*; allí antecogió al valiente *Sincharapa* y a *Panducan* y a *Xancha*. Paso a *Arantza* y antecogió al valiente *Conóndira* y a *Zuno*, y les notificó y avisó a lo que iba; estos dos del pueblo de *Arantza* al dicho *Sirúndame* obedecieron, como era mandato de su rey *Zuangua*.

A esto respondió el valiente *Zuno*, vecino del pueblo de *Arantza*:

“Sí esto es mandato de mi Rey *Zuangua*, luego al instante entrego a mi nieto *Turucuazcu* para que vaya a poblar al pueblo de **Carapan**”, y al otro nieto suyo, hermano menor de este dicho *Turucuazcu*, que se llamaba *Siuemácuare* y otro hermano de éste llamado *Cuentze*, éstos estaban en *Piritan* y los llevaron a que poblasen **Carapan**, que los llevó el dicho *Sirúndame*.

Llegaron a *Cótiro*; allí se dio posesión, haciéndolos dueños de aquel lugar en nombre del Rey *Zuangua* y díceles: “Mirad, vosotros, que os adelantáis en venir a poblar en este lugar de **Carapan**, poned señales”, y viendo esto éstos que llevaron allí para que poblasen en aquel puesto de **Carapan**, pasaron a la otra banda (del río), donde llaman *Urapóndiro* y allí pusieron señales; amarraron las puntas de unas pajas, señalando hasta donde han de cultivar las tierras cada uno de por sí a parte; después de haber puesto señales, volvieron al puesto de *Cótiro* y allí hicieron noche. Otro día, por la mañana, llevólos el valiente *Sirúndame* al ojo de agua que

llaman *Charaperao* (*Charaperao*, que significa “tierra colorada”, es donde más tarde se fundaría el pueblo de Chilchota, perteneciente a La Cañada); allí les dijo que en aquel lugar que está allí, como a modo de cuatro solares, allí les dijo:

“Mirad, en estos cuatro solares, que no hay más campo, allí habéis de sembrar chiles”. Dándoles traza cómo habían de hacer los almácigos y cómo los había de trasponer; después de haberles enseñado y ellos puesto señales como pusieron el día antecedente en el puesto de *Urapóndiro*, así pusieron en aquel lugar de *Charaperao* y se volvieron a hacer noche en *Cótiro*. Otro día por la mañana se despidió de ellos el dicho valiente *Surúndame*, diciéndoles que se quedaran allí y vivieran en paz, como hermanos que eran y que eran dueños de todo aquello, que entraran en posesión y que él los iría a ver y a visitarlos, y que iba a ver y darle razón a su Rey *Zuangua* cómo ya aquellos habían poblado allí y vivían con gusto.

Después se despidió de ellos el dicho valiente *Sirúndame*, a estas tres personas con sus mujeres les pareció mal aquel puesto de *Cótiro*, unos con otros tomaron parecer y bajaron por el Río abajo; allí hicieron pueblo, porque allí les pareció mejor puesto para poblar.

Transcurridos algunos días se agregaron veinte personas con sus mujeres allí en aquel puesto, súpolo el valiente *Zuno* cómo el *Turucuazcu* agregó veinte personas en aquel lugar de **Carapan**; envióle decir a *Turucuazcu* que cómo consintió que en aquel lugar de **Carapan** viviesen aquellas veinte personas; ya que los consintió, que les haga hacer una sementera en nombre de su Rey *Zuangua*, para esquite.

Respondió *Turucuazcu* que qué les había de hacer, que no tenía corazón para con ello, que ellos se sujetaban al pueblo y que ya hacían sementera en nombre del Rey

*Zuangua* para esquite (“hacer una sementera para esquite”, es una alusión a los tributos que los pueblos debían pagar al rey tarasco), y que sus antepasados abuelos y abuelas en aquel lugar vivían y cultivaban aquellas tierras y que él tenía derecho en ellas y no eran Relengas, que sus antepasados fueron los fundadores de aquel pueblo de **Carapan** y que tienen noticias de los fundadores del pueblo de *Chucándiro*, que llevaron los de *Capula* para que allí poblasen y en *Tiripetío* y en *Paseo* y *Cuicomes*, y ahora está poblado también en este lugar de **Carapan**; que los fundadores de ella fueron electos por los porteros de los lugares, que son primeramente el valiente *Sincharapa* y el valiente *Panducan* y el valiente *Zuno* y el valiente *Sirúndame*, éste fue el que nos trajo a este lugar de *Carapan*, por mandato del Rey *Zuangua* y nos dio posesión, haciéndonos dueños absolutos de todos los lugares de **Carapan**, ojos de agua, barrancas, montes, cerritos, llanos y puso mojoneras en contorno y después fue a avisar a su Rey, a darle cuenta de todo lo que obró en su nombre, empeñándonos su palabra de venir a visitarnos otra vez, y éste sabía y conocía a todos los terrazgueros del rey, ¿no sabía también cómo testaron todos estos reyes cuando murieron?.

Este Don Antonio *Huitziméngari* tiene tierras en *Huata Angátzicuo* y en *Cuinique* y *Chatamtiro* y *Tareta-paranguero* y en *Cutupancheo* y en *Inchanchurepácuaro* y en *Zapichan* y en *Xanitzio* y en *Ucasanganguero* y en *Cauaquihuato* y en *Mautanguétiro* y en *Urecho*; en estos lugares tiene tierras D. Francisco *Tzintzicha Tangáxoan*. Todo lo sabía muy bien el valiente *Sirúndame*, porque era del Rey *Zuangua*; Don Constantino es de otras personas, no son deudo (Se refiere a D. Constantino *Huitziméngari*, hijo bastardo de D. Antonio *Huitziméngari*, que a su vez era hijo legítimo del rey *Tzintzicha*).

1519, en este año entraron los españoles en México y en este mismo año murió el Rey *Zuangua Tzintzuntzan* y salió electo por Rey *Tzintzicha* y éste mandó que se juntasen los naturales de todo el reino; luego sin dilación ninguna se juntaron, sin que quedara persona ninguna y disputaron que se harían pozos donde estar enterrados y escondidos, desde la cumbre del monte grande de *Tzanambo*, que está al frontero de la laguna de *Tzintzuntzan*, hacia la parte del oriente, por el camino a Valladolid, y querían que el camino por en medio de los pasos y trinchas, que ordenaban hacer para darles bien guerra a los españoles conquistadores. Esto lo había ordenado el Rey *Tangáxoan*.

Año de 1522, en *Tzintzuntzan* entraron los españoles.

Año de 1545, fue gobernador D. Antonio *Huitziméngari*.

Año de 1562, murió D. Antonio *Huitziméngari*.

Año de 1563, salió el auto sentenciado que se paguen los reales tributos.

Año de 1564, empezaron a pagar los reales tributos de su Majestad.

Año de 1589, salió electo gobernador D. Pablo *Cuiru*.

Los Gobernadores indígenas de Pátzcuaro, D. Antonio *Huitziméngari* y D. Pablo *Cuiru*, hicieron visitas oficiales al pueblo de Carapan.

En este año de 1545, que fue gobernador D. Antonio *Huitziméngari*, vino a este pueblo de S. Juan Carapan a visitar este pueblo y en la primer visita que hizo, presentáronle los naturales de dicho pueblo de San Juan Carapan una Provisión Real que tienen los naturales de dicho pueblo de S. Juan Carapan, con sus títulos y pintura y Patrón Real, Corona Real, mapa. Yo *Turucuazcú* y *Siuemácuare* y *Cuentze*, como fundadores de este pueblo de S. Juan Carapan, vistos todos los instrumentos arriba dichos, poblamos en este lugar de S. Juan Carapan, por

mandato y merced del Rey *Carapu*. “Os doy posesión, que seréis dueños de todos estos lugares, ojos de agua, cerritos, montes, y ya os tengo puestas todas las rayas mojoneras, según tengo ya entregados”. Así nos dijo el Rey *Sirúndame*: “Haced vuestras sementeras adonde os pareciere, que sois dueño de toda esta tierra, sin que intervengan los naturales del pueblo de *Tzitzambásiro*, que ellos tienen también tierras propias aparte; pero en las que estáis son vuestras, que os ha hecho ya dueños absolutos todos los Reyes”.

Primeramente el Rey *Harame* y el Rey *Uacusticátame* y el Rey *Zuangua* y el Rey *Sicuirancha* y el Rey *Tzitzispandácuare* y el Rey *Carapu* y el Rey *Tzintzicha Tangáxoan*, que dicen: “Mirad, vos *Turucuazcu* y vos *Siuemácuare* y vos *Cuentze*, haced vuestras sementeras hasta donde quisieréis que ya os tengo dado posesión lugares, montes, ojos de agua, cerritos, hasta donde os tengo puestas rayas mojoneras”. Yo soy el Rey *Sirúndame*, que yo tengo dado posesión en todo el Reino dichas tierras.

-Señor juez, que veniste a visitar este lugar, de esta manera fundamos este pueblo de **Carapan** y vivimos con estos instrumentos y recaudos, título y pintura.

-Digo yo, gobernador Don Antonio *Huitziméngari*, juez receptor que vine a este pueblo de S. Juan Carapan y vistos todos los instrumentos, recaudados y papeles, donde consta que este pueblo se fundó por orden del Rey *Carapu*, puestas rayas mojoneras, nombrados los ojos de agua, montes, barrancas, cerritos, llanos y visto por los Reyes el rey *Harame* y el Rey *Uacusticátame* y el Rey *Tzitzispandácuare* y el Rey *Pungarancha* y el Rey *Zuangua* y el Rey *Tzitzincha Tangáxoan* y el Rey *Carapu*.

-Digo yo, gobernador Don Antonio *Huitziméngari*, gobernador de la ciudad de **Pátzcuaro**, que vistos todos los instrumentos y recaudos de este pueblo de S. Juan Carapan, como juez de esta visita, así que hallé a este pueblo de S. Juan Carapan, notifiqué que la comisión y mandamiento que traía para esta visita y llamé aparte a los naturales de otros pueblos, y los hijos de *Turucuczcu* y *Siuemácuare* y *Cuentze* fueron los que me recibieron y son D. Francisco *Tzintzún* y D. Antonio *Tzureque* y D. Juan *Cuini* que dijeron:

-Señor Juez, manda que primeramente vengan los naturales de **Etúcuaro**, porque aquellos son espías de S. Juan Carapan y son D. Diego Tzacai y D. Andrés *Cuini*, y del pueblo de **Tzitzanbásiro** llama a D. Francisco *Sipíricua* y D. Andrés Zacarías, y del pueblo de **Cuispatzario** a D. Mateo Gregorio, y del pueblo de **Huécato** a D. Domingo *Charandú* y D. Andrés *Cuini*, y del pueblo de **Antzítacuaro** a D. Nicolás Cuirá, y del pueblo de **Acahuén** a D. Miguel Jerónimo y D. Marcos *Tzira*, y del pueblo de **Urén** a D. Gregorio Valiente y D. Pedro *Cuiyas*, y del pueblo de **Zopoco** a D. Marcos Irepun y Juan Bautista, y del pueblo de **Tatzicuararo** a D. Alonso *Tzurequi* y D. Juan Miguel, y del pueblo de **Tacuro** a D. Francisco *Sipíricua* y D. Juan *Cuiris*, y del pueblo de **Ichán** a D. Pedro *Cacari* y D. Pedro Lázaro.

Se juntaron todos en este pueblo de S. Juan Carapan y les pregunté que de qué pueblo eran; respondiéronme cada uno por su nombre y en qué pueblo vivían; solamente estuvieron rebeldes, que no quisieron venir, los del pueblo de **Tzitzambásiro** y de **Antzítacuaro**. Díjeles que ya en adelante tuvieran aquel pueblo de S. Juan Carapan por su cabecera y por tal le reconozcan y que en aquel pueblo ha de haber juez de todos aquellos pueblos.

Responden de todos ellos del pueblo de **Acachuén** y de **Tatzicuararo** y de **Tacuro** y de **Ichán**.

-Señor, nuestro juez, muy bien dispuesto está lo que has mandado y es muy justo, porque en este pueblo de S. Juan Carapan ha sido siempre cabecera y no tienen que contradecir los naturales de *Tzitzambásiro*, porque son muy rebeldes y porque en adelante no salgan con alguna novedad, notifícales un auto con penas graves, que persona ninguna contradiga el mandato de nuestro Rey, notifícales un auto con grandes penas al que fuese inobediente.

A pedimento de ello, díjeles a todos los naturales y mandé que en los pueblos haya un teniente, porque todos tenían ya sus iglesias hechas, y porque sementaran en ellos y tuvieran sus Casas Reales; todos quedaron muy contentos que harían y cumplirían el mandato.

Mandéles luego que tuvieran tianguis en aquel pueblo de S. Juan Carapan; también lo tuvieron por muy dispuesto todos ellos y con mucho gusto obedecieron.

En este año de 1546 salieron electos por tenientes de todos los pueblo de por sí, hicieron su elección en este pueblo de Carapan y sacaron varas en este dicho pueblo de Carapan y en este año empezaron a poner tianguis en este dicho pueblo de Carapan.

-Visto yo, gobernador de Pátzcuaro D. Antonio *Huitziméngari*, juez de esta visita, la conformidad y unión de ellos, y cómo presentaron ante mí instrumentos de pintura y títulos de este dicho pueblo de S. Juan Carapan, como de otros pueblos, mando que ninguna persona les dé perjuicio de estos pueblos, porque será castigado y condenado en costos, y los del pueblo de *Tzitzambásiro* no tienen mando ni gobierno; si alguno de ellos hablare algo en algún tiempo en razón del gobierno será castigado, azotado y castigado muy bien y porque me consta, mando también



que no serán sujetados en servicio personal en parte ninguna. Doy esta firma de mi nombre: Don Antonio *Huitziméngari*, gobernador juez.

En este año de 1589, salió electo gobernador (de Pátzcuaro) D. Pablo *Cuiru* y alcalde D. Pedro *Tzitziqui* y otro alcalde D. Marcos Ochoa y regido D. Alonso *Tzurequi* y el escribano D. Bernabé Diego.

-Yo, gobernador Don Pablo *Cuiru*, que me consta con mis alcaldes, regidores, escribano, mandones y demás oficiales de república, que los naturales de este pueblo de S. Juan Carapan tienen recaudos bastantes, instrumentos de papeles, pintura y títulos, así ellos como de otros pueblos de este gobierno, y son fundadores de este pueblo de S. Juan Carapan *Cuentze y Siuemácuare y Turucuazcu*, fundadores de este dicho pueblo; antiguos hijos de estos fundadores son D. Francisco *Tzintzún* y D. Antonio *Tzurequi* y D. Juan *Cuini* y también presentaron ante mí instrumentos de papeles los naturales del pueblo de **Etúcuaro** y de **Urén**, de **Santo Tomás**, de **Cuitziro**, de **Acachuén**, de **Zopoco**, de **Huáncito**, de **Tacuro** y de **Tatzicuararo**.

Y en este año poblaron en **Huáncito**, que estos compañeros del pueblo de Carapan, porque éstos vivían en un puesto del dicho pueblo de Carapan, y en este dicho año tomaron por abogado al glorioso S. Sebastián; porque me consta, también lo pongo aquí y cómo es cabecera en este pueblo de S. Juan Carapan, yo, D. Pablo *Cuiru*, gobernador. Y si alguna persona diere perjuicio o contradijere, entonces constará por los instrumentos que tienen pintura, títulos, papeles y sus iglesias; pero el día de la Virgen Santísima de la Asunción y Concepción vienen a la iglesia de esta cabecera, que es este pueblo de S. Juan Carapan, a poner arcos y luminarias y a cumplir con su obligación de ellos –el uno-.

-Y el otro- me consta cómo abrieron la sanja de **Cótiro**, que la abrieron por personas que nombró aquí: Gaspar *Apatzi* y Jerónimo *Uacuí* y Nicolás *Cuitziqui* y Esteban *Pitze*. Híceles esta pregunta, yo, el juez:

-Hijos míos, ¿qué es vuestra intención, habéis de vender esta sanja?

Y respondiéronme:

-Señor, nuestro juez, no lo hacemos para vender, porque es del señor S. Juan; el que sirviere de la sanja dará un tanto en su día, el que se sirviere del agua de esta sanja dará una limosna en su día del glorioso S. Juan para candelas e incensarios, y aunque sea él del pueblo de **Paranguero**, si se sirviere del agua de la sanja, ha de dar también su limosna. Esta es nuestra intención señor juez, por esto trabajamos en hacer esta sanja.

En este dicho año salió electo por teniente del pueblo de San Sebastián (Huáncito) don Gerónimo *Tzintzún* y le di la vara de teniente en este pueblo de S. Juan Carapan; lo sacó que se la di yo, el gobernador D. Pablo Cuiru; y estos pueblos venían a tener tianguis en el pueblo de S. Juan Carapan: de **Etúcuaro**, de **Santo Tomás**, de **Cuitziro**, de **Zopoco**, de **Huécato**, de **Acachuén**, de **Urén**, de **Tinanchan**, de **Apúndaro**, de **Tácuero**, de **Ichán**, de **Tatzicuararo** y de **Huáncito**. De **Paranguero** nunca quisieron venir; pero estos trece pueblos siempre vinieron con mucho amor. Esto he visto y consta a mí, el gobernador D. Pablo Cuiru. Como es cabecera en este pueblo de S. Juan Carapan, mando que ninguna persona dé perjuicio en esto, sopena de que será castigado un mes de cárcel y condenado en ciento y setenta azotes por las calles, el que no obedeciere lo que mandan y contienen los títulos pinturas.

-Yo, el gobernador Don Pablo *Cuiru*, llamé a los naturales del pueblo de Chilchota; híceles notorio de todos los instrumentos como consta por los naturales del pueblo de S. Juan Carapan; notifiquéle al alcalde de dicho pueblo de Santiago Chilchota, D. Domingo *Tzitziqui*, dicho alcalde y D. Francisco *Uacuru*, regidor y Ambrosio *Tzitziqui*, escribano y a todos los demás oficiales de república y mandones, híceles saber como tenían los dichos naturales de S. Juan Carapan instrumentos de papeles, pinturas, títulos y que reconozcan al dicho pueblo de S. Juan Carapan por tal cabecera y tiene también recaudo para ser juez de todo aquel gobierno y todo lo obedecieron todos; por eso firmaron todos, siendo ellos los testigos de todo esto D. Pablo Cuiru, gobernador juez.

## CÓDICE DE CARAPAN

Las siguientes líneas son una transcripción del material más usado en la última década relacionada con los orígenes e importancia del pueblo de **Carapan**, por lo cual si existiesen errores de sintaxis o redacción, ofrezco una disculpa, pero todo es parte de lo mismo.

“A la orilla superior se encuentra un largo renglón con palabras tarascas inciertamente legibles, que dan sobre las cabezas de seis señores y deben ser los nombres de cada uno de ellos. Estos seis personajes, están todos sentados sobre diminutos asientos que resaltan por lo negro de la tinta con que fueron dibujados, en forma, posición y lo antes dicho con respecto al color, hacen suponer que fueron pintados con posterioridad, así como el sombrero puesto a otro de los señores del grupo siguiente. Todas las figuras están de perfil, viendo hacia la derecha, con las cabelleras terminando en una especie de coletas, cubiertos solamente con un paño de caderas y con ambas manos sosteniendo un arco y una flecha. Más abajo se distingue la siguiente inscripción en tres renglones:

<i>HUCHAECHA GUAN GARICHA</i>	(NOSOTROS QUE MUCHOS
<i>HAMECUA PATZACHA IRE</i>	LINDEROS GUARDAMOS
<i>CHA CARAPUN HIMBO</i>	SEÑORES DE CARAPAN)

“Todo lo cual parece hacer referencia al rey o a los reyes de Carapan (*IRECHA*, rey, *CARAPUN*, *CARAPAN*) lo que confirma el nombre dado a este documento. De las tres figuras que están delante de la leyenda, el de más al centro es en todo semejante a los de arriba y tiene por nombre ‘*ARAUTI*’(?) y los otros dos se distinguen porque tiene el pelo cortado a la altura del cuello, su indumentaria,

consiste en una túnica con cuello y mangas que les cubre todo el cuerpo y ceñidor en la cintura; el de más atrás lleva por nombre 'UIRIYA' y es el que lleva sombrero; ambos tienen el brazo derecho levantado como señalando al anterior.

En la parte media se ve un basamento de templo, *yácata* (?), de cinco cuerpos y con una escalinata al centro, también trazada con una tinta más negra. Sobre él se llerguen cuatro banderas flexibles, semejantes a la que los mexicanos llamaban 'Pantololli' y que eran ornamentos peculiares de los muertos, al parecer tienen remates de plumas, *quetzalmiahuyo*(?). Es sabido que en esos monumentos se solían enterrar a los grandes personajes y a sus allegados y posible es que con estos adornos se haya querido hacer referencia a una ceremonia mortuoria, en el caso de que tuvieran dichas banderas el mismo simbolismo entre los tarascos que los mexicanos”.

“En la sección superior derecha, se observa un campo, en cuyo centro se encuentra una casa al parecer de piedras; viene rodeando la casa referida una arboleda que tiene las copas de los árboles dispuestas hacia las cuatro direcciones. Fuera de este campo, abajo, se ve un hombrecillo con un instrumento de labranza, una cola sujeta a un palo, y detrás de él, siete cabezas humanas y al margen otro hombre sin actitud definida. En el resto de la hoja, casi la totalidad de la mitad inferior, hay rayas que forman rectángulos como divisiones de terrenos. El de la derecha con un rectángulo pequeño y un solo árbol; el de la izquierda, con varios dibujos, unos muy borrados, de hombres o simples cabezas, otros árboles, un semejante a un jeroglífico con dos flechas claramente visibles y es resto ininteligible y el margen izquierdo otro dibujo grande con otras dos flechas arriba, que sugiere varias interpretaciones y que por esto mismo no puede interpretarse con precisión”.

“Por último, entre los dos campos descritos, hay una especie de pasadizo, en el último dibujo que da la impresión de una construcción redonda y en el resto, ángulo inferior derecho, una figurilla humana que al parecer tiene vírgulas de la palabra”.

“Los nombres de los personajes que figuran en el códice, leídos de abajo hacia arriba y de izquierda a derecha, parecen ser los siguientes: el primero, vestido a la española y tocado con sombrero, se llama *Uiriya*; el segundo, que parece ser mujer, vestida a la española que puede ser la esposa del anterior se llama *Yererin*; los siete restantes que sostienen arcos y flechas, se llaman: *Arauti,...hata, Uarúnero, Cutzunda, Ata Irecha, Uarax, Pirita*. Aunque cabe la posibilidad de no estar completamente seguros de la lectura de las inscripciones”.

“Es evidente que el códice se refiere a problemas de posesión de tierras; los árboles que aparecen acostados hacia los cuatro puntos cardinales deben ser los linderos de las tierras de las personas que habitan en la casa de piedra situada al centro. Lo que no está muy claro es que se refiera a la reclamación de tierras de un descendiente de *Caltzontzin*, ya que los nombres de la pareja de principales vestidos a la española, que se han leído como *Uiriya* y *Yererin*, no concuerdan con los descendientes de *Caltzontzin* que figura en el Lienzo de Carapan, el llamado Antón *Huitziméngari*, gobernador indígena de Chilchota, cuya esposa se llamaba Gerónima Ocelo, según veremos más adelante. El Códice debe referirse a otra familia principal de la que no hemos encontrado ningunas referencias históricas”.

De esta manera es como concluye el antropólogo José Corona Núñez la corta traducción de este material.

## LIENZO DE CARAPAN

“Abajo dicho camino se lee: *'Aquí Se Llama Curontzunticari/ Uantzitari/Hipatzio'*, y más abajo otros textos borrosos. Uno de los señores está de pie arriba del camino, viste traje largo como túnica, está ceñida su frente con corona de picos y una nota lo señala como: REY, MARQUES; lleva sobre sus espaldas un carcaje lleno de flechas, en la mano derecha porta un arco, símbolo de poder y en la izquierda un artefacto para moldear tabiques, lo cual puede significar que era un constructor. No podemos identificarla porque en ese tiempo la única persona conocida como el Marqués era el conquistador Hernán Cortés y la que aquí se representa es indígena; probablemente podría ser el *Rey Carapu*, el cual aparece en la lámina del Códice Plancarte; el otro viste por el estilo y lleva con la mano derecha un arco; es denominado *REI HAMIUE*”. De las dos figuras coronadas que se hallan a los lados del escudo de armas de Carapan, la de la izquierda es el *Rey Harame*, y la de la derecha, con nombre ilegible, puede ser el *Rey Uacús-Ticátame*. Estos tres reyes o héroes ancestrales, en parte humanos y en parte míticos, están íntimamente unidos a la historia legendaria del pueblo de Carapan, según lo refiere el manuscrito del Códice Plancarte”.

“El escudo aparece antepuesto a una ave coronada, águila(?) con las alas desplegadas y el cuerpo visibles arriba y la cola y las garras abajo”.

“El escudo está dividido en cuatro campos, uno horizontal superior y los otros verticales. En el campo horizontal superior aparecen tres carabelas, que bien pueden ser las de Cristóbal Colón y una pirámide indígena con hierbas en la cumbre; en el del centro aparece una cruz sobre un mundo y dos aves a los lados, simbolizando que Carapan ya ha abrazado el cristianismo en los campos vertical

izquierdo y derecho, en cada uno aparecen, en contraposición, un animal de origen americano en actitud rampante y tres aves volando”.

“El árbol que cubre algunas partes del campo vertical izquierdo y del horizontal superior no pertenecen al escudo, sino al conjunto de árboles diseminados por todo el lienzo, y quizá por su importancia se le dejó de pie, borrándole solamente una porción de su ramaje para colocar una de las aves volando que carecía de espacio para ello. Al lado derecho del escudo hay otro indígena con el nombre perdido. Bajo la primera ramificación del camino se ve un grupo de cinco indígenas. Lo único que puede leerse son letras aisladas, pero quizás eran los nombres de los fundadores de Carapan, ya que se encuentran frente a ellos siete manojos de cañas de maíz seco (rastrojo), que tal vez simbolicen asentamientos humanos permanentes. Enseguida, entre un cuadro formado por diversos caminos se distingue un árbol de ramaje abundante”.

“Arriba de todo esto hay una escena que debe ser de sobresaliente interés. Primeramente se encuentra un indígena parado, que puede ser el cacique de Carapan; y luego, sentado en silla de caderas un personaje vestido a la europea y con sombrero, responde al nombre de *Pablo Cuiru*, que era el Gobernador indígena de Pátzcuaro el año de 1589 y por su nombramiento, tenía autoridad sobre todos los pueblos tarascos de la provincia”.

“En seguida de la prolongación de uno de los caminos verticales se ve otro señor con idénticas características que el anterior, que lleva por nombre: *Don Antonon Uitzimengari*, GR. (Gobernador)1589 AÑOS’. Ya en un estudio más reciente se llegó a la conclusión de que este personaje es *Antón Huitziméngari*, Gobernador indígena de Chilchota en 1589. Como conferenciando con éste está un numeroso



grupo de hombres, que termina su representación con simples cabezas, algunas de las primeras tienen anotados sus nombres como: *Tari...Martín* (?) y de los quince que se ven atrás sólo se ha podido aclarar, los nombres de los siguientes: 1. 'DON ANTON TZACAPU (?); 2. DON ANTONIO (?); 3. DON MATEO GREGORIO; 7. DON MARCOS (?) YREPAN'. Este mismo estudio, reveló que las personas con quienes platica son los caciques de los pueblos de la región, entre los que se encuentran don *Antonio Tzurequi*, de Carapan; don *Alonso Tzurequi*, de *Tatzicuararo*; don *Mateo Gregorio*, de Cuispatzario, y don *Marcos Irepun*, de Zopoco, según los nombra el manuscrito del Códice Plancarte”.

“En el campo inmediato superior, limitado por la bifurcación de dos caminos y seccionado por caminos o calles de trazo vertical se encuentran datos de importancia: primeramente está un prominente señor cubierto con manto o capa y sombrero, que es DON JUAN UITZIMENGARI (?); (**Juan Huitziméngari**), él fue Gobernador indígena de Tzintzuntzan y padre de don Antón Huitziméngari; le acompaña otra figura humana de la que solo la cabeza está bien conservada, mas no se puede decir si es mujer u hombre. El tramo siguiente puede tomarse como plaza o centro del pueblo, pues hay dos casas, una al parecer de doble piso y sobre un pedestal una cruz. La inscripción aclara de qué lugar se trata, pues puede leerse 'PUEBLO DE CARAPAN'. Efectivamente esto es el centro del pueblo de Carapan y aparece el curato y la iglesia del pueblo”.

“En la parte restante, hacia la derecha, sólo se distinguen manchas y caminos que dan la impresión de que ella estuvo pintada en una región de numerosos cerros. Entre éstos hay varias inscripciones perdidas y otras que señalan unos de ellos, como: 'ESTE CERRO SE LLAMA PEUAME'; 'ESTE CERRO DE LLAMAN PIRATAN'”.

“Entre estas leyendas hay unos caminos que forman un pequeño triángulo y en él se lee: PUEBLO ATZI...ER...O, que quizá pueda identificarse por su especial ubicación”.

“Un tanto hacia la izquierda hay un grupo de personas detrás de un nopal (cuatro) con las cabezas bien visibles y las vestiduras muy borrosas; la primera tuvo su nombre inscrito, a la segunda se le designa como ‘REI PAACUME’ (Rey Pauácume), la tercera como ‘REI CARAPA’ (Rey Carapu), y la última, que tiene el vestido completo ya sólo conserva una letra de su inscripción. El rey Pauácume fue el padre de Tariácuri, el más notable de los reyes tarascos. En cuanto al Rey Carapu, que ya conocemos, es el héroe epónimo que dio su nombre al pueblo de Carapan”.

“Continuando hacia el ángulo superior derecho, se vuelve a ver los caminos y las manchas y entre ellos estas notas: ‘PUEBLO DE TZINTZUN...ITZIKU...RO’, la cual prosigue unas sílabas ininteligibles, ‘AQUÍ SE LLAMAN TZINIMURO, ARENAL”.

“Recorriendo la mitad superior del lienzo, hacia la izquierda, se encuentra la imagen de un señor, tal vez acompañados de otros y con dibujos, accesorios, pero todo casi despintado, excepto la parte superior del primero. Después de unas de las roturas y junto a un curvo camino, se ve una clara figura de mujer, al parecer coronada y con indumentaria europea, que es ‘DOÑA MARGARITA’. Abajo se lee: ‘AQUÍ CATZUPUCUARO’ (Catzúpacuro= Lugar donde se puede cegar)”.

“Doña Margarita era cacica de Catzúpúcuaro, quizás el personaje masculino que se encuentra a su lado y que lleva la misma indumentaria que ella sea su consorte.

Detrás de ellos está un escudo ovalado de un solo campo, que ostenta en el centro una cruz, con un rosario colgando de uno de sus brazos. A los lados del escudo aparecen, contrapuestos, dos leones españoles rampantes y coronado. Abajo está un niño desnudo que parece estar sosteniendo el escudo, el cual está ornamentado con dos festones contrapuestos, que terminan en flores estilizadas. Tanto este blasón como el ya examinado de Carapan, fueron pintados por los propios indígenas para demostrar que los reyes de España les habían otorgado la posesión de sus tierras”.

“En el amplio espacio central superior se hace memoria de un acontecimiento trascendental, el encuentro de un grupo de españoles, que cabalgando vienen hacia la derecha, con otro de indígenas muy numerosos. Dicho encuentro es pacífico y aún se ve que son obsequiados con diversas cosas, unas de éstas en el suelo y otras aún llevadas por los cargadores. Afectando el dibujo de un estandarte vistoso que llevan los indígenas y que asemejan un sol convencionalizado, hay una rotura. Ciertas notas que pueden revelar quiénes fueron los recién llegados, por esta vez no ha sido posible leerse a la simple vista”.

“De los siete españoles que llegan a Carapan, los tres más grandes, que parecen ser los jefes, el primero está tocando una corneta, el segundo debe ser el capitán y el último porta una bandera blanca con una cruz pintada, lo cual puede significar que vienen de paz. Los cuatro más pequeños representan a la tropa o sirvientes y el último de ellos es de raza negra. La interpretación del sol convencionalizado es interpretado en la actualidad como aquella estrella, aquel lucero que pasó por encima de todas las de todo el mundo en general y que anunciaba la llegada de otro dios verdadero, según lo dice el texto del Códice Plancarte”.

“Como en el original del lienzo han desaparecido todos los nombres de los personajes que intervienen en la escena descrita anteriormente, resulta difícil la identificación, por lo que tal vez se refiera a la llegada a Carapan del conquistador Cristóbal de Olid, la cual está documentada en la ‘Relación de Chilchota’, o quizá más bien a la visita ocular, que por ordenes de Hernán Cortés, hizo a los pueblos de Michoacán el Capitán Antonio de Carvajal, que traía entre sus acompañantes un negro llamado Juan Garrido, cuya oscura piel acaso impresionó a los indígenas”.

“En el ángulo superior izquierdo, después de otras roturas de la tela, hay otro grupo indígena; no se distingue si forman parte del anterior o representa una conferencia de los señores, por estar en ambas roturas que destruyeron varias figuras”.

“Estudios recientes han concluido que el otro grupo de indígenas que se menciona, está conformado por nueve, el primero de los cuales lleva el nombre de **Nanume**, que bien pueden ser los representantes de los pueblos, a quienes habla y muestra un objeto otro que está de pie, que puede ser el cacique de Carapan. Parece que está tratando algo relacionado con las personas que están a su espalda que son un franciscano descalzo con un crucifijo en la mano; un indígena que puede ser un guía, ya que tiene pintadas en el suelo las plantas de los pies, y otro franciscano descalzo que lleva en actitud reverente un objeto eucarístico en las manos y tiene arriba de su cabeza las plantas de los pies pintadas en todas direcciones. Por las razones que se expondrán más adelante, se cree que la escena representa la llegada a Carapan de F. Juan de San Miguel y Fr. Jacobo Daciano, los primeros evangelizadores de la región”.

“En la orilla superior hay una serranía y arriba del sol ya citado se distinguen las siguientes notas: ‘ESTE CERRO SE LLAMA NIRICUACAN’(?) y más adelante

‘CURUPATIRO’ (lugar donde se quemó). Por aquí se distingue un camino que desciende hasta el sitio en que se dio por principio a esta descripción; antes hay unos árboles y esta inscripción: ‘ESTE CERRO DE LLAMA TE...HUATA’; más abajo: UANICAM...y otro lugar, CHARAPAN; según indígenas de la región de Charapairetio. Por último, a la orilla del camino arriba citado está dibujado un cuadro dividido en cuatro secciones por medio de rayas y en él se lee: ‘OJO DE AGUA SE LLAMAN APACUTURO’ (Xupahcutaro= lugar donde se puede lavar las manos? Apacutiro= dónde se cargan dos cántaros amarrados?)”.

Hasta aquí llega la explicación de la composición del Lienzo de Carapan, sin embargo, hay que mencionar que en relación con la técnica y los materiales empleados, el Lienzo revela haber sido elaborado en las siguientes etapas.

En un principio era solamente un mapa o un plano de la región, ya que los accidentes geográficos representados concuerdan con la descripción que hace de ellos el Códice Plancarte. Una línea verde y sinuosa que circunscribe todo el cuadro, en el cual se ven algunas cruces, casas y árboles, representa el horizonte visto a lontananza desde Carapan y en muchos casos reproduce las crestas de las montañas que rodean a la Cañada de los Once Pueblos.

“Una segunda etapa, utilizando los espacios en blanco del mapa, se dibujaron con singular acierto los personajes en él representados, muchos de los cuales no menciona el Códice Plancarte”.

Finalmente, se concluye la interpretación aseverando “...cuando se fueron olvidando los nombres de los personajes y de los accidentes geográficos pintados en el lienzo, se procedió a escribir sobre ellos sus nombres con un material tan

deleznable, como lápiz de grafito, que con el uso y el transcurso del tiempo se fueron borrando paulatinamente, hasta desaparecer por completo en muchos casos.”

## GENEALOGÍA DE LOS CACIQUES DE CARAPAN

“En la parte superior, a la izquierda, está la imagen del sol con cara humana dibujada al estilo europeo. Está encerrada dentro de dos aureolas concéntricas formadas por pequeños rayos, a la manera prehispánica, tal como aparecen en una pintura rupestre que se encuentra a orillas del lago Cuitzeo, en Cheguayo, Michoacán. De estas aureolas se desprenden otros rayos largos a manera de cabellera recordándonos que las cabelleras amarillas, que muestran en los códices figuras humanas, son rayos de luz indicándonos que los personajes que las tienen representan astros”.

“Aquí esta especie de cabellera forma una punta que señala al águila que llena casi toda la parte superior de la lámina, indicando que ella brota del sol, que de él se desprende porque es el mismo sol. La mitología mesoamericana nos enseña que el sol, al despuntarse en el oriente, sale flechando con sus cuatrocientos (innumerables) rayos de luz a las cuatrocientas estrellas, derrotando a la noche para hacer el día. El sol es el rey y señor de los cielos, y por eso aquí la vemos coronada. Sobre sus lomos carga otra águila, también coronada, que es el rey tarasco traído por ella, porque es su hijo, es el hijo del mismo sol. Y así lo explica el letrero escrito a la manera latina: ‘*IRAECHAUACUS*’, *Trongo Real, Irecha uacús*, Tronco Real. O sea, Tronco Real de los Señores Águila”.

“Los señores de Michoacán se decían *Uacúsecha*, águilas, y ‘Tenientes de *Curicaheri*’, es decir, sustitutos o representantes de Gran Luminar: El Sol. Este rasgo cultural es un testimonio más del origen incaico de la cultura de los tarascos, y este dato gráfico es único en su historia. De aquí que sea tan importante este documento. Por otra parte, este rasgo cultural distingue a los señores tarascos de todos los otros de Mesoamérica”.

“Hacia abajo a la derecha, muestra la lámina una especie de muralla o recinto dentro del cual hay un árbol con flores en racimo. Quizá este árbol sea el llamado en tarasco *huanita*, “maíz tostado”, o de “palomitas de maíz” como se les llama ahora. Estas flores, blancas y aromáticas eran empleadas en ceremonias rituales por representar al maíz, que es la carne del hombre según la mitología mesoamericana. Sobre este recinto hay un letrero incompleto que dice: *xucu...de pe...* Si la primera palabra se completa así: *xucútani*, cubrir, puede querer decir todo “el templo cubierto de *Peuame*”, la diosa del parto”.

En la vida real, cerca de Carapan existe un monte que se llama *Capuamo*, según el Códice Plancarte y cerro de *Peuame*, según el Lienzo de Carapan, donde antiguamente había un importante centro ceremonial. El ‘camino celeste’ todavía perdura; son los restos de una vieja calzada que conducía al templo de *Capuamos*, ‘el más venerado, donde se juntaban los reyes a idolatrar a sus dioses’, según expresión del Códice Plancarte.

“Dentro del recinto se lee, al pie del árbol, *quereta*, ‘juego de pelota’, con referencia, quizá al juego de pelota ritual que tenía la diosa *Xarátanga*, (deidad de las impurezas, la que limpia las impurezas al hombre, que es la misma *Peuame*, la diosa madre, creadora, la Luna), a la derecha de su templo, a la izquierda, al sur,

tenía su baño de vapor, al que no se hace aquí alusión. Otro letrero dice *yyacata*, y aparece en el centro del recinto la *yácata-templo* en su forma mixta: una parte redonda adherida a una rectangular, con decoración ajedrezada, yácata que es mostrada por la figura imponente de *Uacús- Thicátame*, indudablemente, que empuña su arco y flecha en las manos y lleva un pectoral colgado de su cuello. Ha clavado una flecha en la yácata como acto de posesión. De este lugar sale hacia la izquierda un camino formado por líneas paralelas, a manera de pretiles, dentro del cual hay cuatro huellas de pies humanos impresas entre zacates. Abajo del camino se ven cuatro flores en tanto semejantes a las que representa al planeta Venus en los códices mayas, con cuatro pétalos y dos líneas cruzándolas, que aquí tiene los extremos curvados”.

“Tal parece que con ellas se quiera significar un camino celeste. Más entre ellas se ve una especie de serpiente con cabeza de cuadrúpedo cuyo cuerpo tiene la forma de una trompa de elefante, y frente a su nariz hay un pedazo de cuerda, como si quisiera mostrar a la serpiente que aprisiona: *Acuitzi- catápame*, que es la Madre Tierra, la misma luna, que aprisiona en su vientre a los que mueren, tanto astros como hombres, y tiene sus fauces abiertas al poniente para devorar al sol cuando muere vencido por la noche. Bajo las flores-estrella hay dos animales más, uno a la derecha y otro a la izquierda. Puede ser la ardilla y el topo o el *apatzi*, animales que representan a la muerte por habitar en galerías dentro de la tierra, en el mundo de la muerte. Pero el de la izquierda parece ser un conejo. La luna tiene retratado un conejo como si lo tuviera en su vientre, por eso se le considera la madre de los conejos y ellos representan a las estrellas. Estos tres animales puestos aquí representarían, uno, a los dioses del cielo; el otro, a los de la tierra y el toro a los del país de la muerte, y serían, entonces, los tres diablos de que habla el texto: los que idolatran...otro en *Uándaro* y otro en *Curinquaycharo* y otro en *Patzuendo*”.



“El nombre del cielo, el firmamento, es *Auándaro*, palabra formada de *auani*, conejo, *ndi*, partícula que da el significado de rincón o casa, y *ro*, partícula locativa, Así *Auándaro* significa ‘En la Casa de los Conejos (las estrellas)’. *Curinguaycharo* debe ser correctamente *Curinguauicharo*: ‘Donde el tambor de *Uitzume*’(o *Uichyme*). *Curingua* es el teponaxtle o tambor de madera, *uitzu* o *uichu* es el perro y *me* es partícula que da el significado de agua. Así *Uitzume* es el perro del agua, digamos una nutria, pero aquí es más un animal mitológico, como el **auizotl** de los mexicas, que ahoga a los que se meten en el agua y los lleva al paraíso del Dios de las Aguas, llamado **Tlalocan** en náhuatl y **Pátzcuaro** en tarasco”.

“Como este cielo o paraíso está en lo profundo de la tierra, en el vientre de la Diosa Madre, Pátzcuaro significa literalmente “Lugar de la Negrura”, y la negrura es la noche, y la noche es la muerte del Sol, entonces el país de la negrura es la región de la muerte donde está el paraíso y en el que nace el hombre. Por todas estas consideraciones, Pátzcuaro viene a significar, paraíso. Al fundar esta ciudad los tarascos le llaman ‘*Tzacapu-amúcutin-Pátzcuaro*’, que quiere decir ‘Donde están las piedras a la entrada del paraíso’, porque al encontrar cuatro rocas a la orilla del lago dicen que el dios del infierno (región inferior, región de la muerte) les envía aquellos asientos para levantar sus templos, ...y decía el *cazonzi* pasado que en este lugar y no en otro ninguno, estaba la puerta del cielo, por donde descendían y subían sus dioses”. (Relación de Michoacán, p.35, ed. 1956). El *Uitzume* es pues el perro guía al servicio del Dios de las Aguas, por lo que su señorío está en el lago de Pátzcuaro”.

“El tercer animal que aparece en la lámina debe ser el *Apatzi*, la oncita que representa a la muerte por el sacrificio, ya que este animal devora únicamente las cabezas de las aves de corral, y en el sacrificio se ponían las cabezas en el

**Tzompantli**, muro de cabezas de los centros ceremoniales, culminación del sacrificio humano. Este *Apatzi* era adorado en **Apátzingán** (donde está erguido el *Apatzi*). Aquí vemos que era adorado en la región de *Patzuendo* (Apatzuendo, región de *Apatzi*)”.

“Al final del camino que se inicia en la yácata vemos a *Irecha Calapu* (rey Carapu), señor o deidad de **Carapan** ostentando corona y pectoral, insignias sin duda de deidad y señorío. *Carapu* es el nombre tarasco de **Tezcatlipoca**, aquí con el nombre de “Engañador” (Carape), o sea hechicero, una de tantas designaciones de esta deidad de la noche”.

“Debajo de esto vemos en la lámina una faja formada por una escena en que aparece el mismo *Irecha Calapu* llegando de una especie de arco que debe representar un cerro opuesto que tienen plantas al pie, donde clava una de las dos flechas que llevaba en la mano. Hace lo mismo otro señor, que se ve al lado contrario, que tal vez sea *Uacús-Thicátame*, el águila poderosa; sin duda están tomando posesión de **Carapan**. estas dos deidades: *Carapu*, dios del poniente, de la noche *Uacús-Thicátame*, deidad del oriente. Ambos son, por otra parte los gemelos divinos, *Manouahpa* (en tarasco) y **Quetzalcoátl** (en náhuatl). A las espaldas de estas deidades hay unos “adornos” formando enlaces con cuadros que contienen estrellas y surgen de plantas florecidas. Parecen ser representaciones del paraíso en cuyo ámbito están creando a los cuatro señores que vemos abajo, al final de la lámina”.

“Ellos son, de izquierda a derecha, el Rey *Sicuirancha*, con un texto en tarasco que dice: ‘*Yrecha uacus thicatame uuapa yrecha Sicuis hancha*’, que se traduce por ‘Rey *Sicuirancha*, hijo del rey *Uacús Thicátame*’; el otro, según el letrado que

tienen a la cabeza, es el Rey *Tsitsipandácuare*; el tercero tiene escrito sobre su cabeza ‘rey *Hiquíngare*’, y el cuarto y último tiene arriba una inscripción difícil de leer, pero que parece decir con algunas abreviaturas ‘Rey don Francisco *Tsintsicha Tangaxoan*’. El nombre del primero, *Sicuirancha*, significa ‘el desollador’, nombre de la deidad de la primavera que equivale, en náhuatl, a **Xipe Tótec**. El del segundo, *Tsitsipandácuare*, significa ‘Collar de Flores’. El del tercero, *Hiquíngare*, significa ‘el del Semblante Cruel’, o sea el Guerrero Terrible o Temible, y equivale a **Moteczoma** en náhuatl. Y el cuarto que al bautizarlo le pusieron Francisco, tiene el nombre de *Tangaxoan*: ‘el que se Autosacrifica’, **Tizoc** en náhuatl y el sobrenombre de *Tsintsicha*, ‘el Constructor de Murallas’. Los cuatro no tienen pectorales, no son deidades, son reyes de Michoacán. Su presencia en este códice puede significar que Carapan perteneció a los señores tarascos”.

“La aparición de los reyes tarascos en la parte inferior de la lámina, tiene por objeto demostrar que las tierras pertenecientes al pueblo de Carapan no fueron usurpadas ni tomadas por la fuerza o la violencia, sino que les fueron donadas por todos los antiguos reyes, que en última instancia sólo son representantes en el *Echerendo* de los dioses del *Auándaro*, según lo confirma el Códice Plancarte”.